Sociedad Geográfica de Lima

TOMO LV

TRIMESTRE 4°

1938

MCD 2018

CONSEJO DIRECTIVO

1936 - 1938

Presidente Nato, Sr. Presidente de la República,

General D. Oscar R. Benavides.

Vice-Presidente Nato, Sr. Ministro de Relaciones Exteriores,

Doctor Carlos Concha

PRESIDENTE

Dr. Horacio H. Urteaga

INSPECTORES

De Tesorería, Dr. Jesús García Maldonado.

De Cartografía, Ingeniero Juan N. Portocarrero.

De Biblioteca, Sr. Enrique Pérez Palacio.

De Mapoteca, Dr. C. J. Rospigliosi y Vigil. †

De Museos, Ing. H. Solari Hurtado.

De Instrumentos, Ingeniero Fco. Alaiza Paz Soldán.

VOCALES

Dr. Domingo Angulo.
Ing. Santiago Antunez de Mayolo.
Ing. Santiago M. Basurco.
Dr. Ricardo Bustamante Cisneros.
Mayor Emilio de la Barrera.
Dr. Alfredo Barrantes.
Dr. Luis E. Bernales.
Dr. Víctor L. Criado y Tejada.
Cap. de Navío Julio Carvajal.
Sr. Enrique de las Casas.
Sr. Luis M. Gamio.
Dr. Godofredo García.
Dr. Alberto Giesecke.
Cap. de Navío Federico Díaz Dulanto.
Dr. Sven Ericsson.
Dr. José de la Riva Agüero.
Dr. Jenaro E. Herrera.
Dr. Fortunato L. Herrera.
Dr. Gonzalo Herrera.
Dr. Enrique Gamarra Hernández.
Tte. Coronel Gerardo Dianderas.
Dr. Carlos Larrabure y Correa.
Sr. Scipión E. Llona.
Dr. Oscar Miró Quesada.
Cap. de Fragata Oscar Mavila.
Dr. Ciro Napanga Agüero.
Dr. Neptalí Pérez Velásquez
Tte. Coronel Bernardino Vallenas.
Dr. Emilio Romero.

SUBSECRETARIO

C. García Rosell

MCD 2018

Boletin

de la

Sociedad Geográfica de Lima

TOMO LV

TRIMESTRE 4°

1938

MCD 2018

324831

MCD 2018

ORQUIDEAS DE LA SELVA PERUANA

POR EMILIO DELBOY

Las flores son el encanto de la naturaleza y expresión revelante de la cultura del hombre. Decir flor es decir belleza, y la belleza es por excelencia, sentido de discriminación. Los jardines no sólo son lugar de esparcimiento sino signo de progreso. Una ciudad, o un país, serán tanto más civilizados mientras más protejan sus parques. Por eso los salvajes, cuyo nivel mental no ha evolucionado, no conocen el jardín. De nada vale la fuerza creadora de pueblos y naciones sin el decoro de la gracia La piedra mejor esculpida, dijo France, pierde belleza cuando no está rodeada de verdor. Los árboles, junto a los palacios, nos reconcilian con la naturaleza. Los huertos, y con ellos sus flores, todavía son oasis espirituales en el materialismo de la tierra explotada hasta el cansancio para producir el pan del hombre. Por fortuna, nada elimina el atractivo del campo. Ni siquiera el triunfo brutal del acero y la pólvora. Es que, en el fondo, donde quiera que la criatura tenga tiempo para pensar, vuelve a la naturaleza. Los jardines suspendidos de Babilonia, siguen repitiéndose en las terrazas de los rascacielos modernos. El huerto de Jericó se renueva en los extramuros citadinos, donde quiera que haya agua—¡la hermana agua!—y un poco de tierra...

Las flores, en su filosofía sin palabras, compensan muchos pequeños sinsabores en el mundo. Ese decir del jardinero que reza "dígalo con flores", tiene algo de psicológico. El temperamento más refractario al halago o al recuerdo se sensibiliza ante las flores. Son los más perecederos de los presentes, pero casi siempre gratos. Aún después de extinguidas, marchitas, arrojadas del búcaro, estranguladas en la "boutonier", las flores siguen perdurando. No importa que desaparezcan. En alguna fecha clásica marcaron un instante. Toda fecha vuelve con la cronometría implacable del tiempo.

Tal el punto de referencia que nos hace evocar su ofrenda. A caballo del olvido se marchó, tal vez, la fineza de antaño, pero

MCD 2018

queda el recuerdo. A veces, indiscreta emoción, casi siempre melancolía y símbolo. En la vida moderna, además, las flores han pasado a ser parte de la cortesía, aún dejando de lado el romanticismo. Se vive tan de prisa que apenas tenemos tiempo para buscarlas. Y hay que convenir en que, aún así, la vida no es tan corta para suprimirlas....

*
* *

Son muchas las flores que se disputarían el trono de un busto de mujer, la decoración de un palacio, o la interpretación de una fantasía. Sin embargo, sólo la orquídea pudiera exhibir calificaciones, pues es la más exótica, la más aristocrática y la más caprichosa de las producciones de la naturaleza. Aún entre ellas la regencia es difícil, porque todas rivalizan en hermosura, y porque su tribu familiar es grande. Parece que los botánicos han clasificado más de 3,000 especies. Nuestro país tiene en América el privilegio de ser fecundo en orquídeas. Ello se explica porque tan preciosa monocotiledónea, no medra tanto en el llano ni en la sierra, como en las cejas de montaña, que marcan los contrafuertes septentrionales de los Andes, en gran parte del territorio nacional.

En la ciudad fluvial de Iquitos, cultivadas con amor e inteligencia por el experto Guillermo Klug, vimos hace poco un vivero con más de 4,000 plantas. Es algo digno de visitarse, en la capital loretana. Tan bella iniciativa privada acaba de ser estimulada por el gobierno del Perú, al acordar que una parte de este vivero sea trasladada a la próxima Exposición de Nueva York, donde será exhibido. Algunas de las especies, recogidas por Klug, han sido científicamente clasificadas por el Profesor Oakes Ames, de la Universidad de Hardward, Cambridge, E. U. de A.—Entre ellas la ya célebre **Phalaenopsis Peruviana,** hallada cerca de Iquitos, y que hasta hoy es la única de su clase en el mundo. Predominan en su carnación los colores marrón, naranja, morado y lila. Su perfume es finísimo. Otros ejemplares notables son, la **Coryanthes macrantha,** que se reputa como una de las flores más exóticas, y la Stanhopea insignis que ofrece cerca de cincuenta variedades, siendo original del departamento de San Martín. La primera, que afecta la forma de una cabecilla de perro, se muestra en catorce clases. Sus tonos son crema y burdeos, decorados con puntos rojos y violáceos. La última, parece una flor de cera que animan raros dibujos carmesís.

*
* *

Todo esto es interesante, pero preferimos apartarnos de clasificaciones para tratar de los hábitos y rarezas de las orquídeas. No es nuevo afirmar, ante todo, que no existe flor más decorativa y

MCD 2018

caprichosa. A la inversa de otras, es preciso, para adquirirlas, escalar las altas copas o ramasones de los árboles. No es una parásita como pudiera creerse, pues vive del aire. Sólo requiere humedad ambiente, sol tamizado y un punto de apoyo. En estas condiciones la hemos visto medrar, en herbarios improvisados, a veces suspendidas de alambres. Los vientos alisios, que predominan en nuestras montañas, se encargan de diseminarlas, sobre todo cuando la fecundación, como es frecuente, se opera por el polen. Quizá la más vulgar, la más útil, y la más conocida de todas sus especies es la **Vainilla.**

Las orquídeas se descubren en el bosque por sus colores o sus perfumes. Rara vez por sus hojas, que, o son variadas, o se confundan con otras verdaderas parásitas. Sin embargo, no todas dan flor, ni son aromáticas. Hay especies estériles, o fecundas de olor desagradable. Probablemente pueden servir para fijadores de perfume, como ocurre con ciertas plantas de exhudación ingrata. También las hay híbridas. En la selva afectan las más extrañas formas. Parece que se esmeran en copiar la naturaleza, por lo mismo que se pegan tan poco a la tierra.

Ya hemos hablado de la especie "**Cabeza de perro**". La acuciosidad regional denomina a algunas, "**Mono**", "**Tigre**", "**Zancuda**", etc., por su parecido a dichos animales o insectos. Otras semejan objetos, y así se las llama: "**Mitra de Obispo**", "**Kepí**", "**Zapato**", "**Anzuelo**" y "**Horquilla**". Las más, no obstante, son verdaderas joyas de color y forma y, no son pocas las que se parecen a otras flores, con las que no tienen la menor relación de familia. Desde la llamada "**mariposa**" hasta el "**Velo de Novia**"—suerte de cascada de pequeñas flores como el heliotropo—lo cierto es que toda la fantasía de la naturaleza y el hombre está copiada en la orquídea.

* * *

La raíz de la planta está constituída por un doble tubérculo, a lo que debe su nombre. Estos se extienden en pequeñas fibras, que se adhieren ligeramente al punto de sustentación. Uno de aquellos se seca, mientras otro vigoriza la flor, o más propiamente la planta, que deviene en numerosos bulbos. Cada uno de estos es una futura orquídea. A veces llegan a veinte. En nuestra montaña, la floración ocurre entre setiembre y enero, que encierran la estación de lluvias. Hay, sin embargo, especies que tardan tres años en florecer. La orquídea prefiere abrir bajo el sereno de la noche. La vida de la flor es precaria, y raramente permanece lozana más de diez días. Algunas, todavía son más efímeras pues duran horas. Por fortuna, no todos los bulbos abren al mismo tiempo, de modo que así, hay especies que renuevan la flor más allá de su estación. La más resistente de las que se conocen en Loreto, es la **Encyclia Pur-**

MCD 2018

púrea que vive un mes. Sus pétalos y sépalos, de púrpura sombría, contrastan con la albura aporcelanada del bellum.

Ciertas orquídeas dan una floración en rama, tan pequeña, que es preciso verlas con luna de aumento. Así se descubren conformaciones curiosas. De este tipo es la variedad del río Huallaga: **Oncidium Varicosum**, también descubierta por Klug, que parece formada por diminutas muñequillas.

Es de anotarse que la particularidad de algunas orquídeas, que exhiben en sus estambres, pequeños puntos dorados o metálicos. Aparecen en relieve, como si se hubieran pintado. Las más escasas son las variedades en verde, lo que proporciona interesante investigación sobre la clorofilia. En nuestra montaña del sur—ríos Acre y Madre de Dios—predominan las del tipo rojo. En el río Madera, del Brasil, existe una variedad, en morado, que se repite mucho, siendo probablemente la **Catleya labiata** de nuestro Huallaga. El Departamento de Mantín, es sin duda el más rico en orquídeas, por sus condiciones climatéricas y topográficas. Loreto, más explorado, las exhibe en abundancia en su quebrada "Itaya", que desemboca en el Amazonas, cerca de Iquitos. De allí procede la **Phalaenopsis Peruviana**, ya citada, y muchas otras. Dicha quebrada inunda todo el año.

Sin embargo, no estamos ni siquiera en la infancia de la investigación científica de nuestros bosques. Seguramente cientos de desconocidas orquídeas aguardan clasificación.

Al montaraz o al hombre del monte, le gusta la naturaleza, pero, familiarizado con élla, no se detiene a contemplarla. Conoce, por instinto, muchos secretos de la selva, sin interesarle su examen. Sobre la canopia de los árboles, prefiere el nido de pájaros al nido de orquídeas. La pluma más que la flor, es atributo del aborigen selvícola. Además, las bellas flores que nos ocupan, no son utilitarias. Sólo tienen mercado en las grandes capitales, donde las abriga el invernadero, y hasta las multiplica el laboratorio. Casi son privilegio de ricos, de andariegos turistas, de coleccionistas que parecen los filatélicos de la botánica. Las recolectan o las encargan, a los más apartados rincones del globo: Madagascar, las Guayanas, la India.

La frivolidad y la ostentación entran mucho en el comercio. Hoy se regala una orquídea como se regalaría una rosa; pero aquélla ha de tener un brevete de lujo, tal como una joya. En nuestra era interrogante y complicada el bouquet de orquídeas está reemplazando al ramo de azahar de las novias. John Gilbert ofreció a Greta Garbo un camión entero, recubierto de orquídeas violetas, a modo de un gigante canastillo. Sin embargo, otra puede ser la

MCD 2018

"Coryanthes macrantha spc". La flor más exótica del mundo. Hay en Loreto catorce especies. Crema y burdeos ,con puntos rojos y violáceos. Algunas son de fino perfume, otras de color desagradable. Muy frágil.

"Brassia nov sp". Loreto y Madre de Dios. Verde amarillento, manchada de rojo y marrón. 10 ctms. más o menos. La especie de San Martín, se llama "Brassia Filomeno". En la base la coloración es más extensa y obscura. Se llama vulgarmente "Zancuda".

"Phalaennopsis Peruviana". Loreto. Unica especie de su clase en América. Aclimatada en Lima por don Eduardo de Habich. Predominan el marrón, naranja, morado obscuro y lila claro. Hojas en forma de oreja. 5 ctms. Perfume leve.

"Stanhopea insignis", del departamento de San Martín. Cincuenta especies: crema y dibujos carmesís. Vive tres o cuatro días.

MCD 2018

MCD 2018

misión de estas extrañas flores. Nada es sin objeto en la naturaleza. Por cientos de años el hombre pasó junto a los más valiosos ejemplares del reino vegetal, ignorante de su importancia. ¡Quién sabe las sorpresas que reservan las orquídeas! Nuestros bosques que recién empezamos a dominar, llenos de flores y frutos, todavía son evocación del bíblico Paraíso Perdido de que hablaba Milton....

EMILIO DELBOY.

MCD 2018

LAS ORQUIDEAS DE MOYOBAMBA

POR F. L. HERRERA

Después de los trabajos de herborización del prof. doctor J. Sebastián Barranca el primero de los botanistas peruanos de quien tenemos noticia se ha ocupado de la formación de un herbario regional es el doctor Serafín Filomeno, prestigioso pedagogo peruano que estuvo encargado de la Dirección del Colegio Nacional de San José de la ciudad de Moyobamba. Espíritu cultísimo, amante de la naturaleza y autor de numerosas obras didácticas, no podía permanecer indiferente ante la contemplación de la rica flora que rodea la enunciada capital; fué así que entre los años 1905 a 1906 se dedicó con asidua actividad a coleccionar plantas de la familia de las Orquídeas que se destacan por la belleza de sus flores.

En posesión de un apreciable lote de ejemplares y sin los medios para proceder a su estudio sistemático, tuvo el acierto de ceder su selecto herbario al Museo y Jardín Botánico de Berlín, Dahlem, acompañado de un cierto número de acuarelas de tamaño natural, pero desgraciadamente sin los datos referentes a la localidad, altitud y fecha de recolección que son indispensables en tales casos.

Como en la literatura botánica nacional no he visto referencia alguna sobre esta colección, que supera en importancia a cuantas se han hecho en el país por nuestros connacionales, creo de interés para los iniciados en la ciencia botánica ocuparme de los resultados obtenido de su tratamiento, precediendo de algunas pocas líneas sobre las condiciones geográficas de la provincia; exploraciones científicas realizadas con anterioridad y algunas noticias biográficas del doctor Serafín Filomeno, quien tan desinteresadamente ha contribuído en esta forma al mejor conocimiento de la flora de una de las zonas más exuberantes del territorio nacional.

La provincia de Moyobamba, que por ley de 10 de agosto de 1906 fué segregada del departamento de Loreto para formar con las de San Martín y Huallaga el departamento de San Martín, tiene una extensión superficial de 6,477 km. cuadrados. Ocupa la falda oriental de la cordillera de los Andes que separa la hoya del Marañón de la del Huallaga. Está regada por los numerosos riachuelos

MCD 2018

que, a manera de las varillas de un abanico, forman la hoya del río Mayo. Su territorio es relativamente poco accidentado en razón de la pequeña altitud de los contrafuertes y colinas circundantes y su clima es por lo general ardiente y húmedo.

Tiene por capital la ciudad de Moyobamba, próxima a celebrar el tercer centenario de su fundación, a los 6 grados 1′52″ de latitud Sur y a los 860 metros de altitud, en plena región de las selvas tropicales del oriente peruano. Se halla ligada con la ciudad de Chachapoyas mediante un camino de herradura, cuyos primeros tramos se encuentran en pésimas condiciones de conservación, y tiene salida al Huallaga por una senda abierta por en medio del bosque y que pasa por los pueblos de Tarapoto y Chasuta y conduce al puerto de Yurimaguas.

Ateniéndome a las unánimes informaciones de los viajeros científicos que la han visitado, puedo asegurar que su territorio es uno de los más pintorescos del Perú y donde la Naturaleza ha prodigado los esplendores de su inagotable fuerza creadora. Su paisaje agreste, en que abundan panoramas bellísimos, dignos del pincel de un artista, presenta los más variados contrastes, sucediéndose alternativamente las formaciones de matorral, floresta tropical lluviosa, bosques subxerófilos de hojas siempre verdes y estepas en que predominan las gramíneas, proporcionando un abundante pasto a la ganadería.

Los contrafuertes de la cordillera, por lo regular de pequeña altitud, están cubiertos de una exuberante vegetación constituída por bosques impenetrables, cubiertos de un gran número de plantas epífitas, entre las que se destacan hermosas orquídeas, tales como el *Odontoglssum depauperatum* Kranzlin y el *Oncidium Macranthum* Lindl. Las amplias llanuras que se extienden en su base, en parte fangosas, son de un declive muy suave y contienen, en lugares despejados, especies terrestres tan notables como el *Oncidium zebrina* Rchb. y la *Allensteinia conoptera* Rchb. También es muy abundante el bombonaje o toquilla *Carludovica polevata* R. y Pav., que se aprovecha por los habitantes del lugar en la fabricación de sombreros denominados de Panamá, constituyendo su principal industria.

La provincia de Moyobamba, no obstante su alejamiento de la costa y difíciles vías de acceso ha sido frecuentemente visitada por los hombres de ciencia dedicados a la exploración de nuestro territorio y entre ellos me place citar a los siguientes:

Andrew Mathews, jardinero inglés, partiendo de la ciudad de Huánuco a fines de 1833 descendió por el río Huallaga hasta la desembocadura del río Mayo. De allí pasando por las localidades de Tingo María, Juan Guerra y Tarapoto ingresó a la ciudad de Moyobamba, de donde se dirigió a Chachapoyas. En un segundo viaje saliendo de Lima en 1839, por el camino de Pacasmayo-Chachapoyas, visitó nuevamnete la provincia de Moyobamba de donde volvió

MCD 2018

a Chachapoyas en la que falleció el 24 de noviembre de 1841, víctima de fiebres malignas. Envió a Kew a J. Lindley una considerable colección de Orquídeas. El prof. Kranzlin le ha dedicado la especie descubierta por él en el distrito de la Calzada *Maxilaria Mathewsii.*

Antonio Raimondi, naturalista italiano. En 1859, saliendo de Chachapoyas visitó las poblaciones de Rioja, Moyobamba y Jepelacio, de donde se dirigió al Huallaga por la ruta de Tarapoto y Chasuta. En un segundo viaje, en 1868, siguiendo la misma ruta, recorrió durante dos semanas todo el territorio de la provincia. Es probable que en el Herbario Raimondi que se conserva en el Museo de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos figuren algunas orquídeas de esta región.

Gustavo Walls, infatigable botánico alemán. Viniendo del Brasil por el río Amazonas ingresó al Perú hacia fines del año 1864. Surcando el río Huallaga llegó al puerto de Yurimaguas y de ahí tomando la ruta de Balsa Puerto arribó a la ciudad de Moyobamba. Terminada su labor de herborización se encaminó a la ciudad de de Chachapoyas y finalmente al pueblo de Jaén. En su recorrido descubrió entre otras plantas ornamentales la preciosa orquídea *Mesospinidium Wallisii* Rchb. que eterniza su memoria.

Alfonso Stubel, geólogo inglés quien después de haber visitado la ciudad de Chachapoyas, recorrió el año de 1875 la provincia de Moyobamba, de donde, pasando por Tarapoto descendió por el Huallaga al Amazonas. Se sabe que en el trayecto obtuvo una corta colección de plantas.

Erich Bungeroth, saliendo del Pará en 1890 surcó el Amazonas hacia la ciudad de Iquitos, y navegando por el Huallaga arribó al puerto de Yurimaguas. En seguida durante algunas semanas visitó los alrededores de Balsa Puerto y la hoya del río Mayo, y luego, en octubre de 1891, pasó a Chachapoyas y de ahí a Cajamarca. Cerca de Moyobamba descubrió la bellísima *Catleia rex* O'Brien, que conoce todo Lima por haber sido exhibida durante algún tiempo en las vitrinas de la Casa Welsch en el jirón de la Unión, y la no menos notable *Oncidium Sanderae* Rolfe que se distingue por el tamaño considerable de sus flores.

N. Forget, coleccionista de plantas ornamentales, de quien se sabe recorrió la provincia, en una fecha anterior al año 1893. Descubrió entre otras especies el *Epidendrum Forgetianum* hort. y *Brassia Forgetiana* hort. que llevan su nombre.

Augusto Weberbauer, prestigioso botanista alemán. Durante los meses de agosto y setiembre de 1904 exploró la provincia de Moyobamba, descubriendo entre otras especies, las siguientes: *Epystephium elatum* Kranzl. *Warea tricolor* Kranzl. *Epidendrum Moyobambae* Kranzl. *Epidendrum splendens* Schlechter, Epidendrum Schlechter y *Maxillaria Weberbaueri* Schlechter.

MCD 2018

"Cattleya labiata", especie del Brasil, hallada en río "Aypena", afluente del Huallaga. Pétalos lilas y bellum lila-obscuro, con manchas doradas. Perfumaca. Vive 15 días.

"Lycaste castata", departamento de San Martín, muy rara, tres especies. Blanca, hacia el verde claro y nilo. 10 ctms. Vive 10 días.

"Cynochea desinflorum", departamento de Loreto. Crema, verde olivo, puntos amarillos, vive ocho días.

"Oncidium Varicosum". Loreto. Azufre con amarillo claro. Cauda hasta de dos metros, con flores de 3 ctms. Vive diez días, suave perfume.

MCD 2018

MCD 2018

El doctor Serafín Filomeno nació en la ciudad de Ica el 12 de octubre de 1846 y murió en Iquitos en 1924. Hizo sus primeros estudios de instrucción primaria y secundaria en el Seminario de Santo Toribio de esta ciudad. Se graduó de doctor en Letras, Filosofía e Historia en 1876 y cinco años después de Abogado en la Universidad de San Marcos. Regentó una cátedra de Letras por algunos años en esta Universidad. Tanto en Lima como en el Callao, dirigió varios centros de enseñanza.

A fines de 1889 fundó el Colegio Nacional de San José de la ciudad de Moyobamba, cuya dirección desempeñó por el espacio de veinte años. De allí pasó a Iquitos donde también fundó el Colegio de dicha ciudad que le cupo dirigir durante quince años. Publicó varias obras pedagógicas que fueron premiadas por la Municipalidad de Lima el año de 1892. La ciudad de Iquitos le ha erigido un monumento en una de sus plazas principales, como testimonio de gratitud por la eficiente labor cultural que desplegó en dicha localidad.

El doctor Rudolf Schlechter, a cuyo estudio se sometió la colección, ha publicado los resultados en su notable monografía titulada "Die Orchideendfloren der Sudamerikanischen Kordillerenstaaten IV.—Perú". (Berlín, 10 de setiembre 1921), que trata de las orquídeas peruanas conocidas hasta la enunciada fecha. En ella anota como simplemente identificada la especie *Epidendrum splendens* Schlechter que ya era anteriormente conocida, y describe veintitrés especies nuevas y dice que muchas de las redescubiertas han servido para constatar la patria de otras, de las que por egoismo de los colectores se ignoraba su verdadera procedencia.

En la nomenclatura pertinente dedica a su descubridor las siguientes especies:

Stelis Filomenoi
Lycaste Filomenoi
Brassia Filomenoi
Epidendrum Filomenoi
Xilobium Filomenoi

Designa el nombre específico, valiéndose de la provincia, departamento o patria de las diagnosticadas, ateniéndose a su procedencia; debiéndose tener en cuenta que el prof. Schlechter ignoraba la formación del nuevo departamento de San Martín, en las siguientes:

Cyclopodium Moyobambae
Schomburgkia Moyobambae
Notylia Moyobambae
Solennidium peruvianum.
Scaphyglotis Loretoensis
Trigonidium Loretoense
Campylocentratus loretoense

Y en los restantes designa a sus especies con nombres deducidos de sus caracteres esenciales, tales como

Pterichis macroptera, Stelis nephropetala Epidendrum bambusaceum, Epidendrum oliganthum, Epidendrum patulipetalum.

MCD 2018

Epidendrum unifoliatum, Gongora nigropunctata. Coroanthes, bicalcarata, Maxilaria macropoda, Odontoglosum bellum y Felipogon gnomus.

En el cuadro sinóptico con que precede su trabajo hace constar que en el territorio del Perú existen 111 géneros con un total de 833 especies de las cuales 747 son endémicos de nuestro territorio y agrega que las enunciadas especies están distribuídas en la siguiente forma:

Huánuco	223	Junín	145
Cajamarca	130	Loreto (incluso el dep. de San Martín)	90
Amazonas	54	Puno	36
Cuzco	29	Piura	14
Ayacucho	8	Lima	7
Ancash	3	Otros departamentos	0

Concluiremos recordando que las especies de la familia de las Orquídeas, por la infinita variedad de su formas, flores y pétalos brillantes y llamativos, habitat y otros detalles de su organización, constituyen el encanto de los horticultores y que muchas de ellas son cotizadas a precios exorbitantes en los mercados de plantas ornamentales.

P. L. H.

MCD 2018

CUARTO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE CHACHAPOYAS

Por Esteban Hidalgo Santillán

Celebra hoy la ciudad de Chachapoyas el Cuarto Centenario de su fundación política. El departamento de Amazonas, y con él los demás pueblos del Perú, le rinden, en este fausto día, el cálido homenaje de salutación impetrando a la voluntad bienhechora derrame sobre élla los efluvios de grandeza. En este día glorioso para la ciudad, permítasenos trazar ligeramente los lineamientos saltantes de su vida, para que la Nación los conozca y pueda apreciarlos debidamente.

Si abandonamos el oscuro campo de la leyenda en que se pierde la proto y la prehistoria de los chachapoyas y penetramos en la era inmediatamente anterior a los incas, nos encontramos con pueblos perfectamente constituídos. El adelanto de éstos se revela en los restos arqueológicos encontrados, entre los que resalta la célebre fortaleza de Kuélap. Este monumento situado en la cumbre de un cerro, cercano a la capital, está rodeado, en todo sentido, por depresión del terreno, siendo la mayor la del Utcubamba, que lo delimita por el Este, quedando la quebrada del Tingo al Norte y la de Sumen al Sur. La muralla, formada de piedras labradas unidas sin cemento alguno, tiene 750 metros de largo, por 60 de ancho y 20 de altura. La puerta de entrada mide de 4 a 5 metros de ancho por 12 de alto. En el interior hay una segunda muralla de 10 metros de alto, que ocupa más o menos la mitad del espacio de la exterior. En la parte céntrica existe un tercer cuerpo de ruina de forma cuadrada, encima del cual se halla el emblema sagrado del Señor de Kuélap, representado por el cóndor en reposo, ídolo que adoraron los habitantes de esos pueblos valerosos. En esta plataforma se encuentra también la ciudadela formada por casas de techo redondo. Wertherman encontró, además, un pozo tapado muy parecido a los existentes en las pirámides de Egipto y se cree que tenía comunicación con algún subterráneo. El material empleado es el granito llevado desde las orillas del Marañón, mientras que las soleras de la puerta principal son de diorita trans-

MCD 2018

portados desde la Jalca. El investigador Ph. Kieffer manifiesta que "los constructores de la fortaleza estaban bastante civilizados para unir sus fuerzas en la empresa de una obra de defensa común de proporciones grandiosas". Otros monumentos en forma de conos inaccesibles se hallan en las faldas de los cerros de Kondechaca y se cree que hayan sido mausoleos de curacas. La región se denominaba de los "sachapuyos", que según Blas Valera quiere decir "varones fuertes", pero etimológicamente significa "Monte de Neblinas". Entre los agregados humanos que por entonces existían, debemos mencionar los siguientes: conilas, cuémalos, oltos, paclas, cuishpishs, copallines, solocos, tanlías, olleros, etc. Es probable que la paz reinaba entre ellos, teniendo seguramente cada uno de estos pueblos su lengua propia, que murió ante la invasión del quechua. Los que vivían a orillas de los ríos se alimentaban de peces, mientras los de las alturas se nutrían de la caza. El choclo, las habas, las papas, figuran entre sus comidas favoritas. Bebían una chicha especial caracterizada por su amargor. La música era tétrica. Los hombres usaban como vestidos pantalón, camisa de lana y poncho, mientras la lliclla y el utko eran la vestimenta de las mujeres. Los pebas, que eran tribus salvajes, empleaban para cubrirse la fibra de una palmera llamada chambira, las mujeres se pintaban el rostro con el aceite del fruto denominado pijuayo. Primitivamente sus habitantes fueron los dolmens, luego los hicieron también de piedra, pero de forma cuadrangular, terminando en cúpulas cónicas, significando el anhelo de llegar al infinito. El sentimiento familiar estaba muy desarrollado, no obstante de practicarse la poligamia. Los delitos se juzgaban verbalmente y las sentencias eran inapelables. Cada tribu tenía su dios representado por la figura de hombres, mujeres, estrellas árboles, etc. Sus templos fueron las cuevas. La alfarería, metalurgia y el tallado de piedras eran sus ocupaciones. Practicaban las danzas colectivas durante las fiestas al compás de la antara, el bombo y la gaita. Como armas usaban la honda, el arco, la pucuna, la lanza y el tallo hueco de una planta llamada cerbatana que según asevera el sabio alemán Schmidt en su obra "Círculos de Cultura y capas de cultura en Sud América", es un aporte de origen malayo-polinesio. Cada tribu estaba gobernada por su respectivo curaca. Según la tradición, el curaca de los conilas, llamado Pantoja, era una especie de príncipe, notable por su riqueza, pues las paredes y vigas de su palacio eran de plata, en tanto que las puertas y ventana estaban hechas de oro. Cuando este reyezuelo supo que los españoles iban a apoderarse de su fortuna, la escondió y se quitó la vida. Esta riqueza yace aún ignorada, pero no deja de suscitar la ambición de los buscadores de tesoros.

Incanato.—Durante el reinado de Túpac Yupanqui y hacia el año 1425 de la Era Cristiana, poco más o menos, comenzó la conquista de Chachapoyas por los incas. Según la costumbre, dice Garcilazo, el Inca envió un mensajero "a protestarles la paz o la guerra". A esta intimación respondieron los chachapoyanos ofre-

MCD 2018

ciendo sacrificar sus vidas en defensa de la libertad. Entonces se inicia la contienda. Más de 3,000 soldados del ejército imperial se helaron al pasar por la cumbre denominada "Chirmuc Cas a" (Puerto Dañoso). Atravesando terrenos quebrados llegaron a Cuntumarca. De aquí pasaron sucesivamente por Cajamarquilla, Papamarca (pueblo de la papa) Raimipampa, (lugar de fiestas), Suta, arribando, después de férreas luchas a Levanto, que era el principal pueblo de la provincia de Chachapoyas. Desde este lugar el Inca regresó a Cajamarca llevando muchos prisioneros y se dedicó en seguida a la conquista de los Chotas, Cutervos, Cañares y otros pueblos más de la margen izquierda del Marañón. En este interregno los chachas se sublevaron, desecharon las nuevas propuestas de paz que les hicieron y en circunstancias que el Inca se disponía a castigar este acto de rebeldía tuvo lugar su deceso.

Al subir Huayna Cápac al trono, preparó un poderoso ejército con el fin de someterlos. Ante la magnitud de esta amenaza la prudencia aconsejó a los sediciosos valerse de una bella matrona, a fin de que apaciguara las iras del Inca Huayna Cápac que no desoía los los ruegos de mujeres; al escuchar los lamentos de la embajadora, desistió de su empresa, volviéndose a la costa. Sólo el Inca Huáscar, sucesor de Huayna Cápac, consiguió dar término a la dominación de este aguerrido pueblo, llevando sus armas hasta los confines de la región, pues sabía que los habitantes de las provincias de Honda, Pomacochas, Cupat, etc., querían a toda costa conservar su independencia. Huáscar nombró al genaral Chuquis-Huamán jefe de la expedición. Cuando las tropas del Inca llegaron a Levanto, tuvieron conocimiento que sus rivales se encontraban parapetados en fortalezas inexpugnables. Las fuerzas que obedecían al cacique de Pomacochas, se habían unido con los chachapoyanos disidentes para combatir al enemigo común de su libertad y acordaron hacer la guerra bajo las apariencias de paz. En virtud de este acuerdo enviaron mensajeros a Levanto, para decirles que el país se sometía al Inca Huáscar, con la condición de que a sus habitantes se les tratase bien. El Inca, siguiendo la tradicional costumbre, aceptó la propuesta, no sin antes exigir el juramento de estilo. Amparado en este convenio, Chuquis-Huamán, a la cabeza de 3,000 hombres solamente, se dirigió a la fortaleza de Pomacochas, donde fué recibido en medio de fiestas. El ejército conquistador, confiando en sus nuevos aliados, se entregó a la bebida y al sueño y fueron degollados con una crueldad sin precedentes, por una multitud de salvajes debidamente armados. Chuquis-Huamán fué la primera víctima y los historiadores están acordes en manifestar que los chachapoyanos se bañaron con delicias en su sangre. Huáscar, consternado ante este suceso, quiso ponerse al frente de sus tropas, pero debido a la oposición de los sacerdotes, convino en nombrar a Mayta Yupanqui para tan delicado cargo. Este nuevo ejército sitió y entró a Pomacochas, castigando severamente la traición de sus habitantes. Los vencedores regresaron al Cusco llevando numerosos prisioneros y cuantioso botín. Huáscar salió al encuentro de sus

MCD 2018

tropas, para entrar en triunfo a la ciudad imperial como si hubiese sido el vencedor. Con esta campaña terminó la conquista incaica de los chachapoyas. Para mantener el orden público en esos territorios, se recurrió al sistema tan conocido de los "mitimaes" y llegaron los chachas a poblar uno de los barrios de la ciudad del Cuzco conocido con el nombre de "Carmenga". Las mujeres merecieron ser concubinas de los incas y muchas desempeñaron el rol de vestales en los templos del Sol. Cieza de León afirma que los indios de Chachapoyas eran los más blancos y apreciados de cuantos él había visto. En la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa, diez mil chachapoyanos combatieron a órdenes de Huáscar y murieron casi todos ellos en la derrota que les infligió el ejército de Atahualpa mandado por Quizquiz.

La conquista española.—Cuando Pizarro se encontraba en la ciudad de los Reyes, llegó de Trujillo, y según otros del Cusco, don Alonso de Alvarado. El marqués le comisionó para conquistar Chachapoyas, nombrándole anteladamente capitán de aquellas tierras. A cumplir tan honrosa misión partió Alvarado probablemente a fines del año 1535, en compañía de Alonso Chávez, Francisco de Fuentes, Juan Sánchez, Agustín Díaz, Juan Pérez de Guevara y otros que hacían un total de trece compañeros. El primer pueblo de arribo fué Cochabamba. Aquí los naturales recibieron llenos de júbilo a los españoles, les obsequiaron con un baile y luego las indias despojándose de sus joyas y adornos los entregaron al capitán conquistador. Alvarado al ver este gesto magnánimo aprovechó para hablar a los caciques y señores, que de todas partes habían venido a verlo, de su misión pacificadora, del deseo de instruírles en la sagrada religión cristiana, diciéndoles que para salvarse no debían adorar al Sol, sino a Dios Todopoderoso. Sin pérdida de tiempo Alvarado volvió a Lima, con el fin de informar al Gobernador de todo lo acontecido. Reunió más gente bien armada y emprendió el regreso llevando como jefe de ballesteros a Luis Valera, padre del jesuíta Blas Valera, natural de Chachapoyas y primer historiador peruano. Como en este segundo viaje fueron más españoles que en la primera expedición, los indios les trataron mal. Ante esta hostilidad los conquistadores quisieron convencerles con halagos y como no lo consiguieron optaron por condenar al indio Guayamil, jefe de la sublevación. De Cochabamba avanzaron hasta Levanto, llamado "Levante", por Herrera. Como los levantinos estuvieran distanciados con los del pueblo de Lonya y querían vengarse de sus enemigos, solicitaron auxilios a Alvarado. El jefe español mandó tropas a órdenes de Ruiz Barba de Coronado, quien logró derrotar a los lonyanos, los que a su vez para facilitarse la fuga, incendiaron el pasto seco. Cuando Alvarado supo este hecho fué a Lonya, de allí pasó a Charasmal, dirigiendo sus huestes hacia Gomara. Este pueblo era afamado por la belicosidad de sus habitantes. Alvarado en su deseo de evitar inútil derramamiento de sangre, les envió mensajeros para pactar las paces, las que al ser desechadas, obligaron a los españoles a batirlos ferozmente.

MCD 2018

En su avance Alvarado llegó a Coxgón, donde los indios huyeron por temor a los caballos, pero luego deteniéndose en su retirada se parapetaron en las faldas de los cerros y presentaron un sangriento combate. Al ver caer a los suyos huyeron los indios, habiendo logrado herir al caballo de Alvarado. Los españoles se vengaron, quemando las casas y extrayendo todo el oro que poseían. Un nuevo ejército de 4,000 a 5,000 hombres, que la provincia de Hashallo había enviado para reforzar a los de Coxgón, fué también diezmado bajo la acción de las "jaras" españolas. En estas circunstancias llegaron refuerzos de Trujillo, engrosando las filas expedicionarias. De esto aprovechó el capitán para enviar a Balboa con destino a Souche (pueblo situado a 8 kilómetros al Oriente de Chachapoyas) a fin de recoger provisiones. En este recorrido observaron que muchos indios andaban errantes por los campos y algunos se encerraban dentro de unos cueros y puestos en cuclillas morían de inanición antes de someterse al invasor. Habiendo recibido Alvarado noticias acerca de un hermoso valle, llegó hasta el pueblo de Bagua y durante su estada en aquel caluroso lugar, logró atraerse la simpatía de los pobladores mediante su trato afable, persuasivo, insinuando a los suyos a proceder de igual manera. De allí avanzó hasta el río Utcubamba, afluente del Marañón, hizo construír balsas y pasando al otro lado sometió a muchas poblaciones rebeldes sufriendo una serie de privaciones. Desde este lejano lugar regresó hasta la morada de los Chachapoyas. En estas circunstancias estalló la guerra "más que civil" entre los conquistadores y como fuera llamado por los Pizarro abandonó su empresa y se dirigió al Cusco. Terminada la contienda con la derrota de Almagro, volvió Alvarado a reencargarse de la conquista que le había concedido el Gobernador y fue en esta tercera expedición que después de reunir a los naturales y darles consejos, les manifestó su decisión de "fundar una ciudad como el Cusco, donde viviesen con placer y fraternalmente".

Los cronistas no se han puesto de acuerdo acerca de la fecha de fundación de la ciudad. Así Cieza de León en "La Conquista del Perú", señala únicamente el año 1536. Don Marcos Jiménez de la Espada en su obra "Relaciones Geográficas de las Indias" (Tomo IV, pág. 23) expresa que es más seguro que la ciudad de la Frontera haya sido fundada el año 1538, después de la batalla de Salinas, realizada el 26 de abril de ese año y a la que asistió don Alonso, agregando "que las primeras entradas de Alvarado a los Chachapoyas fueron más que de población, de exploración y conquista". Otros historiadores olvidan aún consignar la fecha. Del examen de los documentos referentes a la fundación de Chachapoyas, insertos en el Libro Primero de los Cabildos de dicha ciudad y que acaban de ser publicados en Washington, según asevera el diligente investigador doctor Carlos Romero (Revista Histórica, Tomo XI-1937), aparece que la fundación se realizó el 5 de setiembre de 1538, a estar a los términos del acta respectiva que a continuación reproducimos:

MCD 2018

"En cinco días del mes de setiembre Año de nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quinientos e treinta y ocho años por Ante mi Alonso Rodríguez escrivano de sus magestades e publico y del consejo desta dicha cibdad de la Frontera que hogora se funda parescio presente el Capitán Alonso de Alvarado e presento Ante mi el dicho escrivano una provisión del señor gobernador don Francisco Pizarro capitán general destas Probincias llamadas Piru e gobernador de su magestad firmada de su nombre e refrendada de Antonio Picado su secretario según por ella parescia su thenor de la qual de verbo ad verbum es el siguiente:

(Aquí se trascribe fielmente la citada provisión firmada por Pizarro en Jauja el 28 de junio de 1538, o sea diez días antes de la ejecución de Almagro. Se autoriza al capitán don Alonso de Alvarado fundar una ciudad de cristianos en la provincia de los Chachapoyas, con el fin de servir a Dios, a Su Majestad, evitando con este medio los frecuentes levantamientos que se habían promovido en dicho lugar y sirviendo a la vez de base para emprender nuevas conquistas y fundaciones de los territorios limítrofes del inrior tan afamados por sus riquezas de oro y plata. Se decía que Alvarado estaba capacitado para esta empresa por su experiencia, habilidad, conocimiento del lugar, diligencia y cordura y por eso a nombre de los Reyes de España, Pizarro le designaba Teniente Gobernador y Capitán General de la ciudad a fundarse. Se le facultaba para nombrar alcaldes y regidores de dicho pueblo y repartir las tierras. Los límites de su autoridad debían extenderse desde la línea fronteriza del Repartimiento de Trujillo hasta el paraje de los Guancachupachos, porque de allí en adelante se había concedido la exploración al capitán Alonso de Mercadillo. Se le aconsejaba someter a los indios por la persuasión, pero en caso de negativa por parte de éstos debía hacerlo por la fuerza de las armas. Indicábasele también la forma como debía hacer el reparto de la riqueza que hallase entre sus acompañantes, pagando primeramente a Sus Majestades sus quintos o derechos reales. Ordenaba Pizarro que todos los compañeros de Alonso debían obedecer a éste, como el Gobernador cumplía las órdenes de Sus Majestades y le autorizaba a Alvarado para administrar justicia, etc. Hernán Pizarro y su secretario Antonio Picado).

A continuación viene la verdadera acta expresando que la fundación de la ciudad de la Frontera se hacía en el lugar denominado por los naturales Xalca (hoy Jalca), por cuanto este sitio llenaba las condiciones prescritas en la provisión del Gobernador. De acuerdo con las instrucciones recibidas se le señalaban por límites hacia el Norte el pueblo de Paronga (Parainga), quedando en blanco el resto de sus fronteras.

Una vez sentada el acta de fundación, Alvarado procedió a nombrar el Cabildo correspondiente designando alcaldes a Gómez de Alvarado y Alonso de Chávez, y regidores a Gonzalo de Trujillo, Gonzalo de Guzmán, Luis Valera, Pedro Romero, Bernardino de

MCD 2018

Anaya y Francisco de Fuentes. Cuando Pizarro tuvo noticias de la fundación de Chachapoyas, desde Arequipa, con fecha 13 de setiembre del mismo año y en virtud de la autorización que le confería la Real cédula de 4 de mayo de 1534, nombró a Alonso Gutiérrez, Juan de Mori y Hernando de Alvarado nuevos regidores de la recién fundada ciudad.

A los nueve días de fundada la ciudad, se comprobó que el lugar elegido era insalubre y se resolvió abandonarlo y fundar la población en el sitio que ocupaba el pueblo indígena de Levanto. El mismo día 15 de setiembre se hizo entrega del nuevo plano de la ciudad al escribano del cabildo. La ciudad de Chachapoyas no perduró, sin embargo, por mucho tiempo en Levanto, pues en el acta del cabildo celebrado el 27 de agosto de 1544 aparece una autorización a dos de sus regidores para que pidiesen permiso a la Audiencia de Lima, a fin de trasladarla a otro lugar. Algunos historiadores aseguran que se le trasladó a Huancas, situado a 5 kilómetros al Norte de la actual ciudad de Chachapoyas. En realidad se ignora cuando pasó al lugar que hoy ocupa cuya ubicación está entre los pueblos de Levanto y Huancas, anteriormente mencionados.

Más tarde don Francisco Pizarro concedió al capitán Juan Pérez de Guevara en premio de su actuación de la batalla de las Salinas la autorización para conquistar el país de Rupa-Rupa o Moyobamba. Que la fundación de la ciudad de Santiago de los Valles se debe a este valeroso capitán y no a Pedro de Puelles, como aseveran algunos, está comprobada de una parte en la confirmación que de su nombramiento le hizo Vaca de Castro después de la batalla de Chupa (1542) y por otra consta (1547) manifestando haber llamado a Pérez de Guevara para que le prestase ayuda mientras se hallaba gobernando la ciudad de Moyobamba, que había fundado con anterioridad.

Biografía del Conquistador.—Don Alonso de Alvarado, según unos, nació en Burgos (España) y según otros, su cuna fué Secadura de Trasmiera. Vino en la expedición que trajo de Guatemala en 1533 el Adelantado don Pedro de Alvarado. De gentil presencia y gran autoridad. Fué un jefe de los más nombrados en las guerras civiles y siempre actuó de parte de las autoridades establecidas en abierta lucha con la anarquía. Se distinguió por su política suave y clemente. ¡Qué diferencia entre la astucia y malignidad de Vaca de Castro y la diplomacia y afabilidad de Alvarado!

Algunos le califican de hombre honrado y tratable, mientras otros le encuentran severo y hasta cruel, si bien esta crueldad fué fruto de la deslealtad indígena. Cuando estuvo empeñado en sus conquistas, le llamó Pizarro, enviándolo a sofocar la sublevación de Manco Inca, que fué debelada por Almagro. Poco después éste abrió campaña contra Alvarado, tomándole prisionero en Abancay (1537). Conseguida su libertad, nuestro capitán al frente de la caballería tomó parte en la batalla de Salinas (26 de abril de

MCD 2018

1538) y fué él quien apresó a Almagro. Con permiso de Hernando Pizarro regresó con los suyos a Chachapoyas. Fundó la ciudad. Supo, en seguida, del asesinato del Marqués, desechó la patente expedida por Almagro, el joven, confirmándole sus títulos sobre los territorios que había conquistado y se puso al lado de Vaca de Castro, combatiendo en la batalla de Chupas (16 de setiembre de 1542).

Después de estas contiendas se dirigió a España, donde cayó prisionero, acusado de ser adicto a la política de Gonzalo Pizarro y este hecho está corroborado por haberle incluído el Virrey Blasco Núñez de Vela en la relación que envió a la Corona dando los nombres de los españoles que no convendría regresasen al Perú. Sin embargo, a solicitud del Licenciado don Pedro de la Gasca, condescendió el Rey enenviarle nuevamente, confiriéndosele entonces los títulos de Mariscal y Caballero de la Orden de Santiago. Llegado a estas tierras, fue consejero de la campaña de la Gasca, quien le nombró gobernador del Cusco. Se entregaba al ejercicio de su cargo cuando en sus dominios estalló la revolución de 1551, que casi compromete su vida, dejándole sin embargo sometido en profunda melancolía. Después de haber estado más de un mes en alterada agonía, murió en 1556.

Período Colonial.—Después de fundada la ciudad de Chachapoyas, los pueblos de esa región ingresaron en una era de paz y de tranquilidad. Fueron personajes pertenecientes al linaje del Mariscal Alvarado los que ocuparon la jefatura de esos territorios, entre los que se cuenta a Gómez de Alvarado, quien emprendió una cruenta guerra contra las tribus salvajes del interior mandados por el valeroso Ancohuallo. Este período no presenta novedad ni interés; los habitantes se entregaron a una vida muelle, preocupándose sólo de procurarse los medios indispensables para pasar una vida modesta y sencilla. Es digna de mencionar la obra que por entonces realizaron los misioneros, quienes de preferencia llevaron su contingente civilizador hacia los pueblos salvajes y semibárbaros, pagando muchas veces con el caro tributo de sus vidas aquel fervor de evangelización. La educación civil y religiosa estuvo an manos de estos religiosos. En la época de Santo Toribio de Mogrovejo, se construyeron en Chachapoyas muchas iglesias, estableciéndose también algunos conventos.

Período independiente.—Fueron los chachapoyanos los primeros en secundar el grito libertario lanzado en Trujillo por el Marqués Torre Tagle. Los vecinos notables del lugar, interpretando el sentir general, acordaron desconocer la autoridad de los funcionarios españoles y proclamaron su independencia en abril de 1821. El Obispo Hipólito Sánchez Rangel, que fugó a la montaña, hizo todo lo posible para frustrar el triunfo de los independientes y esta prédica mezquina se vió reforzada por el triunfo del realista Santiago Cárdenas, que viniendo de Loreto ocupó la ciudad de Moyobamba marchando sobre Chachapoyas. Es, en estas circunstancias, en las que el patriotismo y el valor de los hijos de

MCD 2018

Chachapoyas se reveló grandioso, y aprestándose a la defensa con escasísimos medios, unidos a las tropas que Torres Tagle había enviado a órdenes del coronel Valdivieso, derrotaron en forma concluyente a los realistas en el campo de "Higos-Urco", situado en las afueras de la ciudad, el 6 de junio de 1821. En virtud de este hecho de armas la ciudad de Chachapoyas recibió el honroso título de "Fidelísima".

El departamento de Amazonas durante los primeros años de la República estuvo dignamente representado. Entre sus prohombres hay que mencionar a Toribio Rodríguez de Mendoza, José Braulio Camporredondo y Pablo Santillán. En los últimos años del siglo pasado la política lugareña se relaja y las luchas partidaristas devienen en odios personales que permiten realizar sólo una que otra obra pública. Al comienzo del siglo los representantes no corresponden a las expectativas de los pueblos. Amazonas ha sido quizá uno de los pocos departamentos que no ha recibido ayuda alguna durante la administración del señor Leguía y para colmo de sus desgracias fue azotado por un terremoto el año 1928. En el período legislativo último, el departamento ha entrado por la senda del progreso, merced al entusiasmo de sus Representantes, que han sabido cristalizar los bellos ideales que les llevaron al seno del Parlamento.

II

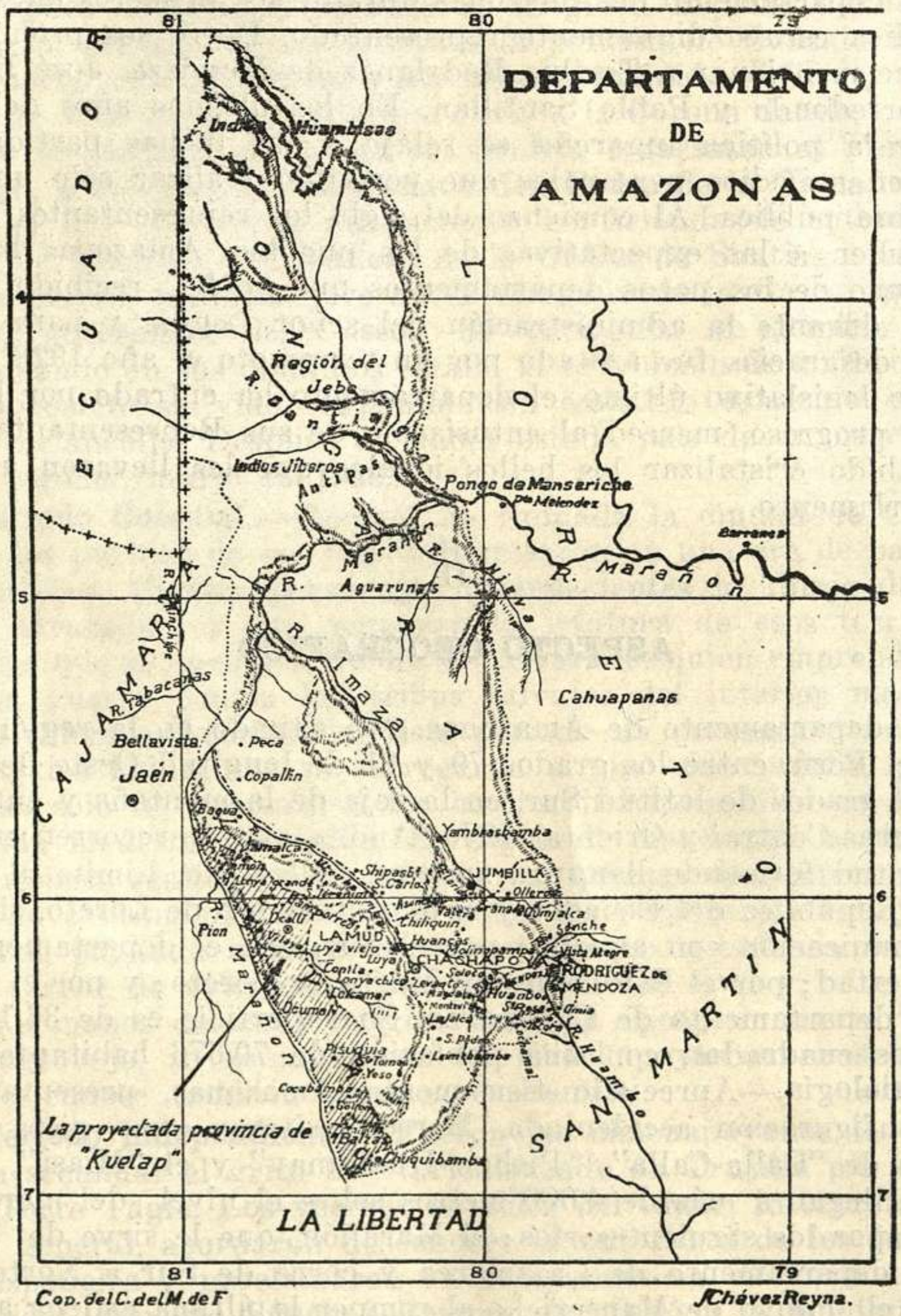
ASPECTO GEOGRAFICO

El departamento de Amazonas está situado en la región Noreste del Perú, entre los grados 79 y 81 de longitud Oeste de París y 3 y 7 grados de latitud Sur, en la ceja de la montaña y entre las cordilleras Central y Oriental de los Andes, que lo recorren en toda la longitud formando llanuras, mesetas, valles, etc. Limita al Norte con la República del Ecuador y el departamento de Loreto, sin vías de comunicación con aquella; por el Sur, con el departamento de La Libertad; por el Este, con San Martín y Loreto; y por el Oeste, con el departamento de Cajamarca. Su superficie es de 36,122 kilómetros cuadrados, con una población de 70,676 habitantes.

Fisiología.—Apreciado físicamente Amazonas, presenta una una configuración accidentada. Merecen citarse como picos elevados los de "Calla-Calla", "Pishgo Huañunay" y el "Miasi", cuyas alturas llegan a más de 4,000 metros sobre el nivel del mar. Está regado por los siguientes ríos: el Marañón, que le sirve de límite con el departamento de Cajamarca y corre de Sur a Norte, formando el Pongo de Manseriche al romper la última cadena andina antes de entrar en la selva peruana; el Utcubamba, afluente del anterior; el Sonche, el Santiago y el Huambo, que nace del lago Crisnejas. Los valles más importantes son: Huayabamba, a orillas del caudaloso Huambo; Bagua, Sipasbamba y Churuga, regados por el Utcubamba; Sonche, a las márgenes del río de su nombre,

MCD 2018

y los de Balsas, Mendan, Cococho y otros formados por el majestuoso Marañón. Entre las llanuras más notables tenemos la de Yambrasbamba y la de las Aguarunas. La legendaria laguna de Pomacochas, que tiene legua y media de largo, por una de ancho, es digna de mencionarse entre las de su género. Algunos cerros cónicos denuncian la existencia de antiquísimos volcanes, que yacen



apagados. El clima es templado en la mayor parte del departamento, caluroso en los valles y frígido en las alturas. Se distinguen únicamente dos estaciones: la lluviosa desde noviembre hasta abril, y la seca, que comprende de mayo a octubre. En la respectiva es-

MCD 2018

tación caen lluvias torrenciales, constantes y acompañadas de relámpagos y truenos. Durante la sequía, el cielo permanece despejado, dando a las poblaciones un aspecto alegre. La bondad del clima amazonense influye poderosamente en favor de la fauna, de la flora y sobre todo de la salud de los habitantes, preservándoles de las enfermedades infecto-contagiosas.

Producciones e industrias.—Amazonas es un territorio privilegiado por la naturaleza, pues exhibe en la plenitud de su grandeza los más importantes productos de los tres reinos. La exuberante vegetación se manifiesta por la existencia de toda clase de frutas, desde el famoso coco de Guayaquil, hasta la pequeña fresa; maderas finísimas en gran escala, entre ellas el palo sangre, palo en cruz, el almendro, la chonta, el jacarandá, el palo de balsa, el laurel, el cedro, el nogal, el palo caoba, ishpingo, layo, tayo, huarango, aliso, álamo, caña brava, carrizo, el tamish y otros bejucos más fuertes; árbol del pan, el caucho, la balata, el incienso, el cacao, café, vainilla, coca, maní, tabaco, algodón, caña de azúcar, caña fístula, vid, cube o barbasco, cascarilla, higuerilla, bombonaje, muchísimas plantas medicinales, innumerables flores, plantas silvestres, hortalizas de toda clase, alfalfa, gramalote y pastos. La fauna es rica, constando de variadas especies de animales, en su mayoría desconocidas, que sería difícil intentar su clasificación. Enumeramos entre los principales animales: el ganado vacuno, lanar, caballar, cabrio, porcino, el oso, venado, las achavaca o danta, el puma, tigre, lobo, jabalí, monos, kanguro, armadillo, oso hormiguero y otras fieras; en sus bosques se albergan infinidad de aves, tales como los papagayos, huacamayos, paujiles, loros, pavas del monte, pibichos, chicharas, pájaros diversos (picaflor, quintis, canarios, etc.,) que deleitan con la melodía de sus cantos; insectos, reptiles, etc. En los ríos y lagunas hay peces de diversas clases y tamaños y de carne muy sabrosa. Como animales domesticados existen cerdos, gallinas, patos, pavos, gansos, conejos, cuyes, perros, etc.

En el reino mineral debemos mencionar en primer lugar las minas de oro del distrito de Santo Tomás, en la provincia de Luya, siendo la veta principal Churuco o Rejo, cuyas muestras han dado desde media a 4 onzas por tonelada. Los naturales distinguen hasta cuatro variedades de oro, que las mencionamos en orden a su estimación y se denominan: Ñusco, Panal de Rosa, Hígado y Bronce. Existen también lavaderos de oro en los ríos Santiago, Marañón y en el sitio denominado Patahuachana, ubicado en el río Nieva, cuyo descubrimiento lo realizó en 1859 el Obispo Ruiz en su intento de abrir un camino entre Chachapoyas y el Marañón. La riqueza petrolera aún inexplotada fue el principal aliciente que incitó a los capitalistas americanos para proyectar la construcción de un ferrocarril de Yurimaguas al Pacífico y la Standard Oil envió no hace muchos años al ingeniero Harvy Basseler para que explorase los sitios de Yurumarca y Huayabamba, donde abunda el oro negro. En el citado distrito de Santo Tomás existe una mina de azogúe que según se dice mandó tapar el Gobierno español, reserván-

MCD 2018

dola para cuando se agotase la de Huancavelica. Tiene además el departamento minas de plata, cobre, plomo, hierro, carbón de piedra, sal gema, (en Yurumarca), salitre, mármol, tiza, yeso, etc. Dignas de mención son las aguas termales y medicinales, entre las que resalta las de Vituya.

Las actividades industriales son rudimentarias, realizadas rústicamente, debido a la falta de vías de comunicación que impide disponer de maquinarias. Las industrias principales son: la agropecuaria y la minera. Según la estadística publicada en 1929 por el ingeniero Pedro Ureña, el área cultivable del departamento se estima en 1.500,000 hectáreas. Las pequeñas industrias son: la pesca, la fabricación rústica de tejidos de lana y algodón, ponchos, bayetas, curtiembre, tintorería, confección de sombreros de paja toquilla, elaboración de quesos y mantequilla, cerámica, cordelería, sogas (hechas con fibras de maguey), la vinícola, la elaboración de alcohol, aguardientes, aguas gaseosas, azúcar, chancaca, la industria molinera, conservas, etc. La mayor parte de la producción es para el consumo local. Las mujeres hacen finos bordados y elegantes tejidos a mano. El comercio es incipiente y la importación aventaja a la exportación. Amazonas comercia con Lima y departamentos vecinos. Importa maquinarias, mercaderías y exporta principalmente ganado, café, etc.

Vias de comunicación.—Los caminos que hoy existen en el departamento son de herradura, cuyo tráfico ofrece grandes peligros Históricamente cabe recordar que ya en 1859 se intentó construír la célebre ruta de Cahuapanas, con el propósito de acortar enormemente la distancia de Chachapoyas a Iquitos. Desde 1890 existe proyectada la construcción de un ferrocarril que una la costa con Yurimaguas. En 1923, "The Huallaga Company" consiguió se le adjudicara el contrato, que llegó a rescindirse. Igual cosa ocurrió en 1929, cuando tomó la concesión don Beltrán T. Lee, a base de que el Estado le reconociera la propiedad de cinco millones de hectáreas (cláusula 10a.). La Junta de Gobierno de 1931 vió también frustrados sus deseos de llevar a cabo la obra. Posteriormente ha surgido el contrato Davis, cuya aprobación pende aun del Gobierno. El Programa Nacional de Carreteras le da en la actualidad dos rutas al departamento de Amazonas. La primera que partiendo del puerto de Pimentel pasa por Bellavista, Chachapoyas, Moyobamba, Tarapoto y Yurimaguas. Yendo de la costa esta carretera está construída hasta cerca de Cutervo y viniendo de Chachapoyas a Bellavista sobre el Marañón, la obra se ha paralizado en los veinte kilómetros. La segunda que le dará salida por el puerto de Pacasmayo, principia en Chachapoyas, pasa por Leimebamba, Balzas, Celendín, Cajamarca y Chilete, donde se toma el ferrocarril a Pacasmayo. Partiendo del Oeste la carretera está en la hacienda Limón, cerca de Balzas, y viniendo de Chachapoyas a Leimebamba, hay terminados algunos kilómetros. El Poder Legislativo valorando la importancia de esta ruta, aprobó en 1933 la ley 7850, que des-

MCD 2018

tina S|. 15,000 mensuales de los fondos Pro-desocupados para la carretera Cajamarca-Yurimaguas.

El 6 de noviembre de 1929 la "Asociación Amazonense", que funcionaba en esta capital a raíz del vuelo realizado de Iquitos a Moyobamba por el teniente José Estremadoyro, se dirigió por oficio al señor Inspector General de Aeronáutica, sugiriéndole "el estudio de la ruta aérea Moyobamba-Chachapoyas-Cajamarca-Pacasmayo, a fin de que como corolario de ello pueda establecerse un servicio de correos y pasajeros entre dichas poblaciones". Entonces el Gobierno de esa época mandó construír un hangar en la extensa pampa denominada "El Tapial", situada a tres kilómetros de Chachapoyas y ordenó los estudios correspondientes. Los aviones del Estado realizaron en 1930 dos viajes a Chachapoyas con todo éxito. En enero de 1932 los representantes de Amazonas y San Martín solicitaron la implantación del servicio aéreo, respondiendo el Gobierno que un mejor estudio de la ruta y la adquisición de moderno material harían factible en el futuro la realización del pedido. El servicio se implantó, debido al esfuerzo y optimismo de una empresa particular. La compañía de aviación "Condor", premunida de excelente personal y buen material, tuvo la gentileza de cobrar una suma modesta para transportar en sus trimotores la planta eléctrica que debía instalarse en Chachapoyas. Los viajes demostraron a la compañía la factibilidad de la ruta a la montaña. Meses después se le autorizó para hacer servicio de pasajeros y correos entre Lima e Iquitos, pasando por Trujillo, Cajamarca, Chachapoyas, Moyobamba y Tarapoto. Se ha logrado en esta forma vincular con la costa a esas regiones mediterráneas y los aviones en su servicio semanal vienen incrementando el progreso cultural y material de los pueblos mencionados con gran satisfacción de sus pobladores.

Demarcación política, judicial, eclesiástica y militar.—Durante el Incanato la región de Chachapoyas, que tenía una extensión mayor que el actual departamento de Amazonas, pertenecía al Chinchaisuyo. Los españoles aún antes de terminar con sus conquistas, dividieron el territorio en encomiendas, a la cabeza de cada cual se encontraba un verdadero señor feudal, llamado encomendero. Los Reyes de España instituyeron el Virreinato en 1542. Durante la administración del Virrey don Francisco de Toledo (1569) el Virreinato se dividió en corregimientos o provincias al mando de los corregidores. Los corregimientos en número de 50 estuvieron distribuídos en 6 diócesis, sin contar la de Chucuito y Paucarcolla. Chachapoyas, que por entonces tenía 11 curatos, pertenecía al Obispado de Trujillo. En 1782 gobernando el Virrey Agustín de Jáuregui sobre las bases de las diócesis se dividió el virreinato en 7 intendencias. Chachapoyas integraba la Intendencia de Trujillo. Las Intendencias, de las que se han derivado los departamentos, se subdividían en Partidos o Subdelegaciones (provincias). San Martín estando en Huaura, expidió un Reglamento Provisional dividiendo en el territorio de la Constitución libe-

MCD 2018

ral de 1823 dspuso que el territorio de la República se compondría de departamentos, éstos de provincias, las que a su vez estarían constituídas por distritos. La provincia de Chachapoyas fue creada por la administración dictatorial de Simón Bolívar. Al convocarse en 1825 a elecciones de Representantes, Chachapoyas era una de las 7 provincias del inmenso departamento de La Libertad.

El Gobierno del Mariscal Agustín Gamarra promulgó la ley de 21 de noviembre de 1832, creando el departamento de Amazonas, que debía estar formado por tres provincias: Chachapoyas, Patás y Maynas. El proyecto lo presentaron los tribunos José Braulio Campo Redondo y José Modesto de la Vega. Los proponentes, en carta de 7 de setiembre de dicho año, dirigida al Presidente de la República, expresaron que la creación de la nueva Prefectura de Chachapoyas "enriquecerá el Perú y el mundo logrará el beneficio de sus producciones tan raras como desconocidas". La ley en su parte considerativa expresa que "la creación del nuevo departamento tendrá gran influencia en el adelanto de la navegación y del comercio y en la civilización de las tribus salvajes". Aunque el territorio del nuevo departamento era únicamente regado por los afluentes del Amazonas, sin embargo se le dió este nombre, cuando en propiedad debió llamarse departamento del Marañón. Por decreto de 25 de abril de 1835 fué reincorporado Amazonas al departamento de La Libertad, pero por otro decreto de 3 de noviembre de 1839 fué separado nuevamente, quitándole Pataz y quedando sólo con Chachapoyas y Maynas, como aparece en el primer censo general realizado en 1850. En la ley transitoria de elecciones promulgada por Castilla el 2 de enero de 1857, encontramos el Perú dividido en 13 departamentos, comprendiendo el de Amazonas las provincias de Chachapoyas, Loreto y Maynas. Por ley de 5 de febrero de 1861 se creó la provincia de Luya y casi simultáneamente el departamento de Loreto, quitándole las provincias de Loreto y Maynas, y es por eso, que en el censo de 1862 figura Amazonas con dos provincias: Chachapoyas y Luya o Chillaos. Por ley de 26 de diciembre de 1870 se creó la provincia de Bongará, y por ello en el censo de 1876 aparece con tres provincias. Por último en virtud de la ley 7626, de 31 de octubre de 1932, se creó la provincia Rodríguez de Mendoza, en la comprensión del valle de Huayabamba, llamado por Raimondi el "Egipto peruano".

El departamento de Amazonas consta en la actualidad de 4 provincias: Chachapoyas con 17 distritos; Luya con 14 distritos; Bongará con 8 distritos; y Rodríguez de Mendoza con 11 distritos, siendo sus capitales las ciudades de Chachapoyas, Lamud, Jumbilla y Mendoza, respectivamente.

La capital del departamento es la ciudad de Chachapoyas, ubicada sobre una mesa de arcilla rocosa y conglomerado calcáreo a 2200 metros sobre el nivel del mar, presenta un aspecto agradable. La población es de 5,000 habitantes. Sus calles están regularmente trazadas. Cuenta con un Colegio Nacional, un Seminario, un Kin-

MCD 2018

dergarten, dos Centros Escolares, tres Escuelas Elementales, una Catedral, un mercado, camal, etc. Se editan los siguientes periódicos: "La Voz del Pueblo", "El Eco de Amazonas", "El Cóndor" y el semanario "El Amigo de las Familias". Tiene también fábricas de tejas y ladrillos, de aguas gaseosas e ingenios para pilar arroz. Posee servicio de luz eléctrica, faltándole aún por concluírse los del agua y desagüe.

Judicialmente Amazonas depende de la Corte Superior de Cajamarca. Existen Jueces de Primera Instancia en todas las capitales provinciales. Sólo Chachapoyas tiene Agencia Fiscal. En los demás distritos conforme a ley, Juzgados de Paz. Los Juzgados de Primera Instancia funcionan en locales alquilados. La Cárcel es también de propiedad particular. Dentro de la relatividad del medio y de los recursos económicos las instituciones judiciales en el departamento llenan su cometido. La Sociedad de Beneficencia fué instalada el año 1847 y funciona con regularidad. La pequeña subvención fiscal de que goza y otras modestas entradas con que cuenta le permiten sostener un nosocomio en Chachapoyas. El cementerio de la capital ha sido refeccionado poco antes del terremoto de 1928 por el entusiasta Director de Beneficencia de esa época, señor Eduardo Infantes.

En tiempo de la colonia la región de Chachapoyas y Maynas en lo eclesiástico, dependía de Lima, y el gran Arzobispo Santo Toribio, con su celo apostólico, visitóla más de una vez. Al erigirse el obispado de Trujillo, la comprendió en su jurisdicción. La diócesis de Chachapoyas, que abarca también al actual departamento de San Martín, fué creada en 1843. Los obispos que ha tenido en propiedad son: Monseñor José M. Arriaga, Pedro Ruiz en 1853. Risco en 1865, Yrala en 1904, Lissón en 1909 (ex-Arzobispo de Lima) y Octavio Artiz Arrieta, que lo es actualmente desde 1922. El Deán de la Catedral es Monseñor Ramón R. Reina y los canónigos de la misma son Monseñor Elías Ocampo y Néstor Hurtado.

Militarmente el departamento constituye una jefatura dependiente de la Cuarta Región Militar del Norte. Los jefes militares provinciales residen en las respectivas capitales de provincia. Los inscritos en el Registro Militar obligatorio llegan anualmente a 500. Los antiguos cuerpos de gendarmería y policía han sido reemplazados por el personal de la Guardia Civil. Se gestiona el envío del Cuerpo de Seguridad para el servicio urbano.

Entre los hombres notables de Chachapoyas justo es mencionar a los padres Blas Valera, quien realizó labor proficua como miembro de la Compañía de Jesús; Jerónimo Valera, que alcanzó a ser Rector en Teología, calificador del Santo Oficio y Provincial electo en 1614; Toribio Rodríguez de Mendoza, quien desempeñó importantes cargos: el de Examinador sinodal del Arzobispado catedrático de Filosofía de la Universidad Mayor de San Marcos, diputados a las Cortes de Cádiz; Juan Antonio Andueza, fué canónigo de la Catedral de Trujillo, Rector del Seminario de esta ciudad, diputado al primer Congreso Constituyente Nacional, Vicepresidente y Presiden-

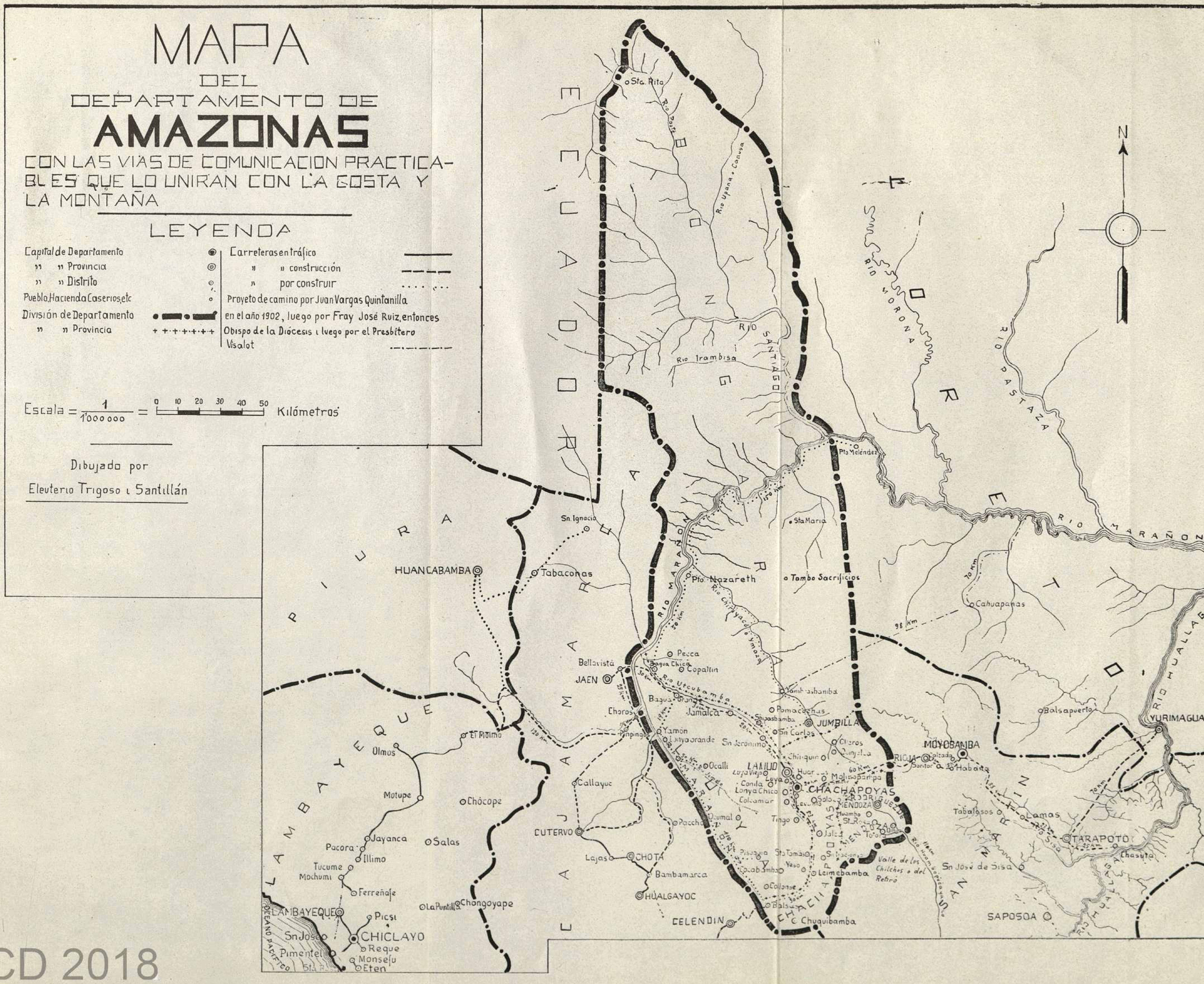
MCD 2018

te del mismo, José Braulio Campo-Redondo, ejerció varios importantes cargos públicos, entre ellos la presidencia del Consejo de Estado y el de Presidente de la República; Pablo Santillán, Juan Fabriciano Hernández, canónigo Visalot, Félix Ocampo, Pedro García Yrigoyen, José María Echaiz, Ricardo Feijóo Reina y Buenaventura Burga, a quienes Chachapoyas debe eminentes servicios en todas las manifestaciones del progreso humano.

Al saludar a la nobilísima ciudad de Chachapoyas en este grato día en que celebra el máximo acontecimiento de su vida histórica, hacemos fervientes votos porque en la nueva centuria que hoy inicia continúe su ascenso por la senda del progreso moral, intelectual y material y así alcance a cumplir el papel que el destino le ha asignado en bien de la Patria y de la familia peruana.

E. H. S.

MCD 2018


MAPA
DEL
DEPARTAMENTO DE
AMAZONAS
CON LAS VIAS DE COMUNICACION PRACTICABLES QUE LO UNIRAN CON LA COSTA Y LA MONTAÑA
LEYENDA
Capital de Departamento
" " Provincia
" " Distrito
Pueblo, Hacienda Caserios, etc
División de Departamento
" " Provincia
Carreteras en tráfico
" " construcción
" por construir
Proyeto de camino por Juan Vargas Quintanilla en el año 1902, luego por Fray José Ruiz, entonces Obispo de la Diócesis i luego por el Presbítero Visalot
Escala = 1/1000000 = 0 10 20 30 40 50 Kilómetros
Dibujado por
Eleuterio Trigoso i Santillán
N
ECUADOR
JAMALCA
PIURA
LAMBAYEQUE
LORETO
SAN MARTIN
Sta. Rita
Rio Santiago
Rio Morona
Rio Pastaza
Rio Irambisa
Rio Marañon
Rio Huallaga
Pto. Meléndez
Sta. Maria
Sn. Ignacio
Tabaconas
HUANCABAMBA
Pto. Nazareth
Tambo Sacrificios
Cahuapanas
Pecca
Bellavista
JAEN
Copallin
Rio Utcubamba
Bagua Grande
Choros
Jamalca
Pomacochas
Yamón
JUMBILLA
Sn. Carlos
Sn. Jerónimo
MOYOBAMBA
Rioja
Habana
Balsapuerto
YURIMAGUAS
El Molino
Olmos
Motupe
Chócope
Callayuc
LAMUD
CHACHAPOYAS
Mendoza
CUTERVO
Lajas
CHOTA
Bambamarca
HUALGAYOC
Jayanca
Pacora
Illimo
Salas
Tucume
Mochumi
Ferreñafe
La Puntilla
Chongoyape
LAMBAYEQUE
Picsi
CHICLAYO
Reque
Monsefu
Eten
Sn. José
Pimentel
Tingo
Leimebamba
Valle de los Chilchos o del Retiro
Balsas
Chuquibamba
CELENDIN
Tabalosos
Lamas
TARAPOTO
Chasuta
Sn. José de Sisa
SAPOSOA

MCD 2018

MCD 2018

EL LITORAL DEL DEPARTAMENTO DE ANCASH

POR J. EUGENIO GARRO

El actual departamento de Ancash está formado por las principales provincias que constituyeron el Corregimiento de Huaylas de la época del Coloniaje. El Reglamento Provisional de San Martín, de 12 de febrero de 1821, al fijarse la nueva división territorial del Perú, le daba ya el nombre de Departamento de Huaylas. En 1836, el General Salaverry, que se propuso un plan de reorganización nacional modificó la distribución de las provincias del Departamento y le dió a su decreto de 26 de octubre el carácter de creación. Lo integraban entonces las provincias de Tarma, Cajatambo, Huaylas, Conchucos, (alto y bajo). Más tarde esta distribución sufrió una notable modificación y aún se cambió la nominación a mérito de la victoria obtenida por el General Gamarra sobre las fuerzas del General Santa Cruz, en la batalla librada en el punto denominado Ancash (Yungay 1839). En la actualidad el Departamento está constituído por las provincias serranas de Bolognesi, Aija, Huaras, Huari, Carhuas, Yungay, Carás, Pomabamba y Pallasca. Santa, es la única provincia costeña. Se extiende de 8°54′ a 0°79′ lat. S. y entre 76°39′ y 78°60′ M al de Greenwich y limita por el Norte con el Departamento de La Libertad, por el Este con el de Huánuco y con el de Lima por el Sur. La extensión superficial de Ancash comprende 38,085 kilómetros cuadrados y su población se calcula en 635,182 habitantes (Sievers, da una cifra mucho menor, 480,000) : es decir, que la densidad de población es de 17 habitantes por kilómetro cuadrado.

En este pequeño trabajo nos litimamos únicamente a la descripción del litoral ancashino asiento de la provincia de Santa. Se extiende entre el río Fortaleza en el S., la cuenca del río Santa en el N. y comprende los valles de Huarmey, Culebras, Casma Nepeña y Santa. A excepción de Santa que tiene agua constante durante el año para la irrigación, los otros valles son excesivamente pobres; y por consiguiente, su agricultura sufre la consecuencia de la escasez de agua. Según

MCD 2018

Kroeber, el Santa tiene una corriente anual de 5,100 millones de metros cúbicos y su cuenca de recolección es de 11,500 kilómetros cuadrados. Sin embargo este volúmen de agua del Santa no guarda relación con el área irrigada en la costa que es sólo 5,000 hectáreas, es decir que el terreno se conforma mal a las condiciones del cultivo. La medición del ágro por fanegadas de sembradura en el valle costeño del Santa es el siguiente: Monte de Chimbote, 300; Tambo Real, 800 de la hacienda y 300 de yanaconas; Campiña de Coshco, 250; Santa Clara, 1,500; Tanguchi, 1,000; Vinsos, 15; Suchiman, 50. El valle de Nepeña que sigue al Sur, es el de Guambacho de los antiguos peruanos muy pobre de agua hasta el extremo de poner la agricultura en condiciones literalmente desastrosas. El río Grande o río de Nepeña es de riguroso estríaje y no arrastra sino un pequeño volumen de agua cuando se producen abundantes precipitaciones en la sierra. Durante el año el cultivo y las necesidades se sujetan al escaso caudal de agua que proporciona el manantial denominado "Puquio de Pipí". La extensión cultivada más importante es la que pertenece a la Sociedad Agrícola Nepeña Ltda., que comprende alrededor de 1,300 fanegadas y está integrada por las antiguas haciendas de San Jacinto, San José, Supe, San Gregorio, Capellanía y Huacatambo, dedicadas casi íntegramente al cultivo de la caña de azúcar. La población de Nepeña no cuenta sino con 200 fanegadas de terrenos alodiales dedicados mayormente al sembrío del algodón y en pequeña escala el maiz, ají, camote y algunos frutales. Cincuenta kilómetros más al sur del valle de Nepeña se encuentra el de Casma con una extensión de 2,600 kilómetros cuadrados; sigue al Sur, Huarmey, con 2,700 y Culebras, con 950. Desde el punto de vista agrícola, estos valles tienen solo una importancia relativa y son profundamente incisivos, secos y cálidos. Su importancia actual no estriba, pués, ni en la cultura agrícola, ni en sus núcleos de población escasa, sino en que sirven de vías de acceso al interior, para el tráfico comercial.

La naturaleza del litoral ancashino presenta características bastante originales en cuanto a su aspecto, clima y vegetación. Encontramos un borde litoral escarpado detrás de montes de altura moderada, llanuras extensas por completo de agua como Playa Grande en Huarmey, Pampa Colorada al Este de Casma, Musapampa al Norte de Nepeña, Pampa de Chimbote, etc. Cuando se viaja en automóvil se emplea varias horas en atravesar parajes yermos y sedientos, en invierno cubierto por una densa neblina y en verano caldeados por un sol agobiante. La vegetación escasa, apenas baja de ellos 1,600 metros. Interrumpen esta continuidad los valles que a pesar de su escaséz de agua irrumpen con manifiestaciones de vida.

A partir de Casma comienzan a aparecer en el litoral que antes hemos encontrado uniforme, grandes senos que ofrecen magníficos fondeaderos. A esta zona pertenece el puerto menor de Casma, en donde las aguas del mar han retrocedido desde 1870 más o menos 300 pasos (según Sievers), dejando salinas acumuladas en pirámi-

MCD 2018

des puntiagudas; pero además de las bahías más importantes como Samanco y Chimbote, de las cuales la última, protegida por una serie de islotes, constituye el mejor puerto de toda la costa del Perú y acaso de todo el occidente de la América del Sur, hay también bahías pequeñas magníficas como *Los Chinos*, conocida por sus yacimientos de sal, y más aún por la tradición de haber sido en la antigüedad el balneario del rey de los Chimús; acaso su denominación actual no sea sino una corrupción de la palabra indígena. En la actualidad es un pequeño pueblo de pescadores. Siguen al Norte las bahías de Vesique habilitado como puerto de la Sociedad Agrícola Nepeña; Tortugas también como yacimiento de sal, y Coshco el balneario de Santa.

Chimbote es puerto principal de bastante tráfico, es además puerto aéreo, y de allí parte el ferrocarril de trocha angosto que llega hasta Huallanca con un recorrido de 138 kilómetros y sirve de vía de comunicación con los centros más poblados del Departamento la capital del mismo en el Callejón de Huaylas.

Los ríos que nacen en divisiorias principales de los Andes tienen como todos los que forman los valles de la costa peruana y desembocan en el Pacífico, en curso solamente corto dirigido normal u oblicuamente hacia el mar. Hace excepción a esta característica el río Santa que corre en el Callejón de Huaylas durante una distancia mayor en la dirección longitudinal de la sierra, estableciendo la más franca separación entre la Cordillera Negra y la Cordillera Blanca. Este río que tiene una cuenca de recolección de 11,500 kilómetros cuadrados si se comprende el Lacramarca, nace de la Laguna Conococha en la ladera de Cordillera Negra recto, probablemente, de un largo bastante extenso en la Pampa de Lampa, y desemboca más al norte de la bahía de Chimbote formando, pués, dos regiones bastante diferenciadas: la del Alto Santa, la más larga longitudinal de la sierra y en dirección S. a N. y la del Bajo Santa, que comienza en Chuquicara, tomando la característica general de los ríos andinos, oblicuando en dirección N O. para formar el valle típicamente costeño de Santa.

Según Sievers, la costa ancashina se compone en parte, de promontorios rocosos; en parte de fajas arenosas, y es un macizo intensamente plegado de fracturas del período de Cretáceo con estratos horizontales carboníferos, atravezado por rocas eruptivas, granito, porfirita y diabasa. Steinmann cree que el caso de Casma muestra que este litoral está en pleno período de ascención lenta (2 metros desde 1870) pero los ríos parecen estar más bien en un período de acumulamiento que en una de erosión; se encuentra también muchas terrazas detríticas aunque no de gran altitud.

CLIMA

Debido a que todo el litoral está refrescado por la fría corriente marina llamada corriente del Perú, el calor en está parte de la

MCD 2018

costa es un poco menos del que corresponde a la baja altitud geográfica. Este mismo fenómeno ocasiona una sequedad atmosférica extraordinaria lo que unido a la circunstancia anterior hace que Sievers califique en general el clima de la costa como un clima subtropical desértico, antes que como clima tropical costero. En la estación húmeda es frecuente la formación de nieblas y son raras las precipitaciones lluviosas.

En conjunto, la temperatura de la costa es bastante uniforme. En el Norte mismo, bajo los 5° Sur, se ve que la temperatura confirma la uniformidad del clima costero. En Nepeña la oscilación diaria—diferencia entre el día y la noche—es de 5 a 6°; la máxima temperatura es entre 24° y 31. El mes más frío casi en todas partes es agosto en 169° en Chimbote. Aquí no se observa el fenómeno de Chancay, de las nieblas que aportan humedad sobre las lomas produciendo una tupida vegetación de gramíneas. Aún cuando estas nieblas se extienden por toda la costa, en el Norte sediento no dejan caer sino lluvias estivales muy copiosas que resultan a menudo destructoras de pueblos y sembrados, con intervalos de 25 o más años.

LA FLORA Y LA FAUNA

Weberbauer separa la región de la costa en dos zonas distintas, la zona de las lomas y la zona desierta norte peruana. En ésta no existen las garúas, sólo las lluvias estivales que ya hemos mencionado con largos lapsos de tiempo que no llegan a producir sino una vegetación periódica de corta vida. En las llanuras esteparias que se encuentran intercaladas entre los pocos valles del Departamento de Ancash, el viajero no observa durante varias horas vegetación alguna, sino dumas arenosas y médanos. La vida sólo renace junto a los ríos o a los manantiales de corriente subterránea que brotan de los valles.

Junto a los ríos se forman bosques de bombáceas, melocactos, acacias y cactáceas. Las manchas de terrenos húmedos se cubren de plantas leñosas reptantes, como los Huarangos, Espinos (Acacia) y Algarrobos (Prosopia juliflora) que llegan hasta los últimos extremos de las zonas húmedas junto con el Ubillo y el Shingey.

La fauna costeña de Ancash es poco variada; la más notable son las aves marinas que cubren de guano todos los islotes del litoral. En los bosques los zorros "Canos Azarae" que se alimentan principalmente de cañas.

La comunicación entre estos pueblos costeños asentados sea ya próximos al mar como puertos y pueblos de pescadores como Huarmey, Casma, Los Chinos, Tortugas, Samanco, Chimbote, Coshco, o sea a las orillas de los ríos y en medio de las zonas de cultivo como Santa, Nepeña, Huambacho, Moro, Cáceres del Perú (Jimbe), es por el mar o por carreteras un tanto penoso a través de los extensos arenales y tablazos. La comunicación por vía aérea es muy frecuente y tanto Chimbote como Nepeña y Casma tienen campo de aterri-

MCD 2018

Idolo hallado en las ruinas de Pachacamac, cerca de Lima. Llama la atención la riqueza decorativa de este artefacto de procedencia preincaica. Se encuentra actualmente en el Museo Arqueológico, de la avenida Alfonso Ugarte.

MCD 2018

MCD 2018

zaje. Además, como dejamos establecido, estos valles conducen a diferentes puntos del interior del Departamento.

La población, dadas las condiciones de aridez, ausencia casi absoluta de lluvias y parvedad de fauna y de flora, es poco densa. Casma, la capital de la provincia y Chimbote son los centros más poblados. Los puntos de concentración se encuentran en las haciendas azucareras a donde llegan indios de las sierras, por lo general de Pomabamba, a suministrar brazos a la agricultura, sometidos a un mísero standard de vida.

Este aspecto de la costa ancashina ofrece pués, un contraste agudo con los valles del Sur como Chancay y con los de Trujillo en el Norte. Se patentizan condiciones degenerativas de la agricultura y factores persistentes de dispersión demótica. Esto unido a la menor extensión superficial de zona costera con relación a la zona del interior del Departamento, le da a ésta su carácter típicamente serrano con incursión en la costa. Esta observación de la geografía meramente física y política, tiene mayores proyecciones desde el punto de vista de la geografía social y económica.

J. E. G.

MCD 2018

ETIMOLOGIA DEL NOMBRE "ARICA"

POR CARLOS AUZA.

Don Rómulo Cúneo Vidal (1), después de interpretar de diferentes maneras el significado de la palabra ARICA, se retracta de todas ellas y llega a la conclusión de que, teniendo en cuenta el gran número de ayllus aymaras existentes en las inmediaciones del Lago Titicaca, denominados ARIGUAS o ARICUAS, y consignados por Markham, es lógico suponer que mitimaes collas, desprendidos de esos ayllus, poblaron las inmediaciones del Morro, conservando el nombre de su estirpe, denominación que fué transformada por los españoles en Arica.

Max Uhle (2) asevera que el nombre de Arica fué Araica.

Documentos más precisos del coloniaje, revisados por don Vicente Dagnino, (3) dan a conocer que el cacique de Arica, a la llegada de los españoles, le llamaban ARIACA; y deduce de ello que el puerto es denominado así por el nombre del cacique aludido.

Hay que recordar que las crónicas consignan, al comienzo de la conquista de la región, dos Ariacas: Ariaca de Aymarás y Ariaca de Changos, siendo indudablemente denominado así el Cacique de Aymará; pero el Camanchaco es probable que llevara otro nombre, que generalmente suena al oído como el de los otros caciques o Chacayopatas, y de los cuales apenas si conocemos reducido número, como el atacameño.

Don Juan Durand (4) afirma categóricamente que el nombre de Arica debe interpretarse así: *Ari*: peñón, punta; y *Sica* o *Ica*: desierto, es decir, peñón del desierto: O *Ari*: alacrán; y *Ka*: peñón, es decir, alacrán de peña, proveniente del aymará.

En el estudio de las etimologías de la región Arica—Tacna, hemos seguido el método siguiente:

1).—Averiguar, primero, en los mapas y diccionarios, geográficos y etimológicos, la repercusión de los nombres de unas zonas en

---

(1) Rómulo Cúneo Vidal, "Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima".
(2) Max Uhle, "Fundamentos Etnicos y Arqueología de Arica y Tacna".
(3) Vicente Dagnino, "El Corregimiento de Arica".
(4) Juan Durand, "Etimologías Perú-Bolivianas".

MCD 2018

otras. Así encontramos un Ariaca (5) a orillas del Lago Titicaca, en Huaqui, Bolivia, región indudablemente aymara.

La Quiaca (desembocadura del río Sama) aparece repetida en lo Provincia de Sandia y es también el nombre de una población argentina fronteriza con Bolivia.

Otros puntos geográficos como Ilabaya, Tarata, Yalata, Tarucachi, Sama, Pachía, existen igualmente en Bolivia; Tacora, Uchusuma, en otras partes del Perú y Bolivia; *Tacana* (*Tacna*) en Perú, Bolivia y Argentina.

2).—Una vez encontrada la raíz quechua o aymara, meditar su interpretación, teniendo en consideración si correspondería la misma a otras partes, a fin de no llegar a conclusiones falsas, como es fácil que ocurra en estas traducciones.

En la región Tacna—Arica más del noventa por ciento de su toponimia es aymara. Estudiemos sólo cuatro puntos de los que están situados sobre la ribera del mar:

SAQUIACA, nombre indígena del Morro de Sama;
LA QUIACA, desembocadura del río de Sama;
ARIACA, o sea Arica; y
CAMARACA, cerro de la costa sur de Arica.

En el idioma aymará hay una modalidad para designar algunos nombres de lugar, posponiendo el adverbio HAKA, que quiere decir: junto, cerca, al lado. Así:

SAQUIACA: Saqui—Haka, es decir: junto a los saquis, arbustos que crecen en las lomas del morro y sirven de alimento a las llamas y asnos.

LA QUIACA: Haqque—Haca, es decir: junto a las rocas.

ARIACA: Ari—Haka, es decir: junto al morro, al cerro puntiagudo.

CAMARACA: Camara—Haka, es decir, junto al vigilante, al atalaya, cerro más elevado que el Morro de Arica.

En esos sitios, por lo demás, se realizaban algunas funciones. En Saquiaca se extraía el guano; en La Quiaca, mariscos; Ariaca era población numerosa; y en Camaraca, también se hacía la extracción de guano.

Véase, pues, en conclusión, que Arica era ARIACA, nombre que abreviaron los españoles, quitándole una A, tendencia que se nota también en el nombre *Tacna* (TACANA), como así también en Caplina (Capalliña).

C. A.

---

(5) Manuel Ballivián y Eduardo Idiáquez "Diccionario Geográfico de la Rep. de Bolivia".

MCD 2018

HISTORIA Y ROMANCE DE LA CAOBA

POR EMILIO DELBOY

Razón tuvo ese gran brasileño que se llamó Euclydes de Cunha, cuando dijo que la Amazonia estaba la última página por escribirse del Génesis. Hasta hoy la selva suramericana, mayormente incomprendida y calumniada, no se revela en todos sus tesoros. Aún dejando de lado sus misterios y secretos, queda muchísimo que glosar. Bellos libros de tesis y antiguos se han dado a la estampa, pero no surgen aquéllos que marquen el camino del porvenir. Eustaquio Rivera, en su maravilloso volumen "La Vorágine", nos reveló un ambiente apasionado y bárbaro; y Fereyra de Castro, más expecífico, aunque más o menos en el mismo diapasón, describió, con pluma maestra un trozo patético de los trópicos. El cauchero, el shiringuero, el brujo, el cazador de pieles, etc., se han ido incorporando poco a poco en la novela selvática suramericana; pero es tán intensa y mudable la vida en el dédalo Amazónico, que aquéllos protagonistas pasan para dar cabida a otros de más actualidad: el castañero, el maderero, el buscador de arenas auríferas y hasta el petrolero, aguardan su biógrafo. Alrededor de estos personajes se agita un mundo nuevo promisor y deslumbrante, no sólo para la literatura sino en la lucha práctica de los negocios. Son los capitanes de otras tantas industrias que están llamados a modelar el futuro de nuestros bosques.

CAOBA

El presente artículo está destinado a descorrer un fragmento de velo de nuestra selva. Del interés y magnitud del tema que envuelve dará idea del hecho de que uno sólo de sus aspectos—el del beneficio de la caoba de que voy a ocuparme—constituye uno de los más prósperos y originales comercios del mundo. Acaso es el único del que no se puede esperar una bancarrota. La caoba es la reina de las maderas finas, pudiendo desplazar con ventaja a todas las otras, sin temor de suplantación De sus hermanas de jungla tiene las mejores virtudes y los menos de sus defectos. Se la conoce desde los días del des-

MCD 2018

cubrimiento de América y sin embargo no ha sido desplazada. Tampoco se ha logrado transplantarla industrialmente de su "habitat". El dominio de su adquisición preocupa a importantes capitales. La caoba es un puente entre el pasado y el presente que seguirá extendiéndose hacia el porvenir. Lar artes, las ciencias, el comercio, se disputan su colaboración. Pero esto ocurre en el resto del mundo. En el Perú por una gran ironía, casi no se la aprovecha. Sin embargo de que la producimos en abundancia, la dejamos marchar. Toda nuestra caoba se exporta a Estados Unidos y al Brasil. Alguna viene de Centro América, y, últimamente, gracias a la prolongación de nuestra línea de vapores a Loreto, Lima recibe unas pocas y reducidas partidas de Iquitos

¡Se fueron, pués, los fastos de la Colonia, en que la caoba fué artículo precioso e insustituíble, en las expertas manos de sus alarifes! La tradición se ha perdido como la palabra sagrada en el templo de Hiram Abí. Vale la pena hacer un poco de historia del noble producto, antes de ocuparnos de la urgencia de su rehabilitación.

FUENTES DE ORIGEN

La caoba es un privilegio de ciertas regiones de los trópicos, en América y Africa. En la primera, cubre el sur de la península de Florida y las grandes Antillas. Baja desde Yucatán en México, a través de Centro América, hasta Costa Rica. Más al sur, aparece en los valles del Magdalena y el Orinoco, en Colombia y Venezuela, respectivamente, y en ciertas regiones del Perú y Bolivia. En el Continente Africano la caoba habita en la costa occidental de Nigeria. Se pretende que hay caoba en otros países, pero esto no es cierto. La afirmación corresponde al Laboratorio de Productos Forestales. de Estados Unidos.

En nuestro país los informes de su distribución son los siguientes: Existe abundantemente en el Amazonas, aguas arriba de la confluencia del Yavaría; hasta el Huallaga: en el Ucayali y casi todos sus afluentes; en las cabeceras de los ríos Yurúa y Purús y en toda la región del Madre de Dios, donde están nuestras mayores reservas. Se asegura que también la hay en Huánuco.

HISTORIA

Aunque la caoba debió conocerse y utilizarse casi inmediatamente después del descubrimiento de América, en 1492, sólo se hizo común cuando estuvo avanzada la Conquista. En la Catedral de Santo Domingo se conserva una tosca cruz de esta madera con una leyenda que dice: "Este es el primer signo cristiano, plantado en el centro de esta tierra, para marcar la iniciación de este magnificente templo, en el año 1514". Dicha catedral se terminó en 1550, cuando ya hacían quince años de la fundación de Lima, en 1535, lo que hace suponer que ya era conocida en nuestra patria. Lo que está

MCD 2018

comprobado es que su uso se extendió, pródigamente, en la construcción de las Armadas Españolas. Se pretende que Sir Walter Raleig la llevó a Inglaterra en 1588; pero años antes la debieron conocer los ingleses por los propios barcos de la corona de España que hundieron y capturaron.

La "Historia Colonial de Nueva York": dice: "En octubre de 1654, se capturó un galeón cargado de caoba, canela y cobre". La "Gaceta de Londres" del 22 de Febrero de 1702, registra el siguiente aviso: "El miércoles 3 de Marzo, a las 9 de la mañana, se pondrá a la venta, en Salters Hall, el botín del pequeño galeón "María", consistente en caoba y madera de Nicaragua, y del galeón "Tauro", compuesto de tabaco, azúcar, cacao, caoba y ébano". Mr. George N. Lamb, que es una autoridad en la materia, dice que la primera vez que se empleó caoba en Europa, fué en la obra del Escorial, empezada por Felipe II en 1563 y concluída en 1584. En 1580, se utilizó en el Castillo de Nottingham, en Inglaterra. Ogilby, en su libro "América", editado en 1671, la llama por primera vez "mahogany" —actual designación inglesa—que se dice es anglicismo de las Indias Occidentales.

Pero pertenecen al siglo XVIII, y al primer cuarto de siglo XIX, lo que pudiera llamarse la Edad de Oro de la caoba. Durante ese período, no sólo se sigue empleando en la arquitectura naval, y en la religiosa y civil, sino que se afina y se extiende en el arte de la mueblería. Florece la era Georgina, con maestros como Chippandelie, Hellewhite, los hermanos Adams, Duncan Phyfe, Savery y muchos otros; tal como había dominado en Francia bajo el reinado de los Luises. Esta época dió paso al estilo Imperio o clásico, que a su vez se fundió en el Victoriano. La preciosa madera rayaba en su pináculo. Su distinción inmortalizó ejemplares de arte magnífico. Decoraba cortes y palacios europeos y en América siguió superviviendo al ocaso de la Colonia. Napoleón firmó su abdicación en 1814, en un escritorio de caoba, del más puro estilo Imperio. Por esa época se incendian los muebles, del mismo material, que adornaban la Casa Blanca. Jefferson suscribe el acta de la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos en 1776 en una mesa también de caoba y lo mismo Madison, que estructuró después la Constitución de esa república. Hoy se conservan como reliquias de la democracia.

EN EL PASADO DEL PERU

Sería largo detallar la preponderancia que tuvo el material que me ocupa en las construcciones y obras artísticas de nuestro pasado, singularmente en el Perú Colonial. Con centenas de omisiones se pueden citar casi todos los viejos templos limeños, cuyos altares, púlpitos, retablos, coros, sillería y balaustradas, lo emplearon con dedicación. De aquéllas reliquias aparecen estupendas muestras en la Catedral, San Francisco, Santo Domingo, La Merced y el Panteón de Próceres, en San Carlos. Otras joyas en caoba, inanerrables, son

MCD 2018

el altar y la tribuna de la Iglesia de Magdalena Vieja y el púlpito de San Blas, en el Cusco. Tesoros, análogos se exhiben, también en el Palacio Torre Tagle y la Casa de los Aliaga; en los balcones de las fincas limeñas llamadas de Oquendo y de Pilatos—finos muebles avanzando a la calle, como ha dicho Héctor Velarde—y en los techos, baranda y Capilla de la Quinta de Presa. También existe en Lima un escritorio de caoba, que perteneció a San Martín.

Bueno es dejar aquí constancia que no hallamos índice alguno en los "Cabildos de Lima", editada por la valiosa colección de "Libros de el Municipio, y en la mayoría de volúmenes de nuestro ambiente colonial. Sin duda, deben estar repletos de citas e informaciones interesantes sobre la caoba.

CARACTERISTICAS DEL ARBOL

El árbol de la caoba, o "aguano", como se le llama impropia y regionalmente en Loreto, se clasifica, de modo científico, según sus flores, sus frutos y sus semillas, dándose menor importancia a la identificación por la madera, la corteza y las hojas. Esto es de interés, porque hay ejemplares que se le parecen, sin relación alguna, y lo mismo puede decirse del producto beneficiado.

Los botánicos incluyen la planta entre las "Melialas", a su vez sub-familia de las grandes tribus "Swietenia"—nuestra caoba— y "Khaya". Esta última es variedad, no superior, de Africa. La "Swietenia", que es especie genérica americana, fué denominado así en homenaje al Barón Gerard Von Swieten, botánico y físico de Leyden.

LA MADERA

En su aspecto general, la madera de la caoba, es dura, compacta y brillante. El Laboratorio Forestal de los Estados Unidos, proporciona una interesante tabla de sus propiedades físicas y mecánicas; pero prefiero dejar de lado tecnicismos que se apartan del sentido de divulgación de este artículo. Las conclusiones de dicho trabajo revelan que esta madera tiene un pequeñísimo porcentaje de contracción radial y tangencial. El nogal y el roble-claro, por ejemplo, se recojen, una vez secos, 50 y 93 por ciento, respectivamente, más que la caoba. Son factores superiores: su resistencia, su recta y firme contextura, su fino y pulido grano, su firmeza en la comprensión; su dureza, pese a la liviandad, y su resistencia para el choque. Todo ésto aparte su hermosa apariencia.

Hay varios tipos de madera que se le parecen y que se ofrecen como originales o sustitutos, pero ninguno se aproxima a su clase. Esto se disimula con charoles, empastes o barnices de los que poco necesita. Entre esos tipos figuran una falsa caoba de Filipinas, el Padauk, los Luanes y el Almendro; y entre nosotros la Andiroba, y cierto tipo de cedro. En el Perú tenemos dos variedades de caoba, la

MCD 2018

blanca y la rosa, siendo la última más solicitada. Tal vez hay una sola madera en la planicie Amazónica que pueda superar a la caoba: el Palo de Sangre, que es mucho más duro y escaso. Hace poco pregunté a un industrial norte americano qué madera escogería si tratase de presentar una verdadera joya de arte y gusto. Me respondió sin vacilar que el "Palo de Sangre". Es de un hermoso color rojo encendido, en varios tonos. Su pulimento, con cierta apariencia de caoba, llega a parecer metálico por lo fino. Existe en el Perú y en el Brasil.

Es difícil, aún para los entendidos, conocer la caoba a primera vista, a menos que se acabe de aserrar, en cuyo caso la delata su peculiar color salmón y su perfume. A veces, hay que acudir al microscopio, y más vulgarmente al cuenta-hilos. Sin embargo tiene aspectos característicos. Principalmente, figuran los poros y las fibras, los dibujos y el jaspe. Los poros son unos puntos minúsculos, como lijeras picadas de alfiler. Estos, más bien se tapan por un corpúsculo brillante. La fibra es muy compacta y no se astilla. El jaspe y los dibujos son muy variados.

El corte transversal, también es interesante. Del centro del árbol a la circunferencia, aparecen unas líneas, más o menos paralelas, apartadas pocos milímetros. Los cortes de tres cuartos, o en diagonal, revelan otras peculiaridades al técnico de laboratorio. En los Estados Unidos, el gobierno interviene para garantizar la genuídad de la caoba. Como a veces se emplea en combinación con otras maderas, ésto también debe declararse Los comerciantes de responsabilidad usan unas plaquetas especiales, azules o rojas, que adhieren a los muebles.

EJEMPLARES RAROS

Toda la caoba que se produce, cualquiera que sea su variedad, es absorbida por el mercado. Ninguna buena caoba se rechaza. Pero sin que cambie la tribu o familia que la produce, alguna es de mayor estimación. Ello se debe a la rareza o diversidad de sus "dibujos". Estas son las variedades que hoy se laminan al milímetro, para el trabajo de enchapado, industria que todavía no se ha desarrollado en Suramérica.

La "Mahogany Association" de Chicago, ha clasificado más de una veintena de tales tipos que se llaman pintorescamente, según la apariencia de la superficie pulida: "Veteados", "moteados", "arremolinados", "extravagante", "viruta", "moteado largo", "moteado corto", "ala de abeja", "soga", "cantárida", "caja de violín", "plum puding", etc. Tan curiosa nomenclatura, registrada en gráficos, exhibe la caoba en toda la gama de sus caprichos. Ninguna otra madera tiene tan versátil configuración. Así se presentan rarísimos ejemplares, imposibles de duplicar, que se guardan como reliquias.

En nuestra región de montaña existe un parásito vegetal gigantesco, suerte de liana, que aprisionando el árbol de caoba, con

MCD 2018

sus tentáculos y trompas, retuerce la fibra de aquella a su capricho. Se llama "Renacc" o "Mata-palo". Este monstruo biológico, del que ya me he ocupado en otro artículo, contribuye a hermosear las más valiosas de nuestras maderas. Las ramas altas y gruesas de la "Swietenia" dan también un tipo de madera especial. Igualmente las "aletas", pegadas a la base del árbol. Estas no son frecuentes, pero en ocasiones tienen un desplazamiento grande. Se llaman "botas de cacha".

APLICACIONES

Como puede suponerse, son infinitas las aplicaciones del producto. Obvio fuera repetirlo. Sólo una fábrica norteamericana, dedicada a la confección exclusiva de mesas, consume más de un millón y medio de pies de caoba al año. Casi toda la recibe de Iquitos. Hoy la caoba se emplea mucho en el decorado de mansiones y grandes teatros, en combinación con el bronce y el mármol; y de modo individual, para muebles de oficina, vidrieras, techados, parques, y marquetería de lujo. Un piso de caoba, bruñido y cuidado, mucho más si el artista puso en juego su imaginación, sólo requiere de alfombras y tapices extendidos para protejerlo. Pero donde se viene empleando más esta madera es en trabajos de ebanistería fina: pianos gabinetes, cajas para instrumentos de precisión, relojes, radios etc. La Corte de Justicia de Wáshington; la Cámara de Senadores de la misma capital y el Teatro Rockfeller de Nueva York, están decorados en caoba. Hasta hace poco se usaba para confección de hélices de aeroplanos, y en la ingeniería naval no ha sido pospuesta. Los yates de los millonarios y las cámaras de los modernos transatlánticos la siguen utilizando.

Mr. Edward Challoner, muy documentado en la materia escribe:

"La caoba posee importantes e inapreciables cualidades de flotabilidad, dureza, lenta combustión, incontracción, e incorruptibilidad. Aún parece inmune a la acción de algunos ácidos. Resiste todos los cambios de temperatura, no se encoge cuando se la somete a un calor excesivo, y no se expande cuando se satura de agua. Se trabaja y se curva fácilmente sin que salten sus fibras y no se corroe al contacto con ningún metal".

¿Cabe mayor elogio?

Todavía existe una más nueva y original aplicación. Sirve en el estampado de grandes láminas metálicas. Es un procedimiento parecido al pantógrafo o a la máquina de ampliar y duplicar de la numismática. Para modelar un cuerpo o un radiador de automóvil, por ejemplo, se procede de la manera que sigue: Primero, se hace un gran molde en yeso, del tamaño original deseado, sobre el que se hacen las debidas correcciones. Aprobado éste, se copia en caoba. Ello requiere en ocasiones trozos monumentales. En seguida una complicada máquina va transportando a un bloque de acero que es en reali-

MCD 2018

dad el cuño—todos planos y superficies de la madera modelada. Una especie de mano mecánica detecta los detalles del original y los reproduce, por extensión, en el bloque metálico. Producido el cuño, viene el estampado, a presión, que es conocido. Hay modelos en caoba que han servido para millares de moldes y cuños y siguen bien conservados.

LA CAOBA EN EL PERU DE HOY

Ya hablamos de su "habitat" y de su figuración en el pasado. Voy a referirme a la lamentable posposición que sufre ahora, y singularmente en Lima. Ya dijimos también que toda la caoba que se produce en el país va a Estados Unidos. Según datos recientes, hemos exportado por la Aduana de Iquitos, en los años que se expresan, las cantidades siguientes:

	Piés
Año 1934.	2.405,595
„ 1935	1.810,511
„ 1936	2.786,072
„ 1937	2.157,212
„ 1938	1.250,972
TOTAL:	10.410,362

pies, en poco menos de un quinquenio, hasta julio del corriente año, inclusive. Me atrevería a afirmar, y ojalá me equivoque, que no pasa de un cinco por ciento de ese total la caoba que hemos consumido en el mismo tiempo. En nuestra selva, lugar de origen, no tiene mayor mérito que se la use como cosa común. Pero es poco su empleo allí mismo. Alistada para la exportación, en trozos y tablas no grandes, no se utiliza en construcciones. Sólo algo en muebles. Quizá su mayor provecho, fuera de estadística, está en las canoas. Estas, como se sabe, se labran en troncos grandes de una sola pieza. Contienen hasta tres toneladas de carga. En el "Urubamba" admiramos una canoa en la que podían armarse, al través, varios catres de campaña. En el Madre de Dios, donde se la asierran a mano, se emplea la caoba como madera corriente. Se consigue el pie en Iquitos hasta por 24 centavos. En Maldonado vale 30. En Lima fluctúa hoy entre 45 y 80 centavos; pero existe en la actualidad, aproximadamente la miseria de unos 250,000 pies, casi sin explicación!..... Ni siquiera como artículo de lujo tiene demanda que armonice con la producción.

¿Cómo explicarse este fenómeno que a la primera observación parece boicoteo organizado? La explicación es sencilla. Nunca hacemos la debida propaganda a nuestros productos, y ayer, lógicamen-

MCD 2018

te, se hizo menos que hoy. No hace más de diez o doce años que explotamos caoba en Loreto y en el interregno han ocurrido cosas extraordinarias. Poco a poco se han ido introduciendo en Lima, maderas más baratas, tal vez algunas vistosas, pero la mayoría detestables o innobles. Ello fué desplazando hasta la poca caoba que se traía de Nicaragua. Hoy se puede asegurar, sin exageración, que por lo menos en Lima, nuestro mejor mercado, la ignoramos y oponemos. Los viajes a Iquitos en los barcos de la Compañía Peruana en buena hora fomentados, con tan patriótica visión, están redimiendo nuestro cedro, pero no la caoba. Hoy aquél ha desplazado al extranjero, lo menos en un sesenta por ciento. Así mismo se lee con cierta despección, "cedro nacional", como quien dijera, a falta de pan buenas son semitas. Cada barco peruano que va al Amazonas trae de un millón a un millón quinientos mil pies de cedro loretano, y tal como si se tratase de una especie rarísima o inasequible, sólo una cantidad insignificante de la madera que es honra y prez de nuestros bosques.

MOTIVOS

Hemos tratado de indagar más profundamente la causa de este estado de cosas. Al respecto tuve una interesante conversación con el gerente en Lima de una poderosa negociación maderera. Y nuestra comprobación primera fué la siguiente: no hay demanda en la capital. Se precisa una intensa propaganda. Se ha tardado años para hacer surgir al cedro nacional que no está del todo impuesto. Nuestro mercado está abierto a todas las concurencias. Nos invaden modas en maderas. Hoy, por ejemplo, se habla del "Cachilbo" de Nicaragua, que a lo mejor lo tenemos también, y que, en su defecto, se puede reemplazar con veinte especies nuestras. Dicho industrial me informó que hace lo posible por introducir la caoba peruana sin fruto. Fuera del Ministerio de Fomento, casi ninguna planta maderera dispone de muestrarios, siquiera de nuestras principales variedades y las que reciben las denominan a su saber. En cambio, en diversos aserraderos se exhiben variedades extranjeras con nombres como estos: "Rauli", "Laurel", "Pochote", "Guayacón", "Guapi", "Genízaro", "Espavel", etc. Nosotros tenemos en el Oriente lo menos doscientas maderas nobles por ofrecer, de las cuales, cuando menos un diez o quince por ciento, pueden ser las mejores entre las de primera clase. Basta anotar que una sola familia botánica, la de las "Moenas" o canelas, entre las cuales se cuenta el famoso Palo Rosa, tiene cerca de cuarenta especies.

He conversado con algunos carpinteros y ebanistas, que son los que más manipulan madera o la benefician, ya que la mayoría de los aserraderos se limitan a cortarla y venderla. Es increíble, especialmente entre los artesanos modestos, cómo está desprestigiada la caoba. Uno me llegó a decir: "No la usamos, porque se pica". Otro: "Es demasiado dura para trabajarla". Un tercero: "Es muy buena madera, pero tengo que cuidar mis pulmones". No cabe más ig-

MCD 2018

norancia y empirismo en los métodos de trabajo. La caoba sólo se pica en el bosque. La hormiga termita, y el gusano de sangre, la perforan como a todas las maderas, pero una vez seca, y mejor si es racionalmente tratada, es incorruptible. Si esos artesanos a quienes me dirigí, conocieran la herramienta moderna y pudieran disponer de electricidad barata, trabajarían, con placer y capacidad, maderas mucho más duras que la caoba.

Claro es que estas observaciones no van dirigidas a nuestros muebleros y ebanistas de primera clase, quienes por el contrario, prefieren la caoba a todo sustituto; pero ellos, en razón de la escasa demanda, la requieren poco.

No he tenido tiempo de constatar hasta qué punto se emplea la caoba en las edificaciones que a diario embellecen Lima. No debe ser grande el uso a juzgar por lo trascrito. Sin embargo, un buen ejemplo patriótico, digno de imitarse, y revelador de fino gusto, es el que ofrece don Juan Raffo. En la hermosa residencia, que está construyendo, en la urbanización del Country Club, emplea liberalmente la caoba. La firma Sanguinetti y Dasso, corrió con la obra.

ASERRADEROS EN IQUITOS

A la verdad que no se puede acusar a Loreto de retrasado en el beneficio de sus maderas. Existen allí lo menos diez aserraderos, entre los cuales los más importantes son la Astoria Importing Manufacturing Co., y la Loretana, que se especializan en caoba. Hay otra planta peruana en Leticia. El aporte a la cultura industrial de estas organizaciones es notable. La Astoria cuenta con la grúa más poderosa del Amazonas. Sus tractores son de tipo anfibio. Lo más moderno en maquinaria del ramo se encuentra allí. Su capacidad es para unos 2,500 pies por hora. En la desembocadura de la quebrada Nanay, cerca de Iquitos, donde está ubicada, vimos una boya de aproximadamente 3,000 troncos de caoba y cedro.

La Loretana se especializa en un proceso, único, de desecado. Es igualmente una planta al día de gran movimiento. Su propietario, don Emilio Chenivesse, ha contribuído mucho a la mejora del maderero en Loreto, y es el único industrial que está plantando caoba. Sus viveros y árboles logrados han pasado, de la categoría de los ensayos, al éxito. La opinión de este profesional debe ser tomada en cuenta en asuntos forestales. Es además autor de un interesante folleto titulado. "El problema maderero en Loreto". También la firma Israel y Cía., se dedica al comercio de caoba y cedro. Hace aserrar sus productos en la Astoria. El último barco de la Compañía Peruana, trajo al Callao, alrededor de 700.000 pies de cedro, por cuenta de esta firma.

MAGNIFICA OBRA DEL GOBIERNO

Sería desconsolador buena parte de lo apuntado sino se registrase aquí la acción del gobierno que preside el General Benavides,

MCD 2018

en relación al futuro maderero de nuestros bosques. El problema que afronta el estado es tan serio que hará bien en ser drástico en sus resoluciones, con lo que ha de merecer el mayor apoyo de la opinión pública. Los mismos madereros de Loreto declaran que cada vez es menos asequible la caoba. Se va agotando, por exterminio, como ocurrió con el caucho, y hay que buscarla más distante. Por fortuna, el gobierno actual tiende a remediar una situación que sólo le alcanza por herencia. Puede afirmarse que mucho se hace hoy, bajo apropiado control de la Dirección de Agricultura, que preside el ingeniero Pedro Recavarren. En primer lugar ya se ha fundado el Instituto Forestal, con una dotación de cuatro embarcaciones a vapor que atenderán al servicio. Se va a la reserva de ciertas zonas de bosques, lo que era urgentísimo, y se planea la repoblación de especies arbóreas industriales, como ocurre en los Estados Unidos y Europa. En ello se incluye, lógicamente a la caoba. Una legislación proteje el trabajador tanto como al capitalista. Esto se imponía porque hay que recordar que hubo ocasión, en Iquitos, en que se pagó al extractor, tres centavos por el pie de cedro!

También se va a la estandarización de las maderas. En la actualidad, según sea la región de oriente que se recorra, casi cada una tiene denominación distinta. Pronto debe instalarse, posiblemente en el Ucayali, un asserradero del Estado, encargado de tal nomenclatura y clasificación. Así mismo, toda madera que se exporte de nuestros bosques llevará la marca de su procedencia nacional. El gobierno acaba de destinar un millón de soles para la colonización, con elemento peruano, de ciertas zonas de la Carretera a Pucallpa, que unirá la costa a la montaña. La industria maderera, en las Pampas del Sacramento, tiene así posibilidades grandes. Finalmente, habrá un reajuste de los sistemas tributarios de las industrias extractivas. Esto es no menos importante. El Estado procura los medios de progreso y de civilización, y facilita en lo posible los negocios públicos; pero tiene que ser vigilante y cauteloso con la exportación ordenada y remunerativa del patrimonio nacional.

Interesa aún relievar otra procupación del gobierno, que es la que mejor encuadra a la índole de la presente información. Se relaciona con la concurrencia del Perú a la Exposición de Nueva York que debe inaugurarse en mayo próximo. Allí tendrán digna representación nuestras maderas de Oriente. Sobre todo ha sido feliz la idea de construir en nuestro Pabellón de esa gran feria, un vestíbulo hecho con caoba de Loreto. Del mismo material serán los muebles y el decorado de las salas. Se calcula que por la citada Exposición, deben desfilar alrededor de cincuenta millones de personas en seis meses. Es una bella oportunidad para que se conozca algo más el Perú.

MCD 2018

Hasta aquí la conquista de nuestra selva ha sido como la lucha de Sigfredo con el Dragón. Siempre salimos perdiendo. No es posible que se devore también la caoba. Por eso trazo estas líneas, que dicen algo de su romance y su rehabilitación. Ojalá tuviesen muchos lectores.

EMILIO DELBOY

MCD 2018

CONFERENCIAS

LA CARRETERA A TINGO MARIA Y PUCALLPA

El -5 de noviembre se llevó a cabo, en los salones de la Sociedad Geográfica de Lima, la conferencia del señor Luis M. Gamio sobre la Carretera de Lima a Pucallpa y la colonización de la región del Huallaga. Numerosas personas concurrieron a ese acto.

A la hora oportuna, el doctor Aníbal Maúrtua, también socio de la misma institución, presentó al conferencista, recalcando la preparación y conocimiento del ingeniero Gamio en la materia de que iba a ocuparse, pues no sólo conoce la región, sino que ha hecho de ella un estudio detallado y concienzudo. Agradeció el doctor Maúrtua la asistencia de todos los presentes a nombre de la Sociedad Geográfica.

Acallados los aplausos, el conferencista ocupó la tribuna.

El ingeniero Gamio, después de agradecer las palabras de presentación, comienza su conferencia haciendo un estudio detallado de los esfuerzos que se han efectuado a fin de dotar convenientemente de vías de comunicaciones a las tres regiones del país remontándose para esto hasta la época de la Conquista, pasando por los misioneros franciscanos y, por último, con las expediciones científicas en tiempo de la República, hasta llegar a las autovías modernas, manifestando, luego, que le había tocado al departamento de Huánuco, la suerte de ser el preferido para la construcción de la autovía de empalme de Lima al Ucayali en el puerto fluvial de Pucallpa.

Se refiere, en seguida, a la riqueza del departamento de Huánuco, cruzado de Sur a Norte, por los cuatro más caudalosos ríos que dan origen al gran Amazonas: Marañón, Huallaga, Pachitea y Ucayali, situado en la parte central del Perú y de América del Sur, y prodigiosamente rico en los tres reinos de la naturaleza, que por derecho geográfico ha servido de pasaje a la gran carretera nacional, a la carretera troncal Callao-Amazonas y a la gran vía intero-

MCD 2018

ceánica del Pacífico al Atlántico, ofreciendo en su tránsito hermosos panoramas y portentosas visiones de fantasía y grandeza, cuyas tierras sin dueño, producen frutos que la naturaleza brinda espontáneamente al hombre. Todo el Perú, de la Costa y de la Sierra—dice el conferencista—ha de querer volcar sus capitales y sus esfuerzos en el Oriente, dejando los arenales de la Costa, lo accidentado de la Sierra y la pobreza casi general de los valles trasandinos de cabecera, para sentar sus carpas a la orilla de un río de montaña, con toda fe y con todo entusiasmo.

El señor Gamio se ocupa, luego, de las rutas. Dice que iniciadas las autovías de penetración hacia el Centro y las de acercamiento a la selva, hasta las montañas de Chinchao se han hecho llegar ahora a las márgenes del río Ucayali en el puerto de Pucallpa, propiciando su colonización. La primera ruta en trasmontar los Andes, fué por Cerro de Pasco, la que, pasando por Canta, cruza la Viuda, en una longitud de 275 km.; posteriormente la de Lima, a La Oroya, con 179 km.; últimamente la de Oroya a Cerro de Pasco, con 127 km. A partir del Cerro baja la carretera a Huánuco con 112 km., de Huánuco a Tingo María, con 137 km., teniendo de Tingo María a Pucallpa una longitud aproximada de 226 km. que se calcula terminar en el año 1939.

De Lima a Tingo María, por La Oroya y Cerro, tiene 555 km. y por la ruta de Canta y Cerro, 524 km., prefiriendo la mayoría el tráfico por La Oroya, por estar toda asfaltada.

Es el caso—dice el conferencista—de hacer resaltar el mérito de los ingenieros nacionales, quienes han vencido problemas difíciles de trazos, gradientes y cortes en la sierra y en la selva.

Es objeto de estudio, una vez terminada la unión de Tingo a Pucallpa, continuar la ruta del puente Rancho a Chinchavito, siguiendo el curso del Huallaga, de la que hay más de 20 km. construídos, a fin de hacer comercial la salida de los productos de la montaña.

Tingo María y Pucallpa pertenecen a la región de los bosques, que arrancan desde los 1,800 metros de altura, en sus confines con la ceja de la montaña, y desarrollándose en la gigantesca región hidráulica del Huallaga y del Ucayali, presenta todas las características de esta inmensa llanura, con suelo sin grandes elevaciones, pero cubierto de una exuberante vegetación que imprime en el ánimo de quien la contempla, el sentimiento de la más profunda admiración y asombro, pues está cruzada de múltiples canales naturales que se resuelven en síntesis final, en el Amazonas. Es decir, lo más grandioso de una selva virgen de los trópicos que pueda imaginar el hombre.

Después de hacer un estudio del clima, vientos, fauna y flora, resumiendo de esta última una interesante síntesis, se refiere el señor Gamio a la colonización que se está efectuando en la actualidad por intermedio de la Dirección de Agricultura, Ganadería y Colonización, mediante un plan científico que asegura los intereses de

MCD 2018

los colonos, y si se tiene en cuenta que estas regiones constituyen un vasto campo, por su riqueza forestal y otras condiciones, cree el señor Gamio que muy pronto será un emporio de riqueza y bienestar para el país y sus habitantes.

Después de estudiar someramente el plan de colonización, termina el señor Gamio abogando por la creación del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Colonización, en vista del amplio campo de actividades que se avecinan con la enorme explotación de nuestras selvas vírgenes, y del acercamiento a la exportación de nuestros productos a las costas del Atlántico.

El conferencista ilustró su disertación con proyecciones luminosas.

Al terminar fué aplaudido y felicitado por la concurrencia.

MCD 2018

CRONICA GEOGRAFICA

DOS MAPAS EN RELIEVE

Los alumnos de la Granja Taller de Salcedo han hecho un obsequio al Aéro Club del Perú. El presente consiste en dos mapas en relieve. Uno de esos mapas corresponde al territorio del Perú y el otro al área en que está ubicado el departamento de Puno.

Las obras han sido hechas en cartón. Al verlas, se despierta un caluroso sentimiento admirativo. Tal la acuciosidad que se ha puesto en la confección de los mapas. Aparte, desde luego, de su relativa exactitud.

El mapa que corresponde al Perú tiene tres metros, 98 centímetros de largo por 2 metros, 10 centímetros de ancho. Como todo mapa en relieve sirve para apreciar los accidentes del territorio. Es, pués, un mapa orográfico e hidrográfico. Las grandes venas de la cordillera de los Andes pueden apreciarse, así, con una objetividad que ningún otro elemento—a no ser estos mapas en relieve—es capaz de fijar. En la fotografía que reproducimos, el Perú parece un enorme tronco de árbol con caprichosas ramificaciones.

La altura de cada una de las poblaciones del país está determinada con precisión. Y puede observarse, además, las grandes mesetas, los valles, la magnífica y amplia pendiente hacia el océano Pacífico y las imponentes estribaciones que terminan en la selva.

El Lago Titicaca se destaca a primera vista para quien contemple el mapa del departamento de Puno. Esta obra es mucho más minuciosa que la primera. Sus dimensiones se aproximan a las del otro mapa. El de Puno tiene 2 metros 90 de largo por 1 metro 30 de ancho. Las carreteras y las líneas de los ferrocarriles a Arequipa y el Cusco están determinadas en los más pequeños detalles de su reco-

MCD 2018

Mapa en relieve del territorio peruano, hecho en la Granja Taller de Puno

rrido. Y la serie de montes que forman las cadenas occidental y oriental de los Andes, así como la inmensa área de la altiplanicie, se aprecian en toda su esplendidez.

MCD 2018

Como se sabe, la Granja Taller de Salcedo es uno de nuestros planteles de mayor relieve. El significó desde su iniciación, un gran paso en la educación del indio. Educación integral.

Mapa en relieve del Departamento de Puno, hecho por los alumnos de la Escuela Taller "Salcedo", de Puno

Bajo la dirección de los padres Salesianos, los alumnos de Salcedo, indígenas de menos de 15 años, han probado lo que esa raza puede dar. Las promociones egresadas de Salcedo, tienen hoy rol decisivo en la vida económica y social del departamento de Puno.

MCD 2018

La Escuela Taller de Salcedo está situada a poco más de dos kilómetros de la ciudad de Puno. Acerca de lo que vale allí la instrucción y acerca de lo que manos indígenas, civilizadas y trabajadores pueden crear, es una evidencia palpable ese obsequio que el Aéreo Club acaba de recibir, los mapas en relieve a que nos referimos.

E. ARMAZA.

NECROLOGIA

† DR. CARLOS J. ROSPIGLIOSI Y VIGIL

El 16 de noviembre en la noche falleció en esta capital el Dr. Carlos J. Rospigliosi y Vigil, activo socio de la Institución, miembro de su directorio, y uno de los más destacados exploradores del territorio nacional. Pertenecía a la Sociedad Geográfica de Lima desde 1906.

El Dr. Rospigliosi fué hijo del Dr. José Cirilo Julio Rospigliosi, Vocal de la Corte de Justicia de Tacna, y de la señora Mercedes G. Vigil, distinguida dama tacneña. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de la O. dirigido por el destacado pedagogo don Pedro Drinot. En 1895 ingresó a la Universidad Mayor de San Marcos, matriculándose en la Facultad de Ciencias Naturales, siguiendo después los estudios de medicina y cirugía, graduándose en el año de 1904 de médico cirujano. En el mismo año se graduó de doctor en Ciencias Naturales. A los pocos días de recibido fué nombrado médico sanitario del cuartel 2o. de la ciudad de Lima. En 1904, habiéndose fundado la sanidad militar, presentó un proyecto de organización del Ministerio de Guerra y fué designado por el Gobierno para ocupar el puesto de cirujano del trasporte "Chalaco", con la clase de Teniente Primero de Sanidad, puesto que desempeñó hasta el 27 de julio de 1905, en que fué ascendido a la clase de Capitán de Sanidad, pasando como cirujano a la Escuela Militar de Chorrillos.

En enero de 1907 fué comisionado por el Gobierno para estudiar en Estados Unidos de Norte América y Europa el ramo de sanidad militar, regresando al Perú en el "Almirante Grau". El 27 de julio de ese mismo año fué ascendido a la clase de Sargento Mayor de Sanidad. En 1912 fué ascendido a la clase de Teniente Coronel de Sanidad, siendo jefe de ese servicio en la Escuela Militar de Chorrillos. Fué Director del Hospital Militar. Su labor científica universitaria fué también muy intensa. Fué catedrático de química general en la Facultad de Ciencias. También fué catedrático del curso de zoo-

MCD 2018

logía. En 1917 fué elegido miembro del Consejo Universitario como Delegado de la Facultad de Ciencias, iniciando los primeros trabajos de la fundación del Museo. organizó una expedición científica con catedráticos de la Universidad, de la Escuela de Ingenieros, militares y marinos, realizando un recorrido en las montañas de Junín y Huánuco, obteniendo un marcado éxito. Contribuyó a la formación del Museo de Historia Natural de la Universidad Mayor de San Marcos, el que cuenta en la actualidad con más de 30,000 especies nacionales.

En la actualidad era Catedrático Principal Titular de Zoología de la Facultad de Ciencias Biológicas, Físicas y Matemáticas y Director del Museo de Historia Nacional. Fué Presidente del Consejo de Administración de la Universidad de 1932 a 1935. Con el grado de Coronel de Sanidad desempeñaba actualmente la Dirección General de Sanidad de la Policía.

Por sus exploraciones y estudios geográficos, la Sociedad le había otorgado la Medalla de oro "Antonio Raimondi".

MCD 2018

INDICE

TOMO LV — AÑO DE 1938

Trimestre IV

Orquídeas de la selva peruana, por Emilio Delboy (con fotos) 207
Las orquídeas de Moyobamba, por F. L. Herrera 212
Cuarto Centenario de la fundación de Chachapoyas, por E. Hidalgo Santillán (con mapas) 217
El litoral del departamento de Ancash, por J. E. Garro 235
Fotografía del ídolo de Pachacamac . . . . . .
Etimología del nombre "Arica", por Carlos Areza 240
Historia y Romances de la caoba, por Emilio Delboy 242
Conferencias: La carretera a Tingo María, por L. M. Gamio . 253
Crónica Geográfica: dos mapas en relieve 256
Necrología: Dr. C. J. Rospigliosi y Vigil 260

Ediciones de la Sociedad Geográfica de Lima.

La montaña del Perú: estudio étnico-geográfico, por el R. P. Fr. Buenaventura Uriarte O. F. M. (primera entrega) . . . 1-54

MCD 2018

LA

MONTAÑA DEL PERU

Estudio étnico-geográfico

por el

M. Rev. P. Fr. BUENAVENTURA URIARTE O. F. M.

Ex-Comisario de Misiones.

Edición de la Sociedad Geográfica de Lima

LIMA
LIB. E IMP. GIL, S.A.
CALLE ZARATE 459-465
1938

MCD 2018

LA

MONTAÑA DEL PERU

INDICE

Obras de consulta que se han tenido a la vista al escribir el presente libro.

Significado de algunos vocablos.

CAPITULO I.

Introducción. Idea general del Perú. Situación geográfica: Costa. Sierra. Montaña. Climas y salubridad del Perú. Las Misiones.

CAPITULO II.

La Montaña. I Hidrografía. Los ríos como vía de comunicación y demarcación de límites. Nociones previas necesarias. Lluvias y sequías, crecientes y variantes. Estaciones. Observaciones. Dificultades, inundaciones, sorpresas.

II. Hidrografía (continuación). Balsas, canoas, batelones, tarapotos y tanganas. Malas tretas de los chunchos. Pasos difíciles Tiempo apto para la navegación. Los cuatro períodos de los ríos.

CAPITULO III.

III Hidrografía (continuación). Descripción de los ríos: Apurímac, Ene, Chanchamayo, Perené, Pangoa, Tambo, Urubamba, Ucayali, Península formada por el Tambo y el Urubamba. Ucayali. bajo Ucayali y sus afluentes.

CAPITULO IV.

IV Hidrografía (conclusión). El Palcasu, El Posuso. Afluentes principales del Bajo Ucayali. Amazonas.

CAPITULO V.

Metereología. Lluvias, calor. Tempestades. Trastornos atmosféricos. El invierno en la Montaña. Turbonadas.

CAPITULO VI.

El terreno. La flora. Vegetales cultivados. Plantas silvestres. Vegetales espontáneos. Plantas medicinales. Plantas cultivadas y de exportación. Maderas de construcción.

CAPITULO VII

La Fauna. Animales silvestres. Variedad de monos. Fieras. Aves. Reptiles. Peces. Insectos.

CAPITULO VIII

Salubridad. Clima insalubre. Principales enfermedades. Profilaxis.

CAPITULO IX

Los habitantes de la Montaña. Rasgos físicos y sicológicos de los chunchos. Conjeturas diversas acerca del número de salvajes. Cuestión importante sobre el origen de los habitantes de la Montaña. Hipótesis del P. Pío Aza, y sus razones en contra. Nuestra opinión.

CAPITULO X

Usos y costumbres. Supersticiones y creencias. Arte y cultura. Falta absoluta de moralidad. Descripción del P. Amich. Trabajo. Alimentación. Viajes. Funerales. Verdades religiosas deformadas. Maleficios y curaciones. Modo

MCD 2018

de guerrear. Los chunchos actuales iguales en todo a sus antepasados. Se describe menudamente su método de vida, sus habilidades, su arte y su cultura. Algunas consideraciones.

CAPITULO XI

La vida de los civilizados en la Montaña. Los caucheros y su ruína. Habitaciones, alimentos, vestidos. Modo de viajar. Lo que fué la industria del caucho. Agricultura. Ganadería: dificultades para su buen desarrollo y medios que se podrían poner. La pesca. Religión y moral: ignorancia y corrupción. Comidas y bebidas.

CAPITULO XII

Las principales tribus del Vicariato Apostólico de San Francisco Solano del Ucayali: La tribu campa.

CAPITULO XIII

La tribu amuesha. Región que ocupa. Carácter pacífico, voluble, indolente, muy débil de voluntad. Habitación y género de vida. Adornos y pinturas. Alimentación. Enfermedades. Intervención del brujo. Psicología del amuesha. Familia.

CAPITULO XIV

Los cunibos y en general los panos. Rasgos físicos y morales. Usos y costumbres. Entablillado de la cabeza. Matrimonio. Son polígamos. Falta de amor familiar. Comidas y bebidas. Vestidos y adornos. Visitas. Consejo de guerra. La circuncisión. Industrias. Gobierno. Creencias, supersticiones y mitos. Verdades cristianas adulteradas.

CAPITULO XV

Los Piros. Los piros, gitanos de la Montaña: nómadas y mercachifles. La familia. Son polígamos. No existe entre ellos verdadero amor marital, paternal y filial. El brujo y sus malas artes. Ceremonias extravagantes. Descripción del P. Sabaté. Supersticiones. Usos y costumbres; tiro al blanco. Típica crueldad. Funerales. Industrias. El piro es el chuncho más reacio a la civilización.

APENDICE I

Indicaciones útiles para quien debe andar por la Montaña. Objetos necesarios. Lo que ha de hacer y lo que ha de evitar.

APENDICE II

Idea general y suscinta de la labor evangelizadora de los Franciscanos en el Oriente del Perú.

APENDICE III

Cuadro estadístico actual del Vicariato Apostólico de San Francisco Solano del Ucayalí.

MCD 2018

OBRAS PRINCIPALES DE CONSULTA QUE SE HAN TENIDO A LA VISTA AL ESCRIBIR EL PRESENTE LIBRO

COLECCION DE LEYES Y DECRETOS y otros documentos relativos al departamento de Loreto, por Carlos Larrabure y Correa, Jefe de la Comisión de límites del Ministerio de Relaciones Exteriores. Obras de consulta la más completa que conocemos en la materia, como que contiene la mayor parte de cuanto se ha publicado, no sólo sobre el departamento de Loreto actual, sino sobre lo que antes comprendía la tal denominación, o sea todo lo relativo a la parte llamada en el Perú, Montaña, es decir, la región de los bosques o el Oriente Peruano. Trabajo minucioso en 18 tomos, conteniendo los documentos recopilados para que sirvieran de base a las negociaciones para la defensa de la causa del Perú en los arbitrajes entre el Ecuador, Colombia, Brasil y Bolivia. Lima 1903.

NOTICIA HISTORICO-GEOGRAFICA SOBRE ALGUNOS RIOS DE LA PARTE ORIENTAL, por Carlos Larrabure y Correa. Lima 1907.

HISTORIA DE LAS MISIONES FRANCISCANAS Y NARRACION DE LOS PROGRESOS DE LA GEOGRAFIA EN EL ORIENTE DEL PERU, por el M. R. P. Fr. Bernardino Yzaguirre, de la Provincia de San Francisco Solano en el Perú, Misionero Franciscano, Lector General de la Orden, Ex-Ministro Provincial y Miembro de la Sociedad Geográfica de Lima. 1619-1921. Lima 1922 y siguientes. Verdadero arsenal y archivo de todo lo relativo a la labor de los Misioneros Franciscanos durante tres siglos en el Oriente del Perú. Consta de XIV volúmenes.

COMPENDIO HISTORICO de los trabajos, fatigas, sudores y muertes que los ministros evangélicos de la Seráfica Religión han padecido por la conversión de las almas de los gentiles en las Montañas de los Andes, pertenecientes a las provincias del Perú, dedicado al Seráfico Doctor San Buenaventura, escrito por el Padre Fr. José Amich, predicador apostólico y escritor del Colegio Seráfico de Propaganda Fide de Santa Rosa de Ocopa. Van en seguida **Noticias Históricas** sobre las misiones de la República de Bolivia por el P. Ceferino Mussani, mínimo observante. París, Librería de Rosa y Bouret.

HISTORIA DE LAS MISIONES DE FIELES E INFIELES del Colegio de Propaganda Fide de Santa Rosa de Ocopa por los P. P. Misioneros del mismo Colegio.

OJEADA SOBRE LA MONTAÑA, por el R. P. Fr. Bernardino González M. O. y Misionero Apostólico.

APUNTES DE VIAJE del R. P. Fr. Gabriel Sala.—Exploración de los ríos Pichis, Pachitea, Alto Ucayali y de la región del Gran Pajonal. Lima 1897.

GEOGRAFIA DEL PERU, por Mateo Paz Soldán. París 1802.

INFORME sobre las ventajas que resultan de la apertura del camino y comunicación por el Chanchamayo presentado al Virrey del Perú por Urrutia y las Casas. 1808.

DIARIO del reconocimiento que hizo el P. Guardián del Colegio de Propaganda Fide de Santa Rosa de Ocopa Fr. Alonso Carvallo, de la Montaña de Sonomoro por la vía de Andamarca en el mes de julio de 1804.

DIARIO del viaje que hizo el P. Ruiz con el hermano Víctor a la Montaña de Sonomoro por orden del P. Guardián del Colegio de Ocopa en 1814.

EXPLORACION del río Tambo por el P. Manuel Plaza. Diario de la expedición redactado por el P. Fr. Diego Ruiz. 1816.

MCD 2018

DIARIO de viaje hecho el año 1834 para reconocer los ríos Ucayali y Pachitea, por Pedro Beltrán. 1834.

EXPEDICION a las partes centrales de la América del Sur, por Castelnau. París. 1850.

INFORME sobre la provincia litoral de Loreto, por Antonio Raimondi.

EXPLORACION de los ríos Ucayali, Pachitea y Palcasu, por el prefecto de Loreto, Benito Arana. Lima. 1867.

INFORMES del jefe de la expedición exploradora de Chanchamayo por el coronel José Manuel Pereira.

MEMORIA sobre los ríos navegables que fluyen en el Marañón, por Haenke. 1872.

LOS HABITANTES DE LAS PAMPAS DEL SACRAMENTO, por el presbítero Francisco Sagols. Lima. 1874.

EXPEDICION A LAS MONTAÑAS DE CHANCHAMAYO, por el ingeniero Arturo Wertheman. Lima. 1875.

EL PERU. HISTORIA DE LA GEOGRAFIA DEL PERU, por Antonio Raimondi. Lima. 1876. Obra en cuatro voluminosos tomos, de imponderable valor.

EXPLORACION de los ríos Perené, Tambo y Ucayali por el ingeniero Arturo Wertheman. 1877.

EXPLORACION de los ríos peruanos Apurímac, Ene, Tambo, Ucayali y Urubamba hecha por José B. Samanez Ocampo. 1883.

ESTUDIO DE LA FLORA Y FAUNA DEL DEPARTAMENTO DE LORETO, por Don Carlos T. Barandiarán y Julio C. Vila. 1891.

INFORME presentado por el coronel La Combe a la Sociedad Geográfica de Lima, dándole cuenta de su viaje al Pichis, con motivo de la inauguración del camino que conduce a ese río. Lima. 1891.

GEOGRAFIA DEL ECUADOR, publicada por orden del Supremo Gobierno de la República, por Teodoro Wolf, antiguo profesor de la Escuela Politécnica de Quito y geólogo de Estado. Leipzig. 1891.

EL VALLE DE CHANCHAMAYO. Estudio de Geografía descriptiva y estadística industrial, por Albino Carranza, presidente del Centro Geográfico de Tarma. 1894.

LA VIA CENTRAL DEL PERU, por Joaquín Capelo, miembro de la Sociedad de Lima. 1895.

APUNTES sobre el clima y flora de la región del Pichis, por el doctor Federico E. Remy. Lima 1898.

EXPLORACION de los ríos Apurímac, Ene, Tambo, Ucayali, Pachitea y Pichis, por Augusto E. Tamayo, jefe de la segunda sección del camino

VIAJE de Eten a Marañón e informe del ingeniero Eduardo Habich. 1902.

ESTUDIO sobre el departamento de Loreto presentado a la Sociedad Geográfica de Lima por el alférez de fragata don Oscar Mavila. 1902.

VOCABULARIO CASTELLANO-QUECHUA-PANO, con sus respectivas gramáticas quechua y pana, por el R. P. Fr. Manuel Navarro, religioso sacerdote del Colegio de Propaganda Fide de Santa Rosa de Ocopa y Misionero Apostólico de la Prefectura Central de San Francisco de Ucayali. Lima. 1903.

INFORME sobre las industrias agrícolas florestales de la hoya amazónica peruana y la medicina e higiene de la misma, por el Dr. Luis Pesce. 1903.

LA REGION PERUANA DE LOS BOSQUES, por el teniente segundo de la armada nacional, Don Germán Stiglich. 1904.

INFORME presentado por el alférez de fragata Don Germán Stiglich a la Junta de Vías Fluviales sobre el viaje que por encargo de esa institución efectuó a los ríos Pachitea, Bajo Ucayali, Amazonas, Alto Ucayali y Urubamba. 1904.

MCD 2018

INFORME sobre las colonias de Oxapampa y Posuso y los ríos Palcasu y Pichis, por Augusto E. Mamayo, jefe de la segunda sección del camino al Pichis. Lima. 1904.

VIAJE a la región de Pampa Hermosa, por el ingeniero César Cipriani. 1904.

LAS TRIBUS SALVAJES DE LA REGION AMAZONICA DEL PERU, por Von Hassel, 1905.

EL PROGRESO DEL ORIENTE PERUANO, por Tizón y Bueno. 1905.

CONQUISTA DE LA MONTAÑA. Sinópsis de los descubrimientos, expediciones, estudios y trabajos llevados a cabo en el Perú, para el aprovechamiento y cultura de sus montañas, por Ricardo García Rosell, Lima, 1905.

JUICIO DE LIMITES ENTRE EL PERU Y BOLIVIA, prueba presentada al Gobierno de la Argentina, por víctor M. Maúrtua. Barcelona. 1906. (Prueba peruana).

ESTUDIO DE LA RUTA PERENE-UCAYALI, por el ingeniero César Cipriani. 1906.

CONFERENCIA dada por Dn. Juan E. Durand en la cámara de agricultura de Huánuco sobre la facilidad y ventaja de la construcción del ferrocarril al Oriente por la antigua vía Sobreviela.

APUNTES geográficos, históricos, estadísticos, políticos y sociales de Loreto, por el exprefecto de ese departamento, doctor Hildebrando Fuentes. 1906.

DESCRIPCION Y POBLACION DE LAS INDIAS, E. Romero-Lizárraga. Lima. 1906.

NOMBRES GEOGRAFICOS, impresos en Loreto, por el Dr. Genaro E. Herrera. 1907.

PASADO Y PRESENTE DEL UCAYALI, por uno de los sacerdotes de la misión apostólica del Ucayali. 1903.

DICCIONARIO, GRAMATICA Y CATECISMO CASTELLANO, INGA, AMUEIXA Y CAMPA, por el R. P. Gabriel Sala. Lima. 1908.

NOTAS HISTORICO-GEOGRAFICAS, sobre la región Chinchipe-Santiago. Un gran problema Geográfico-Económico-Nacional, por Don Luis Ulloa. 1913.

COLECCION DE LIBROS Y DOCUMENTOS, referentes a la Historia del Perú con anotaciones, concordancias, noticias biográficas y bibliográficas por Horacio Urteaga y Carlos A. Romero. 1916.

LOS HOMBRES DE LA SELVA, por Alberto Ballón Landa. 1917.

CONTRIBUCIONES A LA HISTORIA, CIVILIZACION Y LINGÜISTICA DEL PERU ANTIGUO, por J. J. Tschudi. Publicación de Horacio Urteaga y Carlos Romero. Lima. 1918.

EXTENSION UNIVERSITARIA. Elementos de geografía del Perú, por Oscar Miró Quesada, catedrático de la Universidad de Lima. 1919.

CATECISMO EN LENGUA SHIPIBA que los misioneros franciscanos enseñan en Cashibo-playa del Ucayali, por el P. Fr. Agustín López, Misionero. 1921.

DICCIONARIO GEOGRAFICO DEL PERU, por César García Rosell, 1937.

BOLETIN DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA.

ANALES DE LA PROPAGACION DE LA FE. Lima.

REVISTA UNIVERSITARIA. Lima.

REVISTA HISTORICA. Lima.

FLORECILLAS DE SAN ANTONIO. Revista de la Provincia Misionera de San Francisco Solano del Perú.

BIOGRAFIA DEL ILTMO. PADRE FRAY JOSE MARIA MASIA. OBISPO DE LOJA, en el Ecuador, por el M. R. P. Fr. Bernardino Izaguirre.

HISTORIA DE SAN FRANCISCO SOLANO, por el M. R. P. Fr. Bernardino Izaguirre.

MCD 2018

SIGNIFICADO DE ALGUNOS VOCABLOS QUE APARECEN EN EL CURSO DE ESTA OBRA

Tangana o **botador** es un palo largo de caña que usan los punteros o remeros cuando navegan de surcada.
Curampar, es igual que trasportar.
Tahuampa, sitio que ha sido inundado y luego se ha secado.
Tipishja, o brazo muerto, es sitio por donde pasó el río.
Mitayo, es igual que caza o pesca, y también se toma por lo cazado o pescado. De ahí provienen las palabras: mitayero, mitayar, etc.
Pamacari, es el camarote que llevan las canoas, para que los viajeros puedan guarecerse de sol y de la lluvia.
Armayari, es el cobertor de las mercaderías en las canoas y almadias o balsas
Chimbar, significa atravesar el río.
Chontear, quiere decir masticar astillas de chonta.
Sacha, que quiere decir árbol y por extensión lo relativo al monte, antepuesto a un nombre o palabra les da un significado despectivo, como por ejemplo: **sacha-popero, sacha-puntero, sacha-médica**; indica que el tal popero, puntero y médico son unas soberanas nulidades.
Zafra, es una palabra brasileña que significa cosecha.
Fariña, tiene el mismo origen que la anterior, y se llama así a la harina de yuca.
Cachuela, es la adulteración de cashuera que en brasileño es lo que en castellano rompiente o tumbo.
Posheco, llaman los montañeses al que sufre de anemia de las montañas y está enteco.
Ponguete, es el hinchado y descolorido, a causa de la anemia.
Tijelina, es un recipiente de latón de forma cónica que emplean los shiringueros para recibir la shiringa líquida, que destila el árbol y que se cuelga al pie de la incisión. Cuando varias tijelinas se cuelgan en círculo, de un mismo árbol, se les da el nombre de **batería.**
Puesto, es todo sitio ribereño rozado, y con uno o más tambos habitados.
Tambo, es un ranchito o enramadita, a que se reducen la mayoría de las habitaciones de la Montaña. Los tambos se construyen, como es natural, en el monte también y sobre todo en la orilla de los ríos y de los caminos, para que sirvan de algo a los viajeros, quienes en la inmensidad de los bosques, se dan por satisfechos cuando llegan a una de esas posadas u hoteles montañeses.
Camona, pona o palmito es el cogollo de la chonta que se come cruda, en ensalada y hervida.
Crisnejas, son hojas de palmera, dobladas hacia el lado de la rama y con las que se techan las habitaciones. Esos techos tienen el inconveniente de ser foco de mosquitos.
Trocha, es el camino abierto por los macheteros en la selva y consiste en cortar las ramas que estorban el paso y torcer las ramitas en una misma dirección para que sirvan de pista después.
Sitaches, son petates que hacen los chunchos y con los que en particular los campas hacen alfombrar sus habitaciones.
Sirialos, son avalanchas de agua entre peñolería de granito; cuando los sirialos son con cascada se llaman **urmanas.**
Sacarita, es corte que da el río en creciente sobre las riberas que forman promontorios y vueltas.
Canal, es el lugar de más fondo en el cauce del río y como eso es variable, pues el fondo de los grandes ríos sobre todo es de fango, de aquí que la pericia de los prácticos está en conocer esos cambios.

MCD 2018

Caño o **igarape,** son los canales que ponen en comunicación el río con una ccocha, con otro ríos o con diferentes puntos del mismo río, acortando el camino de las vueltas.

Ccocha, es lo mismo que lago, laguna o también mar.

Oroya, son puentes colgantes fabricados de fibras de árboles.

Macheteros, se les llama a los prácticos en abrir paso, machete en mano por el bosque enmarañado.

Quespires, son los que llevan las cargas de los viajeros.

Apacheta, significa en queshua lugar elevado y se emplea para indicar el término de una cuesta y el principio de una bajada.

Huaro, es lo mismo que oroya, tanto los huaros como las oroyas, actualmente más que de chambira o cuero, suelen ser de dos cables de alambre, tendidos de parte a parte de los ríos y pendiente de los cables una canasta, triángulo o cajón a fin de que en ellos se acomoden los pasajeros. No pocas veces es peligroso pasar por los huaros u oroyas, sobre todo cuando son de cuero o de chambira, que pueden romperse, y no existe la suficiente vigilancia que garantice la conservación y buen estado de esos puentes colgantes.

Derroteros, como el nombre lo indica en parte, son los guías prácticos para la navegación de los ríos.

Fisga, es una lanza de chonta con hierro bien afilado en la punta y en el otro extremo lleva bastante cuerda que se va soltando a medida que corre el paiche, la vaca-marina, o la sacha-vaca que salieron heridas por la fisga.

Pates, son vasijas hechas con las cáscaras de frutas grandes.

Mocaguas o **mocahuas,** son tinajas o tinajones para líquidos.

Charapa, es igual que tortuga del río.

Lamista, además de indicar al natural de Lamas, lo toman por sinónimo de tramposo, por lo visto porque los lamistas tenían o tienen algo de eso.

Montaña Real, se entiende por tal el corazón de la Montaña o la llanura sin fin de vegetación secular, por contraposición a las quebradas de las cabeceras o entradas y temples.

Temples, esta palabra castellana que significa término medio entre dos cosas, cuando se trata de la Montaña se toma para indicar los climas templados, sanos y deliciosos de las cabeceras, entre el cálido de la Montaña y el frígido de la cordillera.

Shapo o **chapo,** o ventisho es la plataniza o chicha de plátanos maduros.

Rumbear, de donde viene la palabra rumbeador, significa orientarse o dirigir el rumbo.

MCD 2018

MCD 2018

LA MONTAÑA DEL PERU

ESTUDIO ETNICO-GEOGRAFICO

POR EL M. REV. P. FR. BUENAVENTURA URIARTE O. F. M.

Ex Comisario de Misiones

CAPITULO I

INTRODUCCION

IDEA GENERAL DEL PERU

1.—Situación geográfica. 2.—Costa. 3.—Sierra. 4.—Montaña. 5.—Climas y salubridad del Perú. 6.—Las Misiones.

Situación geográfica

Situado en la parte media y occidental de la América del Sur, el Perú está caracterizado por tres regiones de territorio completamente diferentes, tanto por sus habitantes, cuanto por las producciones y por el género de vida; diferencias originadas por la naturaleza del clima y del terreno.

La imponente y gigantesca cordillera de los Andes atraviesa al Perú de norte a sur, dividiéndolo en las tres secciones de su territorio denominadas costa, sierra y montaña.

La costa.—Ríos.—Arenales

La *costa,* de dos mil doscientos setenta kilómetros de largo y de ciento a doscientos de ancho, es árida y seca, debido a que por la naturaleza del terreno, por la dirección de los vientos alisios y sobre todo por la corriente peruana llamada también de Humboldt, no llueve en toda esa zona; por lo cual, fuera de los ricos y fértiles valles regados por los cuarenta o cincuenta ríos que se forman en la rama occidental de la cordillera y que van a

MCD 2018

desembocar en el Pacífico, semeja la costa peruana un inmenso y árido desierto, que se extiende desde el paralelo 3°29'S. en el estero de Machala en Tumbes, frontera con la República del Ecuador, hasta el paralelo 19°13'S. en la quebrada de Camarones, en la frontera con la República de Chile.

Los valles

Sin embargo, existen hermosos valles, pintorescos paréntesis, como los llama el doctor Alberto Ballón Landa, y son en realidad bellísimos oasis en medio de la aridez sin fin de la costa peruana; algunos de los cuales como Chicama, Lambayeque y Tambo, omitiendo otros, pueden rivalizar por sus ingenios azucareros y en general por su producción agrícola con las regiones más adelantadas del globo, como que gran parte de la vida nacional se ha reconcentrado en costa.

Cordillera costanera.—Las lomas

A unas veinte o treinta leguas, por término medio, de la costa, se levanta la rama occidental de los Andes, cuyas estribaciones llegan en muchos lugares hasta la misma orilla del mar, formando la cordillera llamada por Raimondi *costanera,* que se cubre de hierba en el invierno porque durante ese tiempo cae en esa región una llovizna o *garúa,* según la terminología del país. A toda esta faja de terreno, entre la costa y la sierra, que se cubre de vegetación herbácea en el invierno se le llama, región de las lomas o *lomas* simplemente: de donde vienen las expresiones: este año "no hay lomas" o "las lomas están buenas", para indicar la falta o abundancia de pasto para el ganado que se trae de la sierra, en donde en ese tiempo escasea el forraje por ser la época de la sequía y de las heladas.

Terrenos

Todos estos terrenos son nuevos o de reciente formación, como lo manifiestan su naturaleza arenosa y los depósitos marinos que se encuentran por doquiera, hasta muy cerca de la cordillera.

Vientos.—Lluvias

El viento que sopla constantemente en la costa peruana es el alisio del sur y la brisa: pero como por la frialdad de la corriente de Humboldt contiene la atmósfera muy poco vapor acuoso, llueve muy poco y aún esto en el invierno y no en la orilla del mar sino en la cordillera costanera, por la sencilla razón de que en el invierno, como la temperatura del mar es superior, sobre todo de noche, a la de la tierra, se establece una corriente baja, de la tierra al mar y otra más alta del mar a la tierra, la cual al llegar a la cordillera costa-

MCD 2018

nera se enfría y produce la llovizna o garúa, en tanto que en el verano, en que la temperatura terrestre es superior a la marítima, se dirige la corriente alta de la tierra al mar y la corriente baja, del mar a la tierra, y al ponerse en contacto el vapor acuoso de la brisa marina con los cálidos arenales de la costa se rarifica más y no llueve, ni puede llover. Así nos parece poderse hermanar las dos teorías de Raimondi y Babinet.

La sierra.—Cordilleras de los Andes.—Lagos.—Extensión Valles interandinos.— Pastos. Nudos

Se entiende por *sierra* en el Perú, la región comprendida entre los dos mil quinientos metros por el occidente y mil quinientos por el oriente y situada en el macizo de los Andes, el cual se divide en tres cordilleras: occidental, central y oriental, por que dan origen a los ríos que van a los mares Pacífico y Atlántico y a los que desaguan en los lagos andinos. De suerte que el Perú está atravesado de norte a sur, en toda su extensión de más de dos mil kilómetros de longitud y unos doscientos de anchura, por los Andes que forman, por decirlo así su enorme espina dorsal, que regula la vida de su inmenso cuerpo por la red de ríos que parten, ya a la costa, ya a los valles interandinos, formando ríos mediterráneos, que desaguan en inmensos *lagos*, como el Titicaca, de 8,348 kilómetros cuadrados de superficie y a una altura de tres mil ochocientos metros, ya por fin, al mar Atlántico, llevando por doquiera la fertilidad a todo el territorio privilegiado de más de un millón doscientos mil kilómetros cuadrados, que constituyen la Nación Peruana. Las cordilleras están seperadas por valles, que alcanzan dos y tres mil metros de elevación, y que producen en abundancia papas o patatas y cereales y son riquísimos en excelentes pastos para la cría e inverna de ganado, pues, crece en esos valles un pasto natural, especie de gramalote, que es muy alimenticio y sano para los animales.

Las tres cordilleras llegan a unirse a veces, como sucede en el nudo de Vilcanota, cerca del Cusco, de donde parten las tres cordilleras, dando origen a las cuencas de los ríos de la costa, del Apurímac, Urubamba, del Madre de Dios, del Yavarí. Vuelven a juntarse en el nudo del Cerro de Pasco, en Junín, de donde vuelven a separarse y forman las cuencas del Perené y Pachitea, del Huallaga y el Marañón al mismo tiempo que de la cordillera occidental parten los ríos de la costa del Pacífico. Finalmente, apenas salen del Perú, vuelven a unirse las tres cordilleras en el nudo de Loja, en la frontera del Ecuador.

Origen de los ríos

En esos nudos se encuentra el origen de los grandes ríos. Así del nudo de Vilcanota, en el departamento del Cusco, nacen el Uru-

MCD 2018

bamba, uno de los grandes afluentes del Ucayali; el Madre de Dios y el Beni, que forman el caudaloso Madera por un lado, y por otro, el Apurímac, que si bien tiene su origen en la laguna Vilafro, departamento de Arequipa, provincia de Cailloma, sin embargo, es el nudo de Vilcanota el que separa sus aguas de las de la cuenca del Urubamba.

Cordillera Conomana

Y no se vaya a creer que el caudal de aguas de un río depende de la elevación de la Cordillera de donde trae su origen; nada de eso. Del citado nudo de Vilcanota arranca una tercera cordillera, la más oriental, llamada cordillera *conomana*, que no tiene, ni con mucho, la elevación de las otras dos, central y occidental, y sin embargo, en la cordillera *conomana*, tienen su origen el Paucartambo, afluente principal del Urubamba, los afluentes orientales del Ucayali, Abujao, Tamaya, Tapiche, el Madre de Dios, el Purús, el Yumá y el Yavarí, en cuyas cabeceras muere la cordillera *conomana*, después de haber dado origen a las vertientes de ese río. Del *divortium aquarum* del Cerro de Pasco parten las cuencas de algunos ríos de la costa y sobre todo las del Marañón. del Huallaga y del Ucayali, cuyos afluentes Mantaro, Perené y Pachitea tienen su origen en el nudo del Cerro.

"El nudo de Pasco, dice el doctor L. Carranza, en su colección de artículos sobre metereología y climatología del Perú, citada por el Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, Tom. I, p. 410, el nudo de Pasco por sus especiales condiciones orográficas y su proximidad a nuestras selvas orientales, es el centro de la más enorme condensación del vaper acuoso que aquellos vientos (alísios) arrastran hacia los Andes peruanos. En un radio de pocas millas, nacen allí dos de los más poderosos afluentes del Amazonas, como el Marañón y el Huallaga y tres ríos apenas inferiores a esos, como el Mantaro, el Perené y el Pachitea, reunen el resto de la cantidad prodigiosa de agua que las lluvias derraman en la meseta de Junín, en un espacio que apenas alcanza a doscientas leguas cuadradas. El Marañón, después de haber recibido al Huallaga, junta sus aguas con las del Ucayali, de cuya unión nace el rey de los ríos, el majestuoso Amazonas.

La Montaña.—Límites

Se designa con el nombre de *montaña* en el Perú, a la parte del país que se extiende desde las faldas orientales de la cordillera oriental hasta las fronteras del Ecuador, Colombia, Brasil y Bolivia, con las cuales Repúblicas es limítrofe el Perú, además de colindar por el norte con el Ecuador, por el sur con Chile, por el sureste con Bolivia y por el oeste con el mar Pacífico.

MCD 2018

Bosques.—Extensión.—Desnivel del suelo

El nombre de *Montaña* no encierra aquí, como tal vez pudiera creerse, ninguna idea de escabrosidad o montuosidad, o aspereza de terreno, sino que con esa palabra se designa la parte florestal o los mares de verdura y los bosques interminables y las llanuras sin fin, cubiertas de exuberante y secular vegetación. No se vaya a creer, sin embargo, que la extensión de cerca de un millón de kilómetros cuadrados que ocupa la montaña peruana, con un largo de mil kilómetros por quinientos a mil doscientos de ancho—aproximadamente el sensenta y dos por ciento de todo el Perú—, sea una llanura monótona y sin ningún desnivel: porque esto, a más de ser un imposible físicamente, dadas las lluvias torrenciales de la región, es contrario a la verdad, como lo demuestran las muchísimas cuencas de los innumerables afluentes, que tienen los grandes ríos, como el Ucayali y el Amazonas y la cordillera *conemana*, que está en plena *montaña* y que, si bien no es de gran elevación, es no obstante, el más grande *divortium aquarum* que a nuestro juicio existe en el mundo, salvo, tal vez, como antes lo anotamos con el doctor Carranza, el *divortium aquarum* del Cerro de Pasco.

Una pregunta

Quizá preguntará alguno; ¿de dónde les vino a los llanos amazónicos el nombre de *montaña?* Nosotros le contestaríamos que la razón es probablemente, porque la cordillera dá acceso a ellos, y sobre todo, por las quebradas abruptas y ásperos contrafuertes que fueron lo primero que conocieron los primeros exploradores.

La montaña comienza a los mil quinientos metros aproximadamente de la falda oriental de la cordillera del mismo nombre y cuenta con inumerables quebradas, y bien accidentadas por cierto, desde que los Andes descienden no como por la parte occidental, poco a poco y gradualmente, sino rápidamente, hasta bajar en el corto espacio de unas cuantas leguas, desde cinco y seis mil metros casi hasta el nivel del mar; pués, el nivel medio de la mayor parte de la montaña no pasa de trescientos metros de altura sobre el nivel del mar.

Ceja de Montaña.—Montaña real

La parte de la Montaña comprendida desde que comienza la vegetación arbórea hasta los llanos llamados amazónicos, lleva el nombre de *Ceja de Montaña* y es la región que podríamos llamar, la región de las quebradas. La llanura sin fin, de lujuriante vejetación que llega hasta a interceptar los rayos solares, dando a las selvas vírgenes un aspecto sombrío, de majestad grandiosa y aterradora, se llama la *Montaña real.*

MCD 2018

Clima de la Montaña.—Climas del Perú

El clima de la Montaña es cálido y húmedo, es decir, verdaderamente tropical. Así pues, el Perú es un país provilegiado, que goza de todos los climas y producciones. El clima templado, en la costa; pues si bien le corresponde el clima cálido por su latitud, lo modifica la corriente marina de Humboldt y lo montuoso del terreno. El clima frío en la sierra: porque si su altura media de dos mil quinientos a tres mil metros sobre el nivel del mar, la coloca en la situación de clima glacial, con todo, por estar en la zona tórrida resulta ligeramente frígido, y en algunos de los valles hasta templado en la acepción que tiene esta palabra en la geografía. Podemos considerar como clima glacial las *punas*, que son grandes llanuras casi al nivel de las nieves perpetuas, a cuatro mil quinientos y cinco mil metros, sobre el nivel del mar, pero que, no obstante de estar a esa altura, merced al benéfico influjo de la cercanía al Ecuador, sostiene en sus jugosos pastos, innumerables rebaños de ganado lanar, carneros, alpacas, vicuñas, alpaco-vicuñas y llamas, que rinden abundante y riquísima lana y excelente carne.

Temperatura

La temperatura media es en la costa de 15° a 20° grados centígrados; en la sierra de 10 a 15° centígrados; en la puna de 0° a 5° centígrados y en la montaña de 25° a 30° centígrados.

El clima de la costa es húmedo, el de la sierra seco, el de la puna muy seco y el de la montaña muy húmedo.

Salubridad

En cuanto a salubridad, podemos afirmar, en términos generales, que la costa es saludable, a pesar del paludismo de los valles y la verruga de las quebradas; la sierra y la puna, muy saludables, no obstante que a veces, por falta de la higiene conveniente, grasan el tifus, la tifoidea y la viruela: y la montaña, finalmente, es algo mortífera por su condición de país tropical. Sin embargo, como luego veremos, aún la montaña disfruta en el Perú de un clima muy superior al de otros climas tropicales, y aún muy superior al de los mismos países tropicales limítrofes, por ejemplo al del Brasil, en donde, como en el Pará y el amazonas brasileño se conocen el cólera y la fiebre amarilla, enfermedades desconocidas y aún imposibles en la montaña peruana, por la posición que ocupa.

Misiones

En esta parte del territorio nacional o sea en la *Montaña*, es donde existen únicamente los infieles salvajes o *Chunchos;* y es aquí

MCD 2018

donde ejercemos el ministerio de las conversiones, los Misioneros Franciscanos de la Provincia Misionera de San Francisco Solano del Perú, llamados vulgarmente los *Descalzos*: porque el resto del país, o sea la costa y la sierra fueron evangelizadas, desde los primeros años de la conquista española, por aquella gloriosa y no interrumpida pléyade de apóstoles y de varones apostólicos que la Madre Patria, la católica España, envió al Perú desde el primer momento y no ha cesado de enviar hasta los días presentes, en que los hijos de España y muy en especial los Franciscanos, llamados los Misioneros Descalzos, recorremos el Perú, tanto en su parte civilizada como en la región no civilizada aún, de la montaña, procurando emular a nuestros Santos Padres y apóstoles de la fe que nos precedieron en la predicación y propagación del reino de Jesucristo en esta parte o porción escogida de la viña del Señor.

Vicariatos Apostólicos

Si bien es cierto que los religiosos de la orden de San Francisco hemos sido los primeros en penetrar a las regiones del oriente peruano y en evangelizarlas, también sin interrupción, desde que el bendito P. Felipe Luyando comenzó con éxito la conversión de los infieles salvajes el año de 1631; no es menos cierto, que la actual demarcación de la Vicaría apostólica de San Francisco Solano del Ucayali, sólo data de 1900, en que la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, accediendo al patriótico y cristiano deseo del Supremo Gobierno peruano, aprobó la erección de tres prefecturas apostólicas en el territorio salvaje del Perú, llamado la montaña, erección que fué confirmada por el Santo Padre el día 5 de febrero del mismo año.

Estos tres Vicariatos apostólicos, junto con el del beato Gabriel, el Marañón, de reciente formación, tienen a su cargo todo el territorio de Misiones del Perú, entre infieles:

San León del Amazonas

1o.—El Vicariato Apostólico de San León del Amazonas, encargado a los Padres Agustinos, y que comprende todo el Amazonas peruano con sus afluentes. Actualmente está vacante el cargo de Vicario, por la muerte del benemérito Mons. Arredondo.

Sta. Domingo del Urubamba

2o.—El Vicariato apostólico de Santo Domingo del Urubamba, comprende este río con todos sus afluentes y los valles orientales que se extienden hacia los ríos de Bolivia, hasta la línea divisoria de la jurisdicción peruano-boliviana, pero sin extenderse por el norte más allá de la confluencia del Urubamba con el Tambo. Está gobernado por Mons. Sarasola.

MCD 2018

San Gabriel del Marañón

3o.—El Vicariato apostólico del Marañón, comprende el territorio adyacente a este río: está encargado a los PP. Pasionistas y es el de más reciente fundación entre los peruanos. Está gobernado por Mons. Jáuregui.

San Francisco del Ucayali

4.º—El Vicariato apostólico de San Francisco Solano del Ucayali que abarca todo el territorio regado por el Ucayali y sus afluentes, menos el Urubamba, por tanto, pertenece a este Vicariato todo el Apurímac, el Mantaro, el Ene, el Chanchamayo, el Perené y Tambo con todos sus afluentes; el Pachitea con todos sus afluentes y el Ucayali con todos sus afluentes orientales y occidentales.

CAPITULO II

LA MONTAÑA

I

HIDROGRAFIA

1.—Los ríos como vía de comunicación y demarcación de límites. 2.—Nociones previas necesarias. 3.—Terminología usada. 4.—Lluvias y sequías, crecientes y vaciantes. 5.—Estaciones. 6.—Observaciones. 7.—Más terminología. 8.—Dificultades, inundaciones ,sorpresas.

Paisaje serrano.—Paisaje montañés

El viajero que, partiendo de la árida costa peruana, llega a la altiplanicie, salpicada a largas distancias, como dice el doctor Alberto Ballón Landa, de caseríos y pueblos, pobre de vegetación y animada en sus pajonales, lagunas y riachuelos por la interesante fauna de la puna, con sus estancias de ganado vacuno y lanar y escasos sembríos, pasa la cordillera y comienza a bajar hacia la Montaña, si el día está sereno, cosa no muy frecuente por otra parte, no hay palabras para describir el sublime paisaje que se le presenta "viendo a sus pies, como dice Raimondi, en el tomo II de su obra *El Perú*, pág. 218, una serie de escalonados cerros, que van gradualmente disminuyendo de elevación hasta perderse en una inmensa e-ilimitada llanura cubierta de bosques, que se confunden a lo lejos con el

MCD 2018

horizonte. En esta extensa y verde sábana se ven serpentear unos tortuosos ríos, cuya agua, reflejando los luminosos rayos del sol, aparece desde lo alto como una brillante y plateada faja''.

Vías de comunicación.—Necesidad de estudiar los ríos

Esos ríos son las únicas vías de comunicación que la naturaleza, ha puesto en las selvas; de ahí que ellos suelen ser el punto de partida para toda demarcación y conocimiento de las montañas, que han sido conocidas en lo que son actualmente que no lo son mucho, por los ríos, y el conocimiento de los ríos de la región que nos toca estudiar nos llevará también al de esa región. Bueno será, pues, que comencemos a estudiar, siquiera no sea más que ligeramente, los ríos principales del Vicariato apostólico de San Francisco Solano del Ucayali, empezando por el Apurímac, que es el afluente más lejano, si bien algunos Misioneros creyeron antiguamente que lo era el Mantaro; pero hoy día es indiscutible que el origen del Apurímac dista más del Ucayali que el del Mantaro, como lo vamos a ver. Antes de proceder a la descripción de los ríos de nuestra montaña, se hace necesario tener algunas ideas indispensables para su mejor inteligencia.

Alto y bajo

En primer lugar, los ríos se dividen ordinariamente en dos partes o secciones, llamadas alta y baja: por la primera se entiende el curso del río desde que recibe el afluente mayor hasta el fin. Así se dice: alto Apurímac y bajo Apurímac, alto Ucayali y bajo Ucayali.

Cambio de nombre.—Confluencias

Cuando se juntan dos ríos de los cuales no se sabe cuál lleva mayor cantidad de agua, entonces el río que resulta de la unión de esos dos toma otro nombre, como por ejemplo, de la unión del Apurímac y del Mantaro resulta el Ene y de la unión del Ene y del Perené, el Tambo; y de la unión del Tambo con el Urubamba, el Ucayali; y de la unión del Ucayali con el Marañón, el Amazonas.

Derecha e izquierda

Cuando se dice la parte derecha o izquierda de un río, se entiende el lado derecho o izquierdo siguiendo el curso del mismo.

Baja y surcada

Cuando se navega a favor de la corriente se baja el río; y cuando se navega contra la corriente, se surca o remonta; de donde

MCD 2018

vienen las expresiones: *a los tres días de bajada; dista cuatro días de surcada.*

Observaciones acerca de los ríos

Los ríos de nuestra montaña llevan muy desigual cantidad de agua, según las diferentes épocas del año y según sea el año seco o lluvioso; de donde hay que tener en cuenta, cuando se lee alguna narración o informe, de qué estación del año se habla y qué año ha sido, si de lluvias o de sequías. Por no tener en cuenta esta observación, discrepan muchas veces, las apreciaciones y juicios, acerca de la navegabilidad de muchos ríos: porque algunos ríos que son navegables hasta para lanchas a vapor en tiempo de crecientes, no lo son, ni con mucho, en tiempo de secas; y el río cuya tranquila corriente no ofrece obstáculo a la navegación en tiempo de vaciante, es peligrosísimo en tiempo de la creciente.

Crecientes y vaciantes

El caudal que lleva un río puede indicarse en la siguiente forma:

1°.—Epoca de las crecientes, cuando se inician las lluvias torrenciales y casi constantes, hacia los meses de octubre, noviembre y diciembre; 2.°—Epoca de las crecientes máximas, cuando el río lleva más caudal de agua, hacia los meses de enero, febrero y marzo; 3°.—Epoca de las vaciantes, cuando comienzan a disminuír las lluvias y por consiguiente los ríos, en los meses de abril, mayo y junio; 4.°—Epoca de las vaciantes máximas, cuando los ríos llevan menor cantidad de agua, o sea en los meses de julio, agosto y setiembre.

Estaciones.—Epoca de lluvias

Esta división es muy natural, teniendo en cuenta que en la montaña propiamente no hay más que dos estaciones, lo mismo que en la sierra peruana; la época de las lluvias y la época de las sequías. La primera dura desde octubre hasta abril y la segunda, si bien en la montaña no cesa completamente de llover, se extiende desde abril hasta octubre, tiempo en que comienzan las lluvias.

Tan grande es la diferencia entre las dos estaciones, que en tiempo de sequías, el caudal de la mayoría de los ríos se reduce a menos de la mitad del caudal de las crecientes.

Crecientes y vaciantes extraordinarias

Además de esas crecientes y vaciantes, diremos así, normales, tienen los ríos, sobre todo los de cabecera, o sea los ríos menores, cerca de su origen, crecientes y vaciantes extraordinarias y repentinas, que cambian en unas cuantas horas, en condiciones inconcebibles para los que no tienen una idea de cómo llueve en la montaña:

MCD 2018

pues se ha visto elevarse el nivel de un río, más de cinco y seis metros sobre su nivel ordinario, y volver a su antiguo nivel en muy pocas horas.

Indicaciones

En tiempo de creciente, la navegación en canoas se hace peligrosa, por la fuerza y rapidez de la corriente; para las lanchas, ordinariamente, es ventajosa la abundancia de agua, si bien a veces la corriente, por su impetuosidad, contrarrestra en gran parte la fuerza de la máquina. Por el contrario, en tiempo de vaciante andan tranquilamente las *canoas* sin más preocupación que la de evitar los viajeros al ser aplastados por los derrumbes y caída de árboles, provocados por la disminución de las aguas; en tanto que las lanchas andan expuestas a varar por falta de fondo.

Inundaciones

En tiempo de creciente, los viajeros no tienen a veces ni dónde asentar el pie, pues el río ocupa varias leguas, formando lagunas e inundando el bosque; y en tiempo de vaciantes, pueden dormir hasta en las playas de los ríos, que suelen ser bien anchas; si bien esto no es recomendable por la desagradable sorpresa de una creciente súbita, que puede sobrevenir, en los ríos de cabecera sobre todo y por la plaga de los zancudos en los grandes ríos.

Conocimientos y precauciones útiles

En las crecientes los rápidos y los pongos se hacen peligrosos; en las vaciantes los derrumbes y los sirialos hacen expuesta la navegación.

En las crecientes se acortan las distancias, porque el río tiende a tomar la recta; en las vaciantes se prolonga, porque el río, por falta de corriente y por el poco desnivel del terreno, comienza a caracolear.

Creciente y vaciante

Se conoce que el río está en creciente cuándo van desapareciendo las playas; y que está en vaciante cuando comienzan a desplomarse con estrépito los árboles seculares de las orillas.

Cambio de dirección

Tanto en las crecientes como en las vaciantes, cambian muchas veces de dirección los ríos, en las crecientes se forman a veces tales contra-corrientes llamadas moyunas, ayudan la navegación de surcada con canoas.

MCD 2018

Moyunas.—Palizadas y remolinos

Las crecientes arrastran palizadas y en las vaciantes se forman remolinos en las palizadas, clavadas en el río, por falta de caudal de agua que las haga flotar.

Madre del río

Llámase *madre del río*, la parte más correntosa y de más fondo por donde se navega en canoa o lancha, de bajada; y de subida, o surcada, sólo en las lanchas, porque las canoas surcan siguiendo la orilla. El lecho de los ríos está formado, por lo común, de fango, por lo que fácilmente cambia de lugar; en el conocimiento de esos cambios está la habilidad del práctico.

Cambio de Madre.—Obstáculos.—Pongos Rabión.—Rápidos.—Cascadas.—Rompientes.—Cachuelas

Mil dificultades presentan a la navegación los ríos de la montaña: 1°.—Los *pongos*, de la palabra queshua *punca* (puerta), son aquellos lugares o pasos de los ríos en que éstos se estrechan notablemente, por lo cual adquiere una peligrosa velocidad la corriente, la cual, al explayarse de nuevo, puede estrellar las embarcaciones, lanzándolas con inusitado ímpetu. El pongo de los ríos es lo que en castellano se designa con la palabra *rabión*. 2.°—En los ríos de lecho accidentado, como son de ordinario los ríos de cabecera, son frecuentes los *rápidos*, en los que la velocidad de la corriente, producida por un desnivel brusco del lecho del río,hace peligrosa la navegación. 3.°—Si los rápidos son peligrosos, siendo así que no llegan a ser *cascadas*, mucho más lo serán estas; pues en los primeros no hay salto, en tanto que toda cascada consiste en un salto mayor o menor de agua. Cuando la cascada es grande o cuando se repite mucho, como en el Perené, en la región llamada de las cascadas, se hace imposible la navegación. 4.°—Si a todo esto se añade la existencia de grandes peñascos en el lecho del río, contra los que van a estrellarse las aguas, formando luego remolinos no fáciles de ser sorteados, sobre todo cuando abundan las rocas y es grande el caudal de agua, se comprenderá lo difícil que es la navegación en muchos de los ríos de la Montaña. Estas *rompientes* en los grandes ríos toman el nombre de *cachuelas*, y en ellos se manifiesta la gran pericia de los salvajes para gobernar sus débiles embarcaciones.

Sirialos.—Urmanas.—Bajos o Escollos.—Obstáculos invisibles.—Palizadas.—Hermoso espectáculo

Cuando la peñolería es de granito y el río toma tanta velocidad que es imposible remontarlo, se les dá a esos lugares el nombre de

MCD 2018

sirialos: así como a las estrechas caídas de agua por entre peñas, se les llama *urmanas*. A veces los ríos crecen tanto que cubren las rocas y peñas que abundan en el lecho de los mismos, y entonces se hacen más fáciles de poder ser navegados; pero aquí aparece otro peligro, y es que al decrecer la corriente puede chocar la quilla de la lancha o canoa, contra esos peñascos, haciendo zozobrar a la embarcación y formando, por decirlo así, los bajos o escollos de los ríos. Otras veces no son peñascos, sino grandes árboles hundidos en el río y cruzando gran parte de su lecho; llegan las embarcaciones y chocan contra esos obstáculos invisibles; lo cual, como se ve, es más peligroso que las mismas *palizadas*, que son obstáculos formados por grandes cantidades de árboles o ramas, que impiden o dificultan al menos el paso a las embarcaciones. Es cosa bien hermosa en las crecientes, y más en las decrecientes, ver deslizarse por la superficie de los caudalosos ríos de nuestras montañas multitud de árboles seculares que a la distancia semejan una escuadra de grandes acorazados dispuestos en orden de batalla. Las vistosas garzas de precioso plumaje, forman la tripulación de tan pintorescas embarcaciones. Llegan esos fantásticos barcos a un recodo del río o a un remolino, y es de ver, cómo, uno por uno, van sorteando el peligro y siguiendo luego su derrotero; a no ser que encalle alguno de los árboles, en cuyo caso semejarán todos ellos, mientras dure la creciente, un bosque trasladado al río, que obstaculiza la navegación; y cuando disminuya el caudal quedará un monte de leña que indicará hasta dónde llegaron las aguas y cuál fué su fuerza motriz.

Confluencias.—Afluencias

A estos peligros de los ríos hay que añadir los provenientes de sus confluencias que son los más temibles, sobre todo si los ríos están de creciente, porque entonces, del choque de ambas corrientes, resulta una verdadera tempestad y remolinos de los que difícilmente saldrá con bien la embarcación. En estos casos hay que usar de suma cautela: si el río es un afluente, entonces hay que navegar por la margen opuesta a la desembocadura del afluente, sobre todo si éste está en creciente; si son dos confluentes, entonces hay que viajar por la orilla más lejana del choques de las aguas. Como de ordinario en las montañas las orillas de los ríos forman dos murallas de verdor, impiden observar las confluencias y afluencias a cierta distancia y, si no se navega con precaución por terreno conocido, es muy fácil naufragar en el momento menos pensado.

Los ríos son tortuosos.—Sacarita.—Ccocha.—Prácticos.—Sorpresas. Vueltas

En los llanos amazónicos, por lo mismo que el desnivel de los ríos es casi nulo, sobre todo en los grandes como el Ucayali, recorren estas distancias enormes en ziszás, o sea, los ríos son muy tor-

MCD 2018

fuosos; pero en tiempo de creciente, como aumenta la presión por la cantidad mayor de agua, tienden los ríos a tomar la resta, en lugar de seguir tales vueltas y revueltas. De aquí que cambien constantemente de dirección, y que lo que antes fué lecho del río, sea ahora una *sacarita* o corte que pone en comunicación dos puntos de un río; o el río con una *ccocha* o laguna formada por el río en decreciente, lo cual también se llama *caño.* Cuando la *sacarita* tiene suficiente fondo para que se pueda navegar por ella, entonces toma el nombre de *canal,* por el cual es mucho más breve, fácil y segura la navegación. En el conocimiento de esos canales consiste la pericia de los indígenas llamados *prácticos;* pues, así ahorran tiempo y combustible y se viaja más cómodo. Por no tener presente este detalle, se han visto sorprendidos misioneros y viajeros, creyendo estar muy lejos de los salvajes, cuya presencia les inspiraba prudentes temores, y después de haber huído a todo remo, se han encontrado con gran sorpresa suya, que los que creían muy atrás, les estaban esperando tranquilamente, por haber navegado los indígenas por los cuales, en tanto que los misioneros y viajeros, como poco prácticos, navegaban recorriendo las numerosas e interminables vueltas de los ríos. Por estas vueltas y revueltas de los ríos, calculan los montañeces las distancias: y así dicen: a siete vueltas de aquí: a ochenta vueltas etc., medida arbitraria, pero que no deja de tener su equivalencia, en todos los casos aproximada a diez minutos de navegación en canoa a favor de la corriente o sea algo más de media legua.

Playas

Finalmente, otro de los grandes obstáculos con que tropieza el viajero en los grandes ríos de nuestra montaña, es lo tendido y bajo de sus playas que se inundan fácilmente y a veces por leguas enteras de extensión, precisando al viajero a buscar dónde hacer noche en los *altozanos,* que no abundan, o internándose en el bosque, con no pequeño peligro de su vida, amenazada de las traidoras flechas de los salvajes.

Ríos de cabecera.—Puestos.—Purmas.—Peligros en los ríos de cabecera.—Sorpresas.—Inundaciones

Si esto que venimos diciendo es una dificultad en los grandes ríos, los pequeños ríos o los de cabecera no dejan de tener las suyas. En los primeros las miserables casuchas de los moradores, diseminadas en una y otra orilla y unidas algunas entre sí por *trochas* o caminos si es que merecen ese nombre las veredas por donde ha pasado alguno rompiendo ramas y malezas, no constituyen núcleos de población, pero sí indican con su nombre de *puestos* que allí vive alguien y por tanto se puede descansar. y cuando menos no faltan *purmas* o viviendas en completo abandono y que se destruyen y desaparecen bajo la maleza por la acción del tiempo, pero que no obstante señales del lugar que en otra época sirvió de albergue a al-

MCD 2018

gún viviente humano: mientras que en los ríos pequeños, dado caso que sean navegables, lo que no sucede ni en todos, ni siempre, es donde se presenta de ordinario la mayoría de los obstáculos de los ríos, enumerados más arriba; y además, bien que las playas tengan en ellos alguna elevación, no deja de ser frecuente que el incauto viajero acampe en la orilla, a seis y hasta diez metros de elevación sobre el nivel del río, y después de una deshecha tempestad, sea sorprendido en plena obscura noche, con que el agua del río que ha crecido y salido de madre inunda el campamento; dándose por feliz el triste viajero, con poder escapar de las aguas, aunque sea sacrificando su equipaje y a veces hasta el único medio de locomoción de que dispone, la canoa, que amarró a algún árbol de la orilla, pero cuyas amarras rompió el ímpetu de las aguas, llevándola no se sabe dónde, si es que no la destrozó contra algún peñasco del río. Por esto son dignos de toda loa "los pacientes y sufridos Misioneros, como los llamó con justicia Raimondi, que incansables han trabajado en todo tiempo por facilitar las vías de comunicación con la Montaña.

HIDROGRAFIA

II

(Continuación)

1.—Los ríos como vía de comunicación en la Montaña. 2.—Canoas, balsas, batelones, tarapotos y tanganas. 3.—Malas tretas de los chunchos. 4.—Pasos difíciles. 5.—Tiempo apto para la navegación. 6.—Los cuatro períodos de los ríos.

Esfuerzos de los misioneros

"No puede contemplarse sin admiración, dice el P. Izaguirre, el esfuerzo secular realizado por los Misioneros Franciscanos para poner el Perú civilizado, costa y sierra, en comunicación con el salvaje internado en los bosques orientales. La historia de la viabilidad del Perú colonial, en dirección al oriente, está comprendida en la historia de las Misiones Franciscanas de esta inmensa región. Diríjase la vista de Tarma á Chanchamayo, de Concepción de Pangoa y Perené, de Ayacucho y Huanta a las márgenes del Apurímac, del Cerro de Pasco a Huancabamba y Chuchurras, de Huánuco al Posuso, al Mayro y al Pichis, de Huánuco a Cajamarquilla, del Huallaga al Ucayali; ésas comunicaciones son fruto de los sudores franciscanos".

MCD 2018

Vías de comunicación.—Canoas.—Balsas.—Batelones.—Tarapotos

Las vías de comunicación las constituyen los ríos de la región de las selvas, utilizándose de ordinario para ello como embarcaciones, las canoas, que consisten en troncos de árboles ahuecados. Su longitud es de cinco a diez metros y de cuarenticinco a sesenta centímeros de latitud. Soportan desde mil hasta cuatro mil kilogramos de peso; se construyen, por lo común, con cedro (cedrelia odorata), de *aguano* o caoba (swietenia mahogani) y de *lagarto-caspi*. Usanse también *balsas*, que no son otra cosa que siete o más troncos de palo de *balsa* (ochroma piscatoria) y de dos o más palos atravesados clavados con *chonta* y amarrados con el bejuco *tamshi; batelones*, botes o barcas de poco calado, bordo o fondo: *tarapotos* o troncos de la palmera de ese nombre, a los que se les ha extraído las fibras interiores y se les pone palos de balsa a los costados. Estas últimas embarcaciones tienen las ventajas de que pueden disponerse en dos o tres horas, con capacidad para dos o tres personas y algo de equipaje.

Usos de las balzas

Las Balsas, de ordinario, sirven sólo para bajar los ríos a no ser que el desnivel, y por consiguiente la corriente del río, sea nula o casi nula, en cuyo caso, también sirven para las surcadas. Se usan las balsas para transportar cargas pesadas y animales, o para navegar de bajada por los ríos de cabecera y de mucha corriente o peligrosos, pues, por la poca densidad específica que no pasa de 0'26, vuelve a flotar de nuevo, aún cuando sean sumergidas, en los tumbos, *cachuelas* y remolinos. Lo más peligroso para las balsas son los *sirialos*, contra los que pueden estrellarse y romperse las amarras de *tamshi* y salirse los clavos de chonta, con lo que se deshace la balsa.

Uso de las canoas.—Tanganas

Las canoas las manejan los *bogas* o remeros. Los remos que usan son de poco más de una vara y en forma de *espátula*, manejándolos sin ningún punto de apoyo en que afianzarlos o sea a pulso y no como acostumbra la gente de mar, que manejan los remos como palancas, con su punto de apoyo para hacer mayor fuerza y cansarse menos; sin embargo, los bogas reman horas y horas sin descanso y sin mostrar cansancio; porque están acostumbrados a ello desde niños: cierto que sólo se sirven de los remos para viajar a favor de la corriente y para *chimbar* o pasar de un lado a otro del río: porque para surcar o remontar el río se sirven de los *botadores o tanganas* que son unos palos de caña brava o *tocoro*, resistentes y largos, de cuatro a cinco metros de longitud, con los que se afianzan en la orilla o en el fondo del río, cuando éste tiene poca profundidad para hacer avanzar a la embarcación; y no se vaya a creer que por

MCD 2018

este procedimiento se avanzará poco, pues, es tal la destreza de los indios en manejar sus botadores, que navegan más de una legua por hora río arriba o contra corriente.

Timón.—Timonel.—Popera

Todas estas embarcaciones no tienen timón fijo, pues hace en ella veces de timón un remo, como los otros en forma de espátula que lo maneja el *timonel o popero*. Es muy frecuente que las chunchas hagan de poperas, y cuando viaja un chuncho, su mujer es el timonel o la popera obligada.

Puntero.—Mala fé

Además, en toda embarcación, de bajada, sobre todo en los ríos de cabecera, que son de navegación más dificultosa y en los que con más frecuencia se presentan los malos *pasos*, hay un *puntero*, o sea un indio que vá a la proa con una *tangana* para sortear los escollos, remolinos, empalizadas y en general los malos pasos, desviando del peligro a la embarcación. Cuando los chunchos proceden de mala fé, sea por creerse ofendidos, mal retribuídos, o quizá porque desean aprovecharse de los útiles que llevan los viajeros, o quitarles la vida sin comprometerse, entre el puntero y el popero hacen naufragar a la canoa, en el momento menos pensado y en el punto más crítico, como es una *cachuela o tumbo, un remolino, un rápido* o una empalizada; cuidando, eso sí, de salvar ellos su pellejo, lanzándose al agua como zúngaros y escondiéndose luego en el monte, para ver sin ser vistos, el fin de la comedia o tragedia, y sacar del agua los objetos codiciados si la maldad tuvo por origen la codicia.

Canal.—Surcada

De bajada, navegan las embarcaciones por el canal del río, en donde es más rápido la corriente y más fácil el remar y se avanza por lo tanto más de surcada o subida, se navega por la orilla, en donde es menos la corriente, y por consiguiente, no ofrece tanta resistencia y por otra parte se pueden apoyar las tanganas en la orilla o en el fondo del río.

Pasos difíciles o remolinos peligrosos

En los pasos muy difíciles, en los que se prevé una desgracia por la rapidez de la corriente y los muchos escollos o remolinos peligrosos, la tripulación va halando con sogas la canoa o balsa, desde la orilla y en algunos casos las sacan del agua y las arrastran por tierra hasta pasar el peligro; lo cual sucede también cuando de surcada se llega a un punto del río que no lleva suficiente caudal de agua, o la corriente es tan impetuosa que no se puede hacer avanzar a las canoas: y finalmente, en las empalizadas o cuando un árbol se-

MCD 2018

cular obstruye de parte a parte el canal del río, como sucede con frecuencia en los pequeños ríos de cabecera que tienen poco fondo y lecho angosto: entonces los tripulantes saltan al agua, y si el tronco sobresale de la superficie del agua lo cortan y si está a cierta altura, los pasajeros se tienden en la balsa o canoa para no tropezar con el tronco del árbol o saltan sobre él y esperan que pase la embarcación por debajo para saltar adentro, o saltando al agua empujan a la embarcación para que puede pasar por debajo, y si, lo que es más peligroso y molesto, está el árbol a flor de agua, de suerte que pueda volcar o virar la embarcación al rozar contra el tronco, o no pueda pasar: entonces usan la corteza del *sético* (cecropia peltata), que es resbaladiza como el jabón, a fin de hacer deslizar sobre ellos la canoa.

Estas precauciones no se pueden tomar en los pongos; pero sube de punto el peligro cuando en éstos el río corre encajonado como entre dos murallas altísimas y el cauce presenta piedras que forman remolinos peligrosos, caídas de agua o tumbos, *moyunas* o contracorrientes, producidas por el choque de la corriente contra un obstáculo o recodo, o cambio de dirección. En estos casos se en los que se conoce la pericia y habilidad de los chunchos en la navegación.

Pamaccari

Las canoas y a veces las balsas que conducen pasajeros llevan siempre el *pamaccari*, pequeña bóveda semicircular que llega desde la popa hasta la mitad de la embarcación y suele ser de hojas de *yarina* (phytelephas macrocarpa), en donde se guarece el viajero de las inclemencias del tiempo y del lugar; pues el pamaccari lo preserva de los rigores del sol tan ardiente en esas regiones y de las lluvias tan torrenciales, lo mismo que de los insectos, con la única prevención de poner una tela o toldo en la entrada del pamaccari. Las balsas o las canoas que trnasportan mercaderías, víveres, herramientas vestidos etc., y se amarran sobre la balsa, puede tener uno casi seguridad de que no los perderá en los accidentes del viaje por el río tan frecuentes en la Montaña y en los que muchos viajeros han perdido, quien, manuscritos preciosos; quienes, útiles y herramientas, víveres y vestidos; siendo ello causa de que se frustraran algunas expediciones, se malograran otras, perdiera la ciencia y geografía grandes descubrimientos y sufrieran abnegados viajeros y misioneros mil penalidades.

Jornada ordinaria

Cuando se navega por los ríos, a no ser que se haga por los grandes ríos en lancha, en cuyo caso se navega de día y si el río ofrece seguridad también de noche, la jornada ordinaria es de ocho a diez horas cuando más; pues de las once a la una se hace alto y se salta a tierra, para preparar el almuerzo, pérdida que se podría evi-

MCD 2018

tar llevando un anafre con todos los útiles necesarios para preparar el almuerzo en la canoa o balsa, siempre empero que ofrezca suficientes garantías la navegación; pues, ríos hay en los que sería exponerse a perder la comida y hasta la cocina, el ponerse a preparar el almuerzo en la balsa o canoa; así como en otros se puede prepararlo y tomarlo con toda tranquilidad, aprovechando de este modo varias horas de navegación al día, es decir, casi medio día de la navegación ordinaria.

Surcadas y bajadas

En la surcada, o subida del río se tarda de ordinario doble y a veces triple tiempo que de bajada; lo cual depende de la corriente, que cuando más rápida es, acelera más la bajada y retarda más también la surcada: por este motivo en los ríos de poco declive como el Ucayali, el Pichis, etc., se tarda por término medio el doble y en los de mayor declive como el Posuso, el Pachitea, el Tambo se tarda el triple y hasta el cuádruple y más, en las surcadas, como sucede en tiempo de lluvias o crecientes de los ríos, en el que a veces lleva la corriente tal velocidad, que se hace imposible o al menos sería temerario navegar, lo cual sucede, como fácilmente se comprende, en los afluentes menores, pues en el Ucayali y bajo Urubamba, el Tambo y el Pachitea se puede navegar en todas las épocas del año en canoa y balsa. Ya dijimos que en la Montaña había dos estaciones, la de las lluvias y la de los calores.

Las grandes crecientes

Las grandes crecientes de los ríos son en la estación de las lluvias en la que llueve a cántaros y casi todos los días, por lo cual se desbordan los ríos a veces abarcando leguas de extensión en los terrenos llanos. En la estación de los calores también llueve y, en ocasiones, en forma que parece un diluvio, y entonces se desbordan sobre todo los ríos de origen torrentoso o ríos de cabecera: en ese caso no hay más remedio que asegurar la canoa algo lejos de la orilla y ponerse a buen recaudo los viajeros con todo lo que llevan: porque no es raro, cuando se hace noche en las quebradas cerca del río, llevarse un buen susto al sentir en la obscuridad que el campamento se está inundando y hay peligro de ahogarse y de que el agua se lleva todo, inclusa la canoa en que tiene que navegar uno al día siguiente: pero ello se evita tomando la precaución de hacer noche en algún altozano, lo más retirado posible del río.

Los cuatro períodos de las crecientes de los ríos.— Medidas del tiempo.

Podemos distinguir en las crecientes de los ríos, como lo apuntamos anteriormente, cuatro períodos: el de creciente, media crecien-

MCD 2018

te, vaciante y media vaciante. El de creciente, comprende los meses de enero, febrero y marzo; y el de media creciente, parte de octubre, noviembre y diciembre. De media vaciante, o sea cuando comienza a disminuir de caudal los ríos, por los meses de abril y mayo; y el de vaciantes, los meses de junio, julio, agosto y setiembre; lo cual no es matemático, ni mucho menos, pués, unas veces se adelantan las lluvias, como se suele decir vulgarmente, y otras se atrasan, unas veces se prolonga el tiempo de lluvias y otras se acorta, según los años, que unos son de muchas aguas y otros no tanto. Los chunchos calculan el tiempo o los años por las crecientes: y así suelen decir: "hace dos crecientes sucedió esto o aquello", así como los meses por el movimiento de la luna, o lunaciones y los días por el sol.

CAPITULO III

III

HIDROGRAFIA

(Continuación)

1.—Descripción de los ríos, empezando por los afluentes más lejanos. 2.—Apurímac. 3.—Ene. 4.—Chanchamayo. 5.—Perené y Pangoa. 6.—Tambo. 7.—Urubamba. 8.—Península formada por el Tambo y Urubamba. 9.—Ucayali. 10.—El Bajo Ucayali y sus afluentes.

Los ríos caminos de la Montaña.—Los temples

Hemos dicho que los caminos reales, y las carreteras de la Montaña, son los ríos. Merced a ellos es conocida la región de las selvas, en lo que es conocida hasta el presente, fuera de las quebradas o temples que de la cordillera son el paso obligado para los bosques orientales, a no ser que el viajero prefiera subir por el Amazonas y los grandes ríos, lo que para un peruano implica ingentes gastos, pérdida de muchísimo tiempo, y la necesidad forzosa en que se ve de entrar a la Montaña nacional por territorio extranjero, después de haber recorrido centenares y millares de kilómetros de más.

Demarcación hidrográfica

Por lo que venimos diciendo, en la Montaña no cabe más demarcación ni descripción que la hidrográfica, porque propiamente sólo se conocen de ellos los ríos y los lugares adyacentes a los mis-

MCD 2018

mos; por lo cual vamos a pasar a hacer la descripción de los ríos del Vicariato Apostólico de San Francisco Solano del Ucayali. Para ello, comenzaremos por los afluentes más lejanos, a fin de terminar en el centro de las Misiones o sea, en el Ucayali.

2. APURIMAC

Etimología.—D. Juan Gastelú; su pretendido viaje por el Apurímac

El nombre de Apurímac proviene de las dos palabras indígenas: *Apu*—grande, *y rímac*—bullidor, de donde el nombre de ese río que quiere decir: *gran bullidor*. Dice el P. Izaguirre que al parecer no le conviene ese nombre, por lo tranquilas que son las aguas del Apurímac; pero sin duda se refiere el erudito y atildado escritor, al Bajo Apurímac, pués, al Alto Apurímac muy bien le conviene ese nombre que le dieron los indígenas, porque, como dice el señor José Benigno Samanez, al combatir al explorador D. Juan Gastelú, sobre su pretendido viaje por el Alto Apurímac: "En cuanto al viaje de este . . ., (D. Juan Gastelú) por el Apurímac, aguas arriba, desde Miritipango hasta Choqquequirán, en su última expedición, y hasta Osanquinari en la primera, es una fábula tan absurda y tan grosera, que se necesita verdadera temeridad para referirla, sobre todo, debiendo publicarse en una obra tan importante y respetable como lo es la Geografía del señor Raimondi.

El viaje que refiere Gastelú, sólo lo podían hacer los cóndores, y por agua ni los peces, siendo preciso remontar más de *cien cascadas, casi verticales, que tiene el río en todo ese trayecto en cuya mayor parte corre encerrado entre pongos estrechísimos, formados por rocas verticales y tan elevadas, que sólo su vista estremece*". Que es lo mismo que nos dejaron escrito los antiguos misioneros sobre ese río, del cual afirman que: "*rompe la montaña de los Andes, recorriendo por entre cerros de una elevación increíble* y que derraman en él copiosas aguas".

Origen.—Curso.—El Pampas.—Bajo Apurímac.—Aina

Nace el Apurímac en el departamento de Arequipa, en el lago Vilafro de la provincia de Cailloma, a los 16° de latitud sur y aproximadamente a los 72° de longitud O. Greenwich, regando las provincias de Chumbivilcas, Aymaraes, Cotabambas o Grau, Abancay y Ayacucho, hasta que, a los 13° y 10′, le entra el Cocharcas o Pampas, que desciende de los Altos de Huancavelicca, y es el afluente principal del Apurímac; el cual desde ese lugar, en donde se halla situado Quimpitiriqui, o sea la antigua misión de San Buenaventura de Quiemperic, o el actual "Puerto Bolognesi", comienza a llamarse Bajo Apurímac, que es *río de aguas tranquilas*, y por el que

MCD 2018

pueden navegar las lanchas de poco calado y aún pasar adelante, hasta "Puerto Huaura", que está a seis millas u once kilómetros aguas arriba de "Puerto Bolognesi", en la parte derecha de la desembocadura del Aina en el Apurímac, y en donde está la actual Misión de Aina.

Vegas y pampas.—Rumbo.—El Mantaro

Las orillas del Bajo Apurímac son feracísimas y muy adecuadas para la agricultura, que prosperaría en aquellas riquísimas e interminables vegas, pues, en esta región están las hermosísimas pampas de Simariba, Sión y de San Agustín, tan célebres y celebradas en nuestras misiones.

El rumbo general que sigue el río desde su origen es de sur a norte, a los 12° 6′ latitud S. se le junta al Apurímac el Mantaro, el cual nace en Chinchaicocha, laguna de nueve leguas de largo y de dos y media de ancho, y el cual, al querer romper la cordillera de Huanta, vuelve sobre sí y forma la península de Tayacaja. El Mantaro ha llevado diferentes nombres, pues se le ha llamado el río de Jauja, Máyoc y Mantaro. Riega los departamentos de Junín, Huancavelica y Ayacucho, y pasando por la Oroya, Jauja, Iscuchaca, Máyoc, desemboca en el Apurímac, con el cual forma el Ene, río que comienza con la confluencia del Apurímac con el Mantaro en el punto llamado "Puerto Carranza".

Navegabilidad

El Mantaro no es navegable, el Pampas lo es en balsas y canoas, como lo hizo el Padre Biedma, durante ocho días consecutivos; y el Apurímac lo es para canoas y balsas en algo de la parte alta y también para lanchas a vapor desde la confluencia con el Pampas. Hay que notar sin embargo, que el Bajo Apurímac, en las vaciantes, tiene poco fondo, y en la creciente arrastra muchas palizadas que hacen peligrosa la navegación.

Catongos.—Queringas

Los Chunchos que habitan esta región son los campas, quienes siempre se han mostrado muy dóciles a las enseñanzas evangélicas; se dividen en dos tribus o parcialidades rivales, que son, los *Catongos*, o los de río arriba; y los *Queringas*, *Queringasates*, o los de río abajo. Los de río abajo tienen entre sus compañeros pésima fama, por las correrías que les hacen sin duda.

Las orillas del Apurímac

Las orillas del Apurímac en la parte alta son abruptas; pero en la parte baja o sea desde la confluencia de las Pampas son muy

MCD 2018

extendidas y llanas, hasta tal punto, que, contra lo que suele suceder, las balsas pueden surcar el río, lo que si es ventajoso en parte, porque la corriente es menor y el río más tranquilo, también tiene la desventaja de que así el río se explaya mucho y tiene mucha anchura y poco fondo; y no sólo eso, sinó que el canal del río o la parte donde es mayor la profundidad, es muy variable, lo cual es un gran inconveniente para la navegación de lanchas a vapor. El Mantaro por el contrario, tiene el cauce encajonado entre abruptos cerros, lo cual dá origen a rabiones y correntadas que hacen difícil, por no decir imposible, toda clase de navegación.

Entradas a la Montaña

Indudablemente que una de las naturales y mejores entradas a los grandes ríos de la Montaña y al Atlántico, desde la costa y sierra del Perú, es, y sobre todo lo será más tarde por Ayacucho, por la provincia de Huanta, como que desde Ayacucho o Huamanga hasta puerto Huaura, en la desembocadura del Aina, sólo hay 106 Km. o sea unas 18 leguas de un camino regular.

ENE

Etimología

De la confluencia del Apurímac con el Mantaro se forma el Ene, que dicen significar: *el gran río;* aún cuando a nosotros nos parece que sencillamente quiere decir: *río;* pero es decir, río por antonamasia, para diferenciarlo de los otros ríos de menor importancia, como sucede en otras partes que, con el nombre genérico de *río,* designan el de mayor caudal y no hay duda que lo es el Ene con relación a los otros ríos que están cerca de él.

Confusión de nombres y nociones

Es frecuente en los escritores antiguos llamar Apurímac al Ene, y Ene a parte del Tambo: y esto se debe a que la noción de afluencia y de confluencia no estaba bien precisada, ni tampoco los ríos ni sus caudales eran tan conocidos como lo son hoy día.

Curso y descripción

Algunos escriben: *Enne,* y otros *Eni;* pero hoy día casi todos escriben *Ene.* Este río es como de unos ciento noventa kilómetros de largo, es hermosísimo y está llamado a tener un gran porvenir; las orillas son algo encajonadas y no explayadas como las del Apurímac; las vegas, interminables, los bosques, de árboles seculares sin fin y las aguas del río son tranquilas: sólo existen algunas correntadas como la de Cachingari, no tan peligrosas, sobre todo para los que tienen alguna práctica en viajar por los ríos de la Montaña.

MCD 2018

Correntadas y su naturaleza

Ordinariamente las correntadas, a no ser que sean rabiones o sirialos, son formadas por la entrada de algún afluente cuyas aguas chocan contra las del río, formando remolinos; de aquí se deduce que la pasada de esas correntadas es más o menos peligrosa según la parte del río por donde se navega y según vaya cargado el río principal o el afluente; y de aquí es que un explorador diga que tal correntada es peligrosa y que otro asegure que no ofrece ningún peligro, según las circunstancias en que viajaron ellos.

Datos

La anchura del río es de unos trescientos metros: la velocidad de la corriente algo más de seis kilómetros por hora; la profundidad de las aguas, de unos tres o cuatro metros en vaciante o cuando menos caudal arrastra. La dirección de sur a norte, desviándose algo al noroeste.

Afluentes

Sus afluentes principales son: el Sanabeni, Quinvire, Anapati, Paquichiari, etc., que aumentan notablemente el caudal de aguas que recibe del Mantaro y del Apurímac.

Habitantes.—Piros o Simirinches.

El Ene sólo es habitado por los campas, no obstante de que abunda la goma o el caucho en la región; porque la ferocidad del chuncho de esa circunscripción no ha sido domada ni por la persuasión y cariño, ni por la fuerza de los exploradores y caucheros. Nosotros creeríamos que los llamados campas del Ene en parte son Piros, o los conocidos con el nombre de *Simirinches*, por ejemplo; los *Anapati*, que mataron al Padre Biedma.

Comercio

Los Campas del Ene suben y bajan por ese río y comercian con los del Apurímac.

4. CHANCHAMAYO

Origen del Chanchamayo

El Comas, que desciende de las alturas de su nombre, forma el Tulumayo (Marancocha), que vá de sur a norte, y el cual ,al unirse con el Oxapampa (Ulcumayo), que viene del norte, y con el Tarma (Palca), del oeste, forman el Chanchamayo.

MCD 2018

San Ramón

En el ángulo que forman la confluencia del Tulumayo con el Tarma está San Ramón, que es el primero y principal pueblo del valle de Chanchamayo para el que va de Tarma, de la cual dista diez leguas, que actualmente se recorren en pocas horas en automóvil.

El coronel Pereira fundó San Ramón, poniéndole ese nombre en homenaje al Presidente de la República, D. Ramón Castilla, que había ordenado la fundación de un fuerte en ese lugar, contra los avances de los chunchos.

Quimirí o La Merced

A dos leguas de San Ramón está La Merced fundada en 1635 por Fr. Jerónimo Jiménez, con el nombre de San Buenaventura de Quimirí, aunque La Merced ocupa la banda opuesta a la que ocupaba Quimirí. Dista dos leguas de Puerto Wertheman, ubicado en la confluencia del Paucartambo con el Chanchamayo, que unidos forman el Perené.

Curso del Chanchamayo

El Chanchamayo propiamente tiene unas nueve millas de largo o sea unos dieciséis kilómetros, pero no pocos escritores dan el nombre de Chanchamayo a este río hasta que desemboca en el Tambo, es decir hasta su confluencia con el Ene; pero hoy día los geógrafos dan el nombre de Chanchamayo al río que se forma de la triple confluencia del Tulumayo, Tarma y Ocshabamba u Oxabamba, hasta la confluencia con el Paucartambo.

Valle de Chanchamayo

El valle de Chanchamayo, que está a unos setecientos metros sobre el nivel del mar, es riquísimo y feracísimo y tiene muy buenas haciendas de caña, arroz, cacao, café, etc. Sin embargo, se tropieza con la escasez de peones o jornaleros, pues el clima es muy mortífero para los serranos, quienes, si bien son muy bien remunerados, con todo, les da la malaria o paludismo y salen a su tierra, la sierra, la mayoría, a hallar en ella la tumba.

Un consejo

A nuestro juicio, el error está, en que esos peones son serranos, a los cuales es muy hostil y mortífero el clima de la Montaña; el remedio estaría en llevar peones o trabajadores de la costa, quienes acostumbrados a los valles de la misma, resistirían muy bien el clima de la Montaña.

MCD 2018

Colonia italiana.—Colonia inglesa

En 1874 se estableció en Chanchamayo una colonia italiana, que adquirió bastante arraigo. El valle de Chanchamayo es el centro de muchos otros valles, que se denominan con ese nombre genérico por ser limítrofes con él, como son el valle del Paucartambo, del Perené, de Vitoc, Monobamba y Ocshabamba. La colonia inglesa tiene grandes establecimientos en las orillas del Perené y del Paucartambo. Esta colonia se la llama "La Peruvian".

Clima.—Fray Jerónimo Jiménez.—Juan Santos Atahuallpa.—Los campas desconfiados y recelosos

El clima y las producciones de Chanchamayo son de todo en todo tropicales; Chanchamayo es, por decirlo así, la primera entrada y la más natural a la Montaña; por eso fué por ahí por donde comenzó, en 1635, Fr. Jerónimo Jiménez la evangelización de las tribus de la Montaña, fundando a orillas del Paucartambo San Francisco de las Salinas, y por ahí se comenzó más tarde la colonización de la Montaña, y alcanzó, por cierto, mucho auge esa colonización hasta que lo desbarató todo el pretensioso Inca Juan Santos Atahuallpa, con su revelión de 1742, en que se apoderó de toda esa floreciente región y cerró las puertas para toda esa comarca, por decirlo así, hasta nuestros días, en que todavía los campas, dueños de esa región, se muestran desconfiados y recelosos y se resisten a doblegar u dura cerviz a la civilización y al progreso.

5. PERENE Y PANGOA

Río de la Sal

De la unión del Chanchamayo con el Paucartambo se forma el Perené, el cual es llamado por algunos escritores Chanchamayo hasta su desembocadura en el Tambo; la cual es denominación impropia, pues el Chanchamayo, sólo es uno de los confluentes que forman el Perené, que en su primera parte ha sido llamado también Río de la Sal, si bien esa denominación en rigor le corresponde al Paucartambo, que es el río del Cerro de la Sal; pero no es menos cierto, por otra parte, que el Paucartambo desemboca en el Perené y además que el Cerro de la Sal sigue por la orilla del Perené y del Tambo para ir a morir en la boca del Ucayali, después de haber formado las estribaciones del Gran Pajonal.

Las cuatro secciones del Perené.—Cerro de la Sal.—Sonomoro y Pichana.—Vindicando al P. Amich.—Fundación de Pichana.—Conversiones.—Vaguedad.—Ruta.—Región de las Cascadas. Puerto Ocopa.—Incomprensible

Podemos dividir el Perené en cuatro secciones, según lo observa el ingeniero Wertherman, que lo recorrió personalmente en toda su ex-

MCD 2018

tensión, que es de 77 millas o sea unos 150 Km., de los cuales en los cincuenta primeros no escasean los remolinos y malos pasos; pero se puede navegar en balsas. En esta región, en la orilla izquierda del río, tiene la Peruvian sus establecimientos. En la segunda sección, de más de cien Km., se puede navegar sin mayor dificultad porque la fuerza de la corriente es menor y los peligros decrecen también. Estas dos secciones eran las que andaban los antiguos misioneros, cuando se trasladaban del Cerro de la Sal a Santa Cruz de Sonomoro y Viceversa, haciendo del resto del viaje desde Pichana, situada a orillas del Perené y en la mitad del camino entre las dos reducciones indicadas, hasta Santa Cruz, por el monte, siguiendo como era natural, la ruta que seguían los experimentados salvajes en los repetidos viajes por ellos acostumbrados al Cerro de la Sal, para proveerse de ese alimento tan indispensable para la vida; y por tanto, cuando el P. Amich habla de que los misioneros navegaban en balsas por el río Perené, quería hablar y hablaba de esas dos secciones y no de todo el Perené, como malamente lo entendió el señor Wertheman; mala inteligencia que casi le cuesta la vida a ese caballero, lo mismo que a sus compañeros de expedición. El pueblo de Pichana se fundó precisamente para que sirviera de pueblo intermedio entre las misiones del Pangoa y del Cerro de la Sal, lo cual no hubiera sido necesario si los Misioneros hubieran podido navegar todo el Perené. Pichana fué, pués, para los Misioneros el puerto de embarque y desembarque en el Perené. El pasaje del P. Amich que indujo a error al señor Werthman, es el siguiente: "El río que desde Tarma, pasando por Quimirí y el Cerro de la Sal, toma el nombre de éste último, y corriendo de más abajo se llama Perené, hasta perder su nombre tributando sus aguas al río Ene, era el que daba la comunicación desde Quimirí a las conversiones que estaban más abajo como eran San Joaquín de Nijandaris, Cristo Crucificado del Cerro de la Sal, la Purísima Concepción de Metraro, San Antonio de Eneno, San Francisco de Pichana y San Judas Tadeo de los Andes. Y como todas esas conversiones estaban en las inmediaciones del río Perené, por la facilidad que ofrecía su navegación, ignoraban los Padres Conversores la mucha gente que había tierra adentro por la parte del norte, en un paraje que llamaron después Pajonal". No se puede negar que existe cierta vaguedad y confusión en el autor del pesaje citado acerca de la orientación de algunos puntos, vaguedad y confusión explicables, si se atiende a que el P. Amich no misionó nunca en esa región; pero como se vé, el P. Amich no afirma que todo el Perené sea navegable, ni que lo recorrieron los Misioneros en toda su extensión, antes por el contrario, casi indica la ruta segura; pues, desde San Francisco de Pichana, brinca a San Judas Tadeo de los Andes, entre cuyos dos puntos existe la sección peligrosa que los Misioneros la hacían por el monte, desembarcando para ello en Pichana, y pasando por San Buenaventura de Shavini, Chavini, o Santa Cruz de Sonomoro y atravesando el Perené, más abajo de las cascadas, para ir a San Judas Tadeo de los Andes. Por lo demás,

MCD 2018

aún así, es muy cierto lo que dice el P. Amich, que los Misioneros habían concentrado sus conversiones a orillas del Perené, por la facilidad que les ofrecía su navegación para trasladarse de una misión a otra; pues, a nuestro juicio aún hoy día, es la ruta preferible para un ferrocarril al Ucayali y aún para ir al Pangoa; pues es la ruta más corta y de menos inconvenientes, según que opinan el sobredicho señor Ingeniero Wertheman y el coronel Portillo: porque confesando ser cierta la imposibilidad de ser navegado el Perené en la tercera sección de unos cincuenta kilómetros, que los son de puras cascadas, por cuya razón se le llama a esa sección, la de las cascadas, y con ser cierto también que el terreno es deleznable y quebrado, con todo, es un trecho muy corto; los puentes sobre el río son fáciles porque va bastante encajonado y, además existe la grandísima ventaja de que hasta La Merced hay caminos de automóviles y por tanto la línea férrea no sería tan difícil, ni costaría los millones que por otras rutas. Finalmente, la cuarta sección del Perené, es la distancia que existe desde que terminan las cascadas y mejor desde la afluencia del Pangoa hasta el Tambo, que son diez millas, o sea unos diecisiete o dieciocho kilómetros, que son navegables, no sólo en balsa o canoa, sino también en lancha; como que hoy el punto de embarque de los Misioneros es Puerto Ocopa, situado en la desembocadura del Pangoa en el Perené, poco más o menos donde estuvieron los antiguos pueblos de misiones de San Luis, Jesús María, San Fermín de Parica y San Antonio de Catalipango; sólo que esos pueblos estuvieron a la orilla izquierda del Pangoa, en tanto que Puerto Ocopa está en la orilla derecha que es la más sana. Y si no fué por temor de las incursiones de los salvajes y para estar más a salvo de ellos, no se comprende el porqué nuestros Misioneros, prefirieron en repetidas fundaciones la banda izquierda del Pangoa a la derecha, siendo aquella más húmeda e insalubre que ésta.

El Pangoa

He dicho que el Pangoa es un afluente del Perené y lo es el mayor, como que de ahí comienza el Bajo Perené. El Pangoa está formado a su vez del Llaclla, que desciende de los altos de Comas, de donde arrancan tres cuencas que llevan sus aguas a diferentes ríos: el Tulumayo, al Chanchamayo; el San Fernando, al Mantaro; y el Llaclla, que forma el *Masamerich* con el Pampa Hermosa y el Satipo, al Pangoa, que recoge las aguas de una cuenca hermosísima y fe racísima, llamada a gran porvenir.

Camino de Lima a Iquitos

El Perené, por el Pangoa, es el camino que actualmente se recorre, por ser el más cómodo y mejor conservado, merced a los esfuerzos infatigables del R. P. Gastelua y de Mons. Irazola, para venir de Iquitos a Lima y viceversa.

MCD 2018

El trabajo de los Misioneros

La ruta del Pangoa, es la única que está verdaderamente expedita, para ir de Lima a Iquitos, o venir de allá acá, gracias a los ochenta y más kilómetros de camino de herradura, trazado abierto por los misioneros, quienes han llevado ese dificilísimo camino a través de los tres tramos de la cordillera oriental; y luego por el no menos difícil de los bosques, que con sus terrenos deleznables, las lluvias torrenciales y los árboles seculares ofrecen, tal vez, mayores dificultades, sobre todo para la conservación del camino.

Con esto, se ha confirmado la tradición secular y gloriosa de nuestros ínclitos Misioneros de la Montaña, quienes, como muy bien lo dice el señor Raimondi, son los autores de todos los caminos que de la sierra conducen a la Montaña central.

Punto estratégico

El Perené pone en comunicación el punto más estratégico de nuestras Montañas, el Tambo, con el valle de Jauja y el de Chanchamayo, y si se pudieran suprimir las cascadas, sea con dinamita, sea con un buen camino que pusiera en comunicación el Alto Perené, salvando así la distancia de unos cincuenta a sesenta kilómetros, el Perené sería, como lo fué en un principio, hasta que los salvajes con su sublevación se opusieron a ello, la vía natural para el Oriente.

Lo que por de pronto habría que hacer sería, abrir la comunicación primitiva de los misioneros desde Pichana, en el Alto Perené, hasta Puerto Ocopa, en el Bajo Perené.

6. TAMBO

Etimología

No hemos visto en ninguna parte la etimología de este río; pero a nosotros se nos antoja que viene de la palabra *tambo*, que en el idioma indígena del Perú significa posada y de aquí ha pasado a designar en la Montaña las enramadas, chozas o sotechados que sirven de albergue a los viajeros, sea que los construyan provisionalmente ellos mismos, o también sean de los que existen en los caminos para refugio de los pasajeros.

Río estratégico.—Misión del Tambo.—El Tambo temido e inexplorado

Como el Tambo es un río estratégico de nuestra Montaña, pués, por una parte comunica con el Ucayali, por otra, con el Urubamba, por más acá, con el Perené y por más allá, con el Ene y el Apurímac; muy bien le corresponde el nombre de Tambo, pues es la pas-

MCD 2018

cana o descanso obligado para todos los que trajinan por los antedichos ríos.

Por esa misma posición estratégica del Tambo, nos parece haber sido muy acertada la idea del R. P. Biedma, llamado justamente *el genio de la selva*, cuando quiso fundar una Misión o Conversión en la mitad del curso del río Tambo, para que sirviera de centro de comunicación con las demás Misiones. Desgraciadamente al P. Biedma le costó la vida su idea; y es extraño que no haya tenido hasta el día de hoy quien realizara ese hermoso proyecto; porque mientras el Tambo sea temido, inexplorado y preterido, faltará una de las piedras angulares de la evangelización de la Montaña. Bueno sería que para iniciar con éxito esa obra se enviase allá una colonia militar, que tuviese a raya a los indios bravos que habitan esas regiones, y sirviesen al mismo tiempo de base para la colonización y evangelización de aquellas selvas ubérrimas y misteriosas que constituyen el *cuco* del Oriente peruano.

Puerto Raimondi.—Comunicaciones

Tal vez sería más factible y de mejores resultados el fundar una conversión en el vértice formado por los ríos Ene y Perené, y otra en el ángulo formado por el Tambo con el Ucayali, o sea en el lugar denominado "Puerto Raimondi", por el coronel Portillo, y que viene a quedar sobre, poco más o menos, en el lugar que ocupó en otro tiempo la conversión de Lima Rosa de los Piros. Así el primero de esos pueblos estaría en un extremo del Tambo, y el segundo en el otro, dominado ese temible y temido río, y al mismo tiempo podría servir de base de operaciones comerciales, militares y misioneras; el primero para el Apurímac, el Ene y el Perené, Pangoa y Chanchamayo; y el segundo, para el Ucayali y Urubamba con sus varaderos que comunican con los afluentes del Madre de Dios, del Purús y del Yurúa: con lo que estarían aseguradas las comunicaciones de la mayor parte de los ríos de la Montaña.

Importancia del Tambo.—Generoso intento

No nos cabe la menor duda que algún día el Tambo ha de ser de enorme importancia estratégica, comercial, militar, política y religiosamente, y como que no hay otro punto tan estratégico en toda la Montaña; por consiguiente, quien domine en el Tambo, dominará en la mayor parte de la Montaña; sólo el Bajo Marañón tiene una importancia parecida a la del Tambo; pero sin embargo, el Tambo es centro de regiones más importantes y más extensas. Por esto no me explico la prescindencia en que se ha tenido y se tiene al Tambo; pues sólo el Ylmo. Mons. Fr. Francisco Irazola, ayudado del intrépido, entusiasta y abnegado Padre Fr. Rafael Gastelua, han intentado, con buenos auspicios, la conquista y reducción de los salvajes antropófagos del Tambo; y no dudo que esos ilustres misioneros

MCD 2018

conseguirán el logro de sus anhelos con su prudencia y celo dando con ello un paso gigante en la evangelización y progreso de nuestras montañas.

Curso del Tambo

El Tambo tiene unas ochenta millas o sea unos ciento cincuenta kilómetros de longitud, de los cuales, unas cuarenta y ocho millas, o sea unos noventa kilómetros, corre entre altos cerros, que pertenecen ya a la cadena del Gran Pajonal, ya a la divisoria de las dos cuencas del Ene y del Tambo de la del Urubamba.

Dirección

A las cuarenta y ocho millas, entra el Tambo en la Hoya Amazónica o en los llanos, cambiando de dirección; pues hasta ese punto era de occidente a oriente, y ahí toma la dirección de sur a norte, que la conserva en las treinta y cinco millas últimas o sesenta y cinco kilómetros, hasta su confluencia con el Urubamba, con el que apenas cambia el rumbo.

Navegabilidad.—Hostilidad de los salvajes

En la primera sección el río sigue bastante encajonado, si bien no forma pongos, por lo que la corriente es algo rápida; en la segunda sección se explaya y por ello disminuye la rapidez de las aguas. Por esto fuera de la correntada de Otica, que no es tampoco cosa mayor, de ordinario no ofrece el Tambo mayores peligros para la navegación, aún para las lanchas que ya lo surca en toda su extensión. He dicho de ordinario, porque la correntada formada por un torrente en tiempo de tempestad o la crecida de río en tiempo de lluvias, o una sequía extraordinaria, pueden, en un caso dado, hacer zozobrar a la embarcación por los remolinos que se forman, la velocidad de la corriente o el poco fondo.

Lo que, por ahora al menos, sí hay que tener muy en cuenta, es la hostilidad de los salvajes bravos que habitan las orillas de ese río, quienes, parapetados en la orilla, sobre todo en la sección estrecha del río, son un gravísimo peligro para los que navegan por él. Lo mejor en este y otros casos análogos es, no aventurarse sin prácticos por ese río ni por ningún otro, para evitar así sorpresas desagradables y desgracias irreparables, y no fiarse en los viajes que hayan podido hacerse anteriormente, pues, los chunchos que no atacaron a una expedición bien preparada, pueden echar a perder otra desprevenida.

Condiciones de las lanchas

No decimos nada sobre el calado, ni la velocidad que deben desplegar las lanchas para poder surcar el Tambo, porque esto depende

MCD 2018

de la época del año en que se haga la navegación; pero, en términos generales, podemos asegurar que la velocidad no debe bajar de unas diez millas por hora y el calado no debe ser muy profundo, no pudiendo pasar de tres pies, para navegar con seguridad.

Habitantes del Tambo

Los salvajes que habitan las orillas del Tambo son los Campas unguiñines, antropófagos y fieros, que visten cushmas de *llanchama* o corteza de árbol y no han admitido jamás yugo ni sujeción alguna, de suerte que son, como lo han sido siempre, dueños y señores de su tierra.

Datos sobre el río Tambo

En resumen, el río Tambo tiene unas ochenta y cinco a noventa millas. La desembocadura mide cerca de quinientos metros de ancho por unos cuatro o cinco de profundidad; la velocidad de la corriente no baja de dos ni pasa de ordinario de cinco por hora; sin embargo, en algunas correntadas es algo superior llegando hasta diez en la de Otica; con todo, una lancha que despliegue una velocidad de más de doce millas por hora, puede surcar el Tambo venciendo las correntadas, salvando los remolinos que se forman en algunas vueltas forzadas de este río.

7. URUBAMBA

Varios nombres

Este río tiene actualmente varios nombres y sobre todo ha tenido muchos anteriormente, como los de *Vilcamayo o Huilcamayo*; *Santa Ana*, del valle que atraviesa; Urubamba, también por el valle de dicho nombre que riega ese río; el de *Yanatili*, por el afluente que juntándose al Vilcanota, forma el Alto Urubamba. Finalmente, se ha llamado el Urubamba *Paro* o *Paru-Beni*, por la creencia que hubo en un principio de que el Urubamba era el Beni que desembocaba en el Paru o Ucayali; de donde se formó el Parobeni.

Origen del Urubamba

El origen del Urubamba se encuentra en el nudo del Vilcanota, en el departamento del Cusco, y riega Sicuaní y Urcos con el nombre de Vilcanota, y al unirse con el Yanatili en el valle de Urubamba, toma el nombre de este valle, así como luego el de Santa Ana, en el valle de ese nombre, de donde le proviene a ese río que se le llame indistintatmente, aún hoy día, el Urubamba y el Santa Ana.

MCD 2018

Afluentes principales.—Paso de Collazos.—Istmo de Fitzcarrald Pongo de Mainique

Los afluentes principales del Urubamba son: el Paucartambo, conocido también con el nombre de Yavero; el Misagua ó Mishagua, como se suele escribir; el Sepahua o Sepagua; el Camise y el Timpia. El punto más importante del Urubamba, es la boca del Sepagua, en donde se encuentra la Comisaría o puesto militar, y a donde los caucheros venían desde el Purús, el Manu, el Madre de Dios y el Alto Urubamba, a proveerse de víveres y a depositar el caucho, que desde ahí trasportaban las lanchas a Iquitos. El Sepagua comunica con el Purús por un varadero corto, paso de Collazos, de media legua, que pone en comunicación la quebrada llamada de la Unión y la de Cabaljani, que desemboca en el Cújar, que con el Curiujar al que se llega por el istmo de Inuza desde el Urubamba, forma el Purús. Para ir de la boca del Sepagua al Manu, afluente del Madre de Dios y uno de los ríos más ricos de la región oriental, se surca el Urubamba en cuatro horas, se llega a la boca del Misagua,en donde se halla el puerto Fitzcarrald, se surca el Misagua a su vez, hasta llegar a la quebrada de Serjalí, la cual por el varadero cortísimo llamado también de Fitzcarrald, que es una especie de istmo entre las dos quebradas de Serjalí y Cashpajali, pone en comunicación al Urubamba con el Manu y el Madre de Dios. Casi todo el Bajo Urubamba es navegable en lanchas a vapor, al menor hasta puerto Fitzcarrald o boca del Misagua, y aún hasta Capanasi o Capanachiri del Capitán de fragata Carrasco; y estoy por decir que hasta el pongo de Mainique, formado por el cerro de Tonquïni, no ofrece el río un obstáculo insalvable.

Bajo y Alto Urubamba.—Una idea desinteresada.—Verdad geográfica

De Mainique para arriba, se presentan enormes dificultades para la navegación, no sólo para la navegación a vapor, más también para la navegación en canoa; por lo cual somos de parecer que el Bajo Urubamba debería pertenecer al Vicariato Apostólico del Ucayali y no al Vicariato del Madre de Dios, pues los nuestros fácilmente pueden recorrer en lanchas y canoas el Bajo Urubamba, llamado también Yami, en tanto que a los domínicos del Madre de Dios o del Alto Urubamba les es sumamente difícil el evangelizar esa región. Esta observación la hacemos sin ningún interés ni plan preconcebido; y únicamente llevados de la convicción de la verdad geográfica confirmada por los hechos; pues es sabido que nuestros misioneros han surcado en lanchas el Urubamba siempre que se ha presentado el caso, en tanto que no sabemos hayan bajado jamás los Misioneros domínicos a evangelizar el Bajo Urubamba, y lo que es más parece difícil que lo puedan hacer durante muchos años. Cuestión es esta que le toca resolver a la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

MCD 2018

Largo del Urubamba

El largo navegable del Urubamba es de 183 Km. hasta la boca del Misagua; pueden navegarse algunos kilómetros más; pero no tendría importancia mayor, pues, si el Misagua la tiene es porque comunica con el Madre de Dios.

Navegabilidad

Las lanchas sólo pueden surcar el Urubamba en tiempo de creciente, con tal de que su velocidad pase de doce millas por hora, pues, la velocidad de la corriente llega también a diez y hasta doce millas en las doce correntadas principales que cuenta el Yaimi o Bajo Urubamba.

En fin, ya no diremos más de este importante río, porque como se ha indicado no pertenece a la jurisdicción de nuestro Vicariato sino a la del Madre de Dios.

8. TAMBO-URUBAMBA

Península

Estos dos ríos forman una hermosa península, en cuyo vértice o sea en la confluencia de los dos ríos, fundó el Sr. José Benigno Samanez, con la idea de llevar allí a toda su familia, el puesto "La Providencia".

Riquísima tierra.—Plagas

La península, circuída por el Tambo y el Urubamba, es un enorme triángulo que tiene por base unas cincuenta leguas y por altura unas ochenta, que viene a dar unas dos mil leguas cuadradas de riquísima tierra; y si añadimos, lo que no es exagerado, otro tanto en la banda izquierda del Tambo, Ene y Apurímac, y en la banda derecha del Urubamba, tendremos veintidos mil kilómetros cuadrados de territorio, libres en su mayor parte de las inundaciones de los ríos, con terrenos fertilísimos, con vías de comunicación por esos mismos ríos, y exentos, finalmente, de los terribles zancudos que son la horrible plaga del Ucayali, que apenas se conocen en el Tambo y Urubamba, en donde más bien existe la *mata blanca* o mosquito diminuto pero mortificante, y el vampiro; los que sin embargo no hacen insufrible la vida, como los zancudos en el Ucayali.

Una colonia

De lo dicho se infiere que podría radicarse una hermosa colonia en esa península ideal y en sus alrededores, con probabilidades de buen

MCD 2018

éxito. Con todo, para su buena marcha, esa y las demás colonias, deben ser escalonadas desde los pueblos civilizados, o sea desde los centros que les proporcionaran lo que hubiesen menester y con los que podrían tener el intercambio comercial, a fin de que, de esa suerte pudieran sostenerse en los momentos difíciles y realizar sus artículos en los tiempos buenos o de producción.

Colonia militar

Por de pronto nunca abogaremos bastante porque se establezca al menos, una colonia militar en Puerto Raimondi o en La Providencia, es decir, cerca de la unión del Tambo con el Urubamba y el Ucayali, porque ese es el punto más estratégico de la Montaña, bajo todos los puntos de vista.

9. UCAYALI

Etimología

El nombre primitivo de este famosísimo y hermoso río fué el de Paru ó Apu-Paru que quiere decir: río ó gran río, nombre que le dieron los indígenas de aquella región para diferenciarlo de sus afluentes.

El nombre de Ucayali unos dicen originarse de *Ucayale ó Ucallale*, que en idioma pano quiere decir: *confluencia*, y según otros, *río de enemigos.*

P. Fritz.—Raimondi

Los que pretenden que Ucayale significa confluencia, defienden que el tal nombre le puso el jesuita P. Samuel Fritz, autor del primer mapa de ese río, y quien defendía que el Paru era confluente con el Tungurahua o Marañón. Los que defienden que el Ucayale quiere decir, río de enemigos, aseguran llamarse así porque por él bajaban los fieros Shipibos, o Chípeos del P. Chantre Herrera y los Cunibos a hacer sus correrías por el Marañón y el Amazonas; también se ha llamado Paru solamente; y Beni y Paru-Beni o Parobeni al Bajo Urubamba y al Alto Ucayali, al que se le ha designado también Yamini. "Es posible, escribe Raimondi, Tom. III, pág. 148, en la nota, que los indios chontaquiros, al decir a M. Castelnau que el río se llamaba Yamini, no se referían al Ucayali, sino al Vilcamayo o Santa Ana, el que aparece en la carta de los misioneros, que acompaña a esta obra con el nombre de Yami.

Desacuerdo

Es extraordinario el desacuerdo que reina en la nomenclatura de los ríos que forman el Ucayali; pues, según la carta del P. Sobre-

MCD 2018

viela, publicada en 1791, el principal brazo de este gran río que navegó M. Castelnau, con el nombre de Urubamba, lleva el nombre de Paro o Beni; después de la confluencia con el Apurímac, continúa simplemente con el de Paro hasta la desembocadura del Pachitea, desde cuyo punto toma el nombre de Ucayali.

En la segunda edición del mapa de Sobreviela, el río Urubamba de Castelnau es llamado, lo mismo que en el primero, Paro o Beni; pero después de la confluencia del Tambo, aparece con el nombre de Yami, Yanatiri o Paru, nombres que conserva hasta la reunión del Pachitea, para llamarse en seguida Ucayali. Por último en la carta trazada después por los misioneros de Ocopa, se vé figurar la primera parte del mismo río con el nombre de Santa Ana; después de la desembocadura del Yanatili, lleva el nombre del río Paro, Yami o Yanatili, hasta la confluencia del río tambo cuyo punto recibe el nombre de Ucayali".

Curso.—Declive

Hoy es indispensable que se designe con el nombre de Ucayali al río formado por la confluencia del Tambo con el Urubamba.

El Ucayali es majestuoso y tortuoso; por razón de que corre en toda su extensión de mil quinientos kilómetros por una enorme alameda que la forman los árboles seculares de los llanos amazónicos y porque en esos llanos de terrenos deleznables va serpenteando a su capricho, formando mil vueltas y revueltas, que muchas veces desaparecen con las crecientes, en que aumentando la fuerza de la corriente, tiende ésta a tomar la recta, prescindiendo de las vueltas del río, que sólo vuelven a subsistir en las decrecientes por la poca o ninguna velocidad de la corriente; pues apenas tiene un metro de declive por legua, por lo cual sólo avanza el río por la cantidad de agua que le va entrando, y por esto es tortuoso, pues, a fuerza de caracolear tiene un sin número de vueltas que le dan a su curso más del doble de la longitud que tendría corriendo en línea recta por el mismo llano. A esto se debe que apenas se nota el movimiento del descenso de las aguas, por lo que más parece el manso Ucayali un tranquilo lago, que un río.

Montes de Iparia.—Islas.—Alto Ucayali.—Afluentes.—El Chesea

Por la parte izquierda bordean el Alto Ucayali los abruptos y altos montes llamados de Iparia, que no son otros que los mismos que bordean la banda izquierda del Tambo y forman las cascadas del Perené y del Cerro de la Sal, hasta el Yanachaga o Cordillera negra, de la cual parte ese tramo, que forma la base sobre que descansa la altiplanicie del Gran Pajonal. La banda derecha del Alto Ucayali es llana, por lo que se explaya el río formando un sinnúmero de islas que pasan de 250, y por consiguiente, canales que dificultan la navegación a vapor; pues, si no fuera por eso, las aguas del Urubamba, más las del Tam-

MCD 2018

bo, que lleva casi el doble que el Urubamba, serían más que suficientes para las mayores lanchas; pero al explayarse el río pierde de profundidad. En las ciento ochenta millas, o sea 60 leguas o 330 kilómetros que tiene el alto Ucayali no hay ningún río de importancia, pues los afluentes, Lima-Rosa, Unini, en cuya está el puerto Washington, Chicotsa o Catsingari, Sahuaya, Putaya y Sampaya, que viene del lago Pirintoqui, y todos del Gran Pajonal le entran por la izquierda. El Cumaría, cuya desembocadura suelen señalar algunos como el término de la navegación a vapor, y el Sinuya, que le entran por la derecha no tienen mayor cantidad de agua, apenas se puede navegar por ellos en canoa, nunca en lancha. El más importante de estos afluentes es el Chesea, Sheshea, como escriben otros, afluentes de la derecha, que por un varadero pone en comunicación el Ucayali con el Yuruá, del cual es afluente el Huacapistea, que se dá la mano por el varadero del Cheshea o Sheshea con el Ucayali. El Tahuania y el Cohenhua también comunican con el Huascapiste o Vacapistea, pero el varadero por ahí es mucho más largo.

A las ciento ochenta millas le entra al Ucayali por la izquierda el Pachitea, del cual hablaremos inmediatamente. Desde este lugar, o sea desde la afluencia del Pachitea en el Ucayali, toma ese río el nombre de Bajo Ucayali. Masisea, estación radiotelegráfica, queda casi al frente de la boca del Pachitea.

Playas muy bajas.—Tiempo de crecientes.—Tiempo de pesca Bajo Ucayali.—Masisea

El Bajo Ucayali tiene las playas muy bajas; por lo que en tiempo de crecientes se inunda por leguas y leguas; y el río no tiene orilla en ese tiempo; pues el agua invade el bosque durante muchos meses, es decir, más o menos, durante los seis meses de crecientes, o sea de octubre a mayo exclusive. Suele decirse vulgarmente: "a río revuelto, ganancia de pescadores"; pero, el Ucayali desmiente ese dicho porque nunca hay menos pesca en ese río como cuando se desborda e inunda el bosque: pues, como es natural, los peces no sólo viven en el río durante ese tiempo, más el agua los arrastra también al bosque: en tanto que en el tiempo de secas todo el pescado está concentrado en el cauce del río y en las innumerables cochas o lagunas formadas en las decrecientes. A esto se debe que la pesca del Paiche, salazón del paiche o peje, sea lo mismo que la caza de charapas y charapillas en el verano o tiempo de secas o decrecientes, que es de mayo a octubre.

El Bajo Ucayali corre casi paralelamente con el Huallaga, del cual lo separa la famosa Pampa del Sacramento y la cordillera oriental, y con el Yuruá, cuya cuenca divídela, de la del Ucayali, la cordillera Conomana.

Quebradas y vertientes

Desde la boca del Pachitea corre el Ucayali por una llanura sin fin; pero esto no quiere decir que esta llanura sea completamente

MCD 2018

uniforme y sin quebraditas ni vertientes, antes, éstas son innumerables, como fácilmente se comprende, tratándose de una región donde llueve a torrentes, por no decir en forma diluvial, por lo cual los afluentes del Bajo Ucayali, son también sin número.

10. OBSERVACIONES SOBRE EL BAJO UCAYALI Y SUS AFLUENTES

Navegabilidad del Bajo Ucayali.—Ventajas del Alto Ucayali.—Consideraciones.—Una recomendación

Desde que le entre el Pachitea por la banda izquierda, el Bajo Ucayali es navegable en todas las épocas del año, en lo cual lleva gran ventaja al Alto Ucayali, que en tiempo de vaciante ofrece no pequeñas dificultades a las lanchas de gran calado, por lo que sólo las de pequeño bordo pueden surcarlo. Sin embargo, el Alto Ucayali, como en general el Pachitea y sus afluentes, el Tambo, el Ene, el Urubamba y el Perené, tienen grandes ventajas sobre el Bajo Ucayali y ofrecen mayores facilidades a los colonizadores y emigrantes, por lo cual por ahí debiera comenzarse la colonización del oriente: pues dejando a un lado el que esas regiones se encuentran más cerca del Perú civilizado, por lo cual este reportaría más utilidades que de la colonización, del Bajo Ucayali, que iría a beneficiar al Brasil y al extranjero, pero no al Perú; y por otra parte, si bien es cierto que el Bajo Ucayali se puede abastecer antes que los afluentes de éste; también es cierto que esos artículos de consumo vendrían del Brasil, mientras que los afluentes del Ucayali darían salida a los artículos nacionales, fuera de que comenzar la colonización por el Bajo Ucayali, por el Bajo Marañón o Amazonas, sería establecer una solución de continuidad entre el Perú civilizado y la Montaña que se quiere civilizar; en tanto que, comenzando la colonización por donde indicamos, sería una colonización metódica, escalonada y la única que puede producir buenos resultados, según que ya se ha observado en otras naciones, como el Brasil, por ejemplo. Permítasenos, pues, recomendar al Gobierno que no consienta colonias extranjeras que quieran internarse en las selvas y formar allí como un oasis civilizado; porque eso es perjudicial a las mismas colonias, como ha sucedido en la colonia alemana del Posuso, y luego es antipatriótico y anticolonizador.

Razones

Pero dejando a un lado esas consideraciones de carácter patriótico y metódico, el Alto Ucayali y sus afluentes, más el Bajo Urubamba, el Tambo, el Ene, el Perené y el Pachitea, ofrecen las siguientes ventajas sobre el Bajo Ucayali: 1a.— Que los terrenos de aquellos ríos son altos y no bajos como los de éste, que en tiempo de crecientes se inundan durante muchos meses, ofreciendo serias dificultades para la agricultura y para la vida en general; 2a.— En los

MCD 2018

primeros no existe la terrible plaga de los zancudos, que hacen casi insoportable la vida en el Bajo Ucayali; y esto amén del paludismo o malaria, de que son vehículo esos temibles bichos. Tampoco existen en aquellos como en éste la voraz sanguinaria *paña*, que hace peligroso hasta el bañarse en el río, pues acometiendo en número infinito, martirizan y matan al pobre que cae al alcance de sus afilados y fieros dientecillos. El terrible e impávido lagarto, que se acerca a las canoas, y a veces de un coletazo las hace zozobrar, con el ánimo de hincar sus innumerables dientes en alguno o en algunos que caigan en el río; el canero, que se introduce con suma facilidad por los meatos urinarios, la sanguijuela, que también se introduce por cualquier conducto del cuerpo humano: por lo que en el Bajo Ucayali es peligroso bañarse, y se acostumbra a hacerlo en la canoa llena de agua o en alguna poza; son molestias que no proporcionan los ríos que rinden sus aguas al Bajo Ucayali. Finalmente, 3a.— No hay que temer en aquellos las terribles turbonadas, que a las veces hacen zozobrar a las embarcaciones en el Bajo Ucayali, en donde las inumerables cochas que comunican con él son criaderos fecundísimos de riquísimos peces; no obstante no escasea la pesca en los ríos que rinden sus aguas al Bajo Ucayali; pues abunda en ellos el zúngaro en sus múltiples especies, la corbina, la gamitana, la doncella, las charapillas y multitud de peces de exquisita carne. No se puede negar tampoco que el Bajo Ucayali ofrece grandes ventajas para la navegación por el caudal de agua que arrastra y lo manso de su insensible corriente; pero en los otros ríos, si bien la velocidad de la corriente es mayor, porque el río corre más encajonado; pero eso mismo favorece la navegación, que en el caso contrario no sería posible o tropezaría con inconvenientes, como a veces los presenta el Alto Ucayali, el cual a pesar del caudal que arrastra, por explayarse demasiado, ofrece mayores inconvenientes que sus confluentes del Tambo y Urubamba. Con todo, aún para la navegación ofrecen sus ventajas los otros ríos sobre el Bajo Ucayali, en el que, en tiempo de crecientes, no son posibles las escalas, por estar las playas inundadas; en tanto que sí los son en los otros ríos, cuyas orillas son altas y prestan, por lo mismo, facilidades para puertos o puertecillos.

AFLUENTES DEL BAJO UCAYALI

El principal afluente del Bajo Ucayali, es el Pachitea, como que al recibir sus aguas cambia el río de nombre, de Alto Ucayali en el de Bajo Ucayali. al cual desemboca por la izquierda, a las setenta y cinco leguas de la del Tambo.

PACHITEA

Etimología

Dos son las etimologías que suelen presentarse de este río, que puede decirse que es el único afluente del Ucayali. Según unos Pa-

MCD 2018

chitea, en cashibo quiere decir: *río de alturas,* por ser sus orillas altas y por estar bordeada su banda derecha por los cerros de la Iparia, límite norte del Gran Pajonal; otros quieren que signifique: *río de zancudos,* por los muchos que hay en ese río, principalmente cerca de su desembocadura, cuyos terrenos llanos en nada se difieren, ni en esa plaga, de los del Bajo Ucayali.

Importancia del Pachitea

Sea lo que fuere de la etimología, lo cierto es que el Pachitea es uno de los ríos más importantes de la región oriental, por su posición geográfica, que confina con el centro del Perú; y por el caudal de sus aguas, que permiten a los vapores surcarlos en toda su extensión de cuarenta y dos leguas o ciento veintiocho Km., en todas las épocas del año; como que el Pachitea ofrece a la navegación mejores condiciones que el Alto Ucayali, no porque tenga mayor caudal de agua que éste, sino porque el caudal del río es mucho más estrecho y por lo mismo más hondo, y las riberas más altas.

Datos

La anchura media de éste río es de trescientos a trescientos cincuenta metros; tiene lugares en donde se explaya hasta medio kilómetro y lugares en donde se reduce a un quinto de kilómetro; la profundidad varía de dos a cinco brazas, o sea de más de tres metros hasta más de ocho metros.

Posición

La boca del Pachitea está a ciento treinta metros sobre el nivel del mar; y a 8° 45' y 30'' latitud sur, y 74° 32' y 50'' longitud oeste de Greenwich.

Naturaleza del cauce.—Velocidad de la corriente

El cauce del río es fijo, porque es de arena petrificada y de roca; sólo unas diez millas, o sea algo más de dieciocho kilómetros de la boca, el cauce es como el del Bajo Ucayali, de arena y fango, y sin embargo el canal del cauce es fijo. La diferencia de nivel entre la boca y el origen del río es de cien pies. La corriente media, de cuatro a cinco millas por hora, y en las correntadas llega hasta diez, por lo que las lanchas que lo han de surcar tienen que desarrollar de once a doce MILLAS DE ANDAR POR HORA. Felizmente, las correntadas son cortas; pues, la que mucho, tiene medio kilómetro de largo; como que están formadas por los afluentes al desembocar en el río, con lo que sólo se forman LAS CORRENTADAS, más también, remolinos, que deben salvarse navegando por la orilla opuesta.

MCD 2018

Malos pasos y correntadas

Los malos pasos y correntadas, comenzando del origen del Pachitea, por la confluencia del Palcasu y Posuso con el Pichis, son: el del Huacamayo, que otros escriben Vacamayo; el de Llullapichis, que otros dicen Yuyapichis; por la razón de que en el idioma de la región, no se conoce la elle; y producido por la afluencia de ese río; el de Chira o Shira; el Zúngaro-yacu, en la desembocadura de ese afluente; el de Baños, en la desembocadura del Caño-yacu. Todas esas correntadas, remolinos y afluentes, están en la banda izquierda del Pachitea; pues en la banda derecha, apenas tiene afluente alguno que merezca mención, y sólo sí altos y abruptos cerros.

Chonta-isla o Isla de Chonta.—Montecristo

En el lugar llamado *Chonta-isla* o isla de Chonta, varó el Putumayo, primer vapor que surcaba las aguas del Pachitea en 1866, por la impericia de los que lo comandaban, y por haber querido prescindir del R. P. Prefecto de Misiones y conocedor práctico de ese río, Fray Vicente Calvo: sin que esto obstara para que luego los pobres diablos que comandaban aquella lancha, culparan al P. Calvo, que se estuvo ausente, de la muerte de los oficiales Távara y West a manos de los fieros cashibos, a quienes se entregaron esos oficiales con repensible imprudencia, por no decir temeridad. En la desembocadura del Pachitea, en su banda izquierda, existió, mientras hubo extracción de caucho en ese río y sus afluentes, el puesto de Montecristo, que hoy día ya no existe.

PICHIS

Origen

El Pachitea se forma de la confluencia del Pichis con el Palcasu y el Posuso. El Pichis, a su vez, tiene por afluentes, al Asupisú, o río de la vainilla, por abundar mucho esa especie en la cuenca de ese río, el cual nace en el famoso Cerro de la Sal, teniendo el afluente más lejano en Buena Vista, hacia el paso de San Carlos; lugar este que lleva ese nombre en recuerdo del Padre Carlos Lange, inteligente explorador del Asupisú, como asegura el entendido ingeniero Sr. Tamayo; ya que el nombre de ese lugar, lo vemos usado mucho antes que dicho Padre recorriera ese río. El río que viene de Buena Vista se llama Curiambasari, el cual al unirse con el Ismhani, en la Pampa del Hambre forma el Asupisú, rio, que a nuestro juicio, debería escribirse Ashupishú, y que significa, como lo hemos dicho ya, río de la vainilla. El Ishmani dista muy poco del Athsini, afluente izquierdo de Perené.

MCD 2018

El Pichis

El Asupisú, al unirse con el Masareteque, o Masharetequi, conforme debe escribirse, forma el Pichis o Pishis, como es razón se escriba.

Puertos Yessup, Túcker y Puerto Bermúdez

Antes de la confluencia del Asupisú con el Masareteque, en el punto en que el primero de esos ríos recibe el riachuelo que baja del cerro de la Corona, se encuentra Puerto Yessup; así como en la cabecera del Pichis, a los 10° 22' latitud sur, se halla ubicado el Puerto Túcker, y en la desembocadura del Chivis, afluente izquierdo del Pichis, el Puerto Bermúdez, término de la Vía llamada Central, puerto fluvial de alguna importancia, con estación radiotelegráfica.

La Vía Central.—Puerto Romaña

La Vía Central, partiendo de La Merced, en Chanchamayo, atraviesa el Paucartambo cerca de San Luis Shuaro, corta el río Yurinaqui, pequeño afluente del Perené, atraviesa el Cerro de la Sal por el Paso de San Carlos y llega a Puerto Mangaraes, en el Asupisú y sigue bordeando a ese río, y luego al Pichis hasta Puerto Bermúdez que está a los 10° 20' y 3'' latitud sur, y 74° 53' y 54'' longitud oeste de Greenwich. Uno de los principales afluentes es el Anacayalí, en cuya boca se encuentra el Puerto Romaña.

Apuruquiali.—Misión del Pichis

Finalmente, el afluente principal del Pichis es el Apurucayalí o Apuruquiali, afluente por la derecha, como todos los grandes afluentes del Pichis que nacen en el Gran Pajonal o en sus laderas. En este río a un kilómetro del Pichis, existió la floreciente misión llamada del Pichis y que anteriormente había estado radicada en Puerto Bermúdez, de donde la mala vecindad de los civilizados, que con sus procederes obstaculizaban la reducción de los salvajes, se hubo de trasladar a ese río. Desgraciadamente, la protección dispensada por humanidad a los caucheros perseguidos por los campas en el levantamiento que hicieron estos contra aquellos en 1915 en todo el Ucayali y el Gran Pajonal, hirió de muerte a esa misión, que esperamos no ha de tardar en establecerse de nuevo; pues los campas aprecian al misionero de quien ya saben ellos, que sólo reciben beneficos; y si quemaron la Iglesia y el Conventillo de la Misión, fué porque en él buscaron refugio los enemigos de los campas, y también de los misioneros, los caucheros

MCD 2018

Deber de asilo

Los Misioneros, sin embargo, prefirieron cumplir con el deber de asilo que dar oidos a los campas que les decían: "a vosotros no os haremos nada, podeis quedaros; pero entregadnos a esos blancos". Los Amuesas cristianos de la Misión protegieron con sus flechas la retirada de los misioneros y de sus perseguidos huéspedes los cauche-ros, mientras los irritados campas daban fuego al Conventillo e Iglesia de la Misión que había servido de lugar de refugio a los odiados blancos.

Puerto Victoria.—Navegabilidad del Pichis

El Pichis, al juntar sus aguas con las del Palcasu, después que éste ha recibido las del Mayro y las del Posuso, da origen al Pachitea en Puerto Victoria, lugar situado en el vértice del ángulo formado por el Pichis y el Palcasu.

El Pichis, *río de miel*, por lo tranquilo de sus aguas, es navegable, aún para las lanchas, por lo menos en tiempo de creciente, dieciseis leguas, es decir ocho hasta la boca del Apuruquiali o Apurucayali, otras cuatro a la boca del Anacayali o Puerto Romaña, y cuatro a la boca del Chivis o Puerto Bermúdez; pero lo es, poco más o menos desde el paralelo 10° 22' latitud sur, o sea desde Puerto Túcker, a los 79° 49 longitud oeste de Greenwich.

Desde La Merced hasta Puerto Bermúdez hay más de cien kilómetros de camino de herradura.

Declive

La boca del Pichis está a los 74° 58' 45'' long. oeste de Greenwich, y a los 9° 54' 09'' latitud sur, y a los 188 metros sobre el nivel del mar; y el Puerto Túcker, primer puerto navegable, a los 74° 49' long. oeste de Greenwich a los 10° 22' 55' de lat. sur, a los 213 metros. sobre el nivel del mar; por consiguiente la parte navegable del Pichis sólo tiene un declive de 25 metros, que para una distancia de más de cien kilómetros es menos de un cuarto de metro por kilómetro, lo que manifiesta el poco declive de ese río, razón por la que ha merecido el nombre de río de miel; la velocidad de la corriente es pues de tres millas por hora.

Datos

El Pichis tiene una anchura de doscientos a cuatrocientos metros y la profundidad de tres a seis metros; no tiene correntadas, si no es una, cerca de Puerto Bermúdez, surcando el río, en que la corriente adquiere una velocidad de seis millas aproximadamente.

MCD 2018

Habitantes

El Pichis en su banda derecha, y afluentes del mismo lado, es habitada por los campas, que allí se llaman *muishcas*, y se extienden por todo el Gran Pajonal, Alto Ucayali, Perené y Tambo. Los nombres de los ríos indican quienes los habitan; así Masaretequi, Anacayali, Apuruquiali, son nombres campas; en tanto que Asupisú y otros de terminación análoga, indican bien a las claras, su paternidad amuesha; y en realidad, en la cuenca de esa afluente del Pichis y en la banda izquierda de éste, viven los amueshas y los pacíficos Lorenzos.

Paréntesis: EL GRAN PAJONAL

Descripción

El Padre Amich nos hace esta descripción del Gran Pajonal: "Extiéndese esta serranía cosa de cuarenta leguas al norte, y tendrá de occidente a oriente cosa de treinta leguas. Por la parte norte confina con la Pampa del Sacramento, de quien la divide el río Pachitea. Por la parte del occidente está separado de la cordillera de los Andes por un profundo y dilatado espacio de montaña, donde desaguan los ríos Cacos (Cacasú), Palcaso (Palcasu), Mayro, Posuso (Posuso) y otros que descendiendo de las vertientes del Cerro de la Sal y Guancabamba (Huancabamba), forman el famoso río Pachitea. Por la parte sur confina con el río Perené. Por la parte del oriente cercan a este Pajonal altísimos cerros, que vienen circundados de los ríos Ene, Taraba y Paro, que después de la junta con el Pachitea forman el grande Ucayale". Por lo que precede, se vé que el Padre Amich comprende con la denominación de Gran Pajonal el triángulo comprendido entre los ríos Perené, Tambo, Alto Ucayali, que él, siguiendo la designación de la época, lo llama Paro, el Pachitea y el Pichis.

Una aclaración

Entendiendo las cosas en este sentido, no nos parece muy exagerada la extensión que el sobredicho Padre dá al Gran Pajonal; porque si bien es cierto que el Padre Sala, como dice el Padre Izaguirre, señala sólo veinticinco kilómetros de oriente a occidente, que es la ruta que recorrió el sobredicho Padre Explorador; pero indudablemente se refería el P. Sala al Gran Pajonal propiamente dicho, es decir a la altiplanicie únicamente, y no a esa altiplanicie con sus laderas, como se refiere el P. Amich. Uno y otro, pues, hablan de cosas muy diferentes; el uno habla del todo, el otro de la parte alta exclusivamente; por consiguiente, no es justo aplicar los datos del P. Sala para rectificar al P. Amich.

MCD 2018

OBJETO Y FINES DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA

Fundada por Decreto Supremo de 22 de Febrero de 1888. Tiene por fines hacer estudios sobre la geografía nacional, coleccionar libros, revistas, folletos, planos y mapas concernientes al Perú y a las Repúblicas vecinas y mantener intercambio de publicaciones científicas con las instituciones análogas del extranjero.

La Sociedad Geográfica de Lima cuenta con una Biblioteca especializada, de 20,000 volúmenes, una Sección de Canjes Internacionales, con 250 revistas en todos los idiomas y una Mapoteca donde se coleccionan mapas y planos tanto del Perú como de los otros países.

Esta institución publica un BOLETIN que aparece en los meses de Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre; y adicionalmente monografías departamentales y estudios especiales sobre las diversas ramas de la geografía peruana.

La Sociedad Geográfica ha fundado y discierne cada dos años tres Medallas de Oro, denominadas "Raimondi", "Carranza" y "Delgado", para premiar a los exploradores del territorio nacional, sean peruanos o extranjeros, y a los autores de los mejores trabajos científicos referentes al Perú, de carácter geográfico, histórico, arqueológico, paleontológico, etnográfico, lingüístico y en general de todas las Ciencias Naturales.

Los Socios, sean Activos o Correspondientes, tienen libre acceso a las oficinas de la institución y pueden utilizar las obras y revistas de su Biblioteca y todos los documentos existentes en el Archivo y en la Mapoteca de la Sociedad; y concurrir a las Conferencias y Actuaciones que en ella se verifican.

Los Socios Activos abonan una cuota mensual de un Sol; este requisito es indispensable para recibir el Boletín y para ser considerado en la nómina oficial de socios.

PRECIO DEL BOLETIN: Año adelantado Soles 5.

DIRECCION: (Para correspondencia y canjes)

SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA

Perú, Sud América. **Lima.**

Local y Administración: Altos de la Biblioteca Nacional

Apartado 1176—Teléfono 33819

MCD 2018

De todo libro que se remita en doble ejemplar a la Secretaría de la Sociedad Geográfica de Lima, se dará de él cuenta en la sección bibliográfica de este *Boletín*.

CALLE DE ESTUDIOS
Altos de la Biblioteca Nacional
LIMA — PERU

MCD 2018